



Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Postgrado

Comunidad e Identidad. Una mirada entre los residentes de la Unidad Vecinal Portales.

Tesis para optar al grado de Magíster en Urbanismo

Palabras Claves: Comunidad, Identidad, Barrio.

AUTOR

PABLO ANDRÉS ROMÁN ROMÁN

PROFESOR GUÍA: RODRIGO BOOTH

Santiago, Chile

2013



ÍNDICE

CAPÍTULO I

AGRADECIMIENTOS	3
1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1.1 Definición del Problema de Investigación	8
1.1.2 Hipótesis de trabajo	13
1.2 OBJETIVO(S) DE LA INVESTIGACIÓN	
1.2.1 Objetivo General	14
1.2.2 Objetivos Específicos	14

CAPÍTULO II

2 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	
2.1 Definición de enfoque cualitativo y área de estudio	16
2.2 Justificación de la investigación	16
2.3 Recopilación y Selección del material bibliográfico	17
2.4. Preparación y Elaboración de Entrevistas	17
2.5 Selección de Entrevistados	19
2.6 Selección, Análisis de la información y Función de las entrevistas	21

CAPÍTULO III

3 MARCO TEÓRICO	
3.1 Concepto de Lugar: relación con la Identidad y Comunidad Urbana	24
3.2 Identidad y Comunidad Urbana	26
3.3 El vecino y su rol en la Comunidad	32
3.4 La vida en comunidad en el barrio en relación al espacio Público	34
3.5 Unidad Vecinal como modelo de identidad y comunidad urbana	36
3.6 Estado del Arte de Villa Portales	39



CAPÍTULO IV

4. IDENTIDAD URBANA

- | | | |
|-----|---|----|
| 4.1 | Construcción de la Identidad: Antecedentes de la Historia Vecinal en la mirada de antiguos y nuevos residentes. | 48 |
| 4.2 | La puesta en valor de la identidad en Villa Portales en la mirada de antiguos y nuevos residentes | 54 |
| 4.3 | Identidad y Seguridad en Villa Portales: encanto y desilusiones de los vecinos | 58 |
| 4.4 | Los anhelos de la comunidad: Ideas para la reconstrucción de la Identidad en Villa Portales | 60 |
| 4.5 | Epílogo | 63 |

CAPÍTULO V

5. COMUNIDAD URBANA

- | | | |
|-------|--|----|
| 5.1 | Participación y Vinculación Social: Formación de la Comunidad en la Unidad Vecinal Portales | 66 |
| 5.2 | El valor del espacio público, desde la perspectiva de barrio en la mirada de antiguos y nuevos vecinos | 73 |
| 5.2.1 | Cambios en el espacio público: La mirada vecinal de la apropiación | 77 |
| 5.3 | Relación Vecinal en Villa Portales: Culpas y Culpables | 80 |
| 5.4 | Estrategias de reconstrucción Comunitaria | 84 |
| 5.5 | Epílogo | 90 |

CAPÍTULO VI

- | | | |
|-------|--|-----|
| 6 | CONCLUSIONES | 93 |
| 6.1. | ANEXOS | |
| 6.1.1 | ANEXO 1: Muestra de entrevista | 99 |
| 6.1.2 | ANEXO 2: Matriz de síntesis y análisis de las entrevistas. | 118 |
| 6.2 | BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA | 138 |



AGRADECIMIENTOS

Esta Tesis no fue posible de realizar sin el apoyo de distintas personas. Agradezco a los Dirigentes y Funcionarios actuales de la Administración de la Unidad Vecinal Portales, quienes dispusieron amablemente su tiempo para aportar información respecto de los orígenes del recinto, donde destaca la participación de la señora Gabriela Acuña, como nexo entre la organización y mi persona.

Reconozco la colaboración permanente de don Guillermo Cubillos y del señor Ronald Arenas, quienes me brindaron su apoyo, en información respecto de los avances de la Unidad Vecinal y contactos con nuevos residentes del lugar.

Destaco la colaboración de los nuevos vecinos, quienes sin conocerme, confiaron en mí y tuvieron la buena disposición de someterse a una entrevista y dar su opinión respecto del espacio, lo cual fue de enorme ayuda para poder establecer el contrapunto de esta investigación.

Agradezco el constante apoyo de mi Profesor Guía, Rodrigo Booth, quien a través de sus comentarios y críticas constructivas, generó en mí una nueva forma de abordar el trabajo.

Esto no sería posible sin el afecto, cariño y amor de mi familia. En ella quiero agradecer a mi esposa, Susana Baeza, quien siempre me apoyó en el proceso, como estudiante y tesista. A mi hijo Nicolás, agradezco su alegría y simpatía que me empujó a terminar el escrito. Finalmente agradezco a mis padres y hermanos quienes tuvieron una preocupación constante sobre mi formación e investigación. A ellos dedico esta tesis.



CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN



CAPÍTULO I.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio nace, en primer término, por conocer antecedentes sobre el lugar en el cual reside el investigador, de su interés por indagar como se desplegó el proceso de identidad del habitante con su entorno y el desarrollo de la vida en comunidad. El segundo aspecto, busca dar cuenta de la importancia que representó para sus habitantes la Unidad Vecinal Portales (UVP) y cómo esa mirada cambió en el tiempo, producto de la renovación de su población, de la llegada de nuevos vecinos que afectó la estructura administrativa y social del conjunto habitacional. Por ello la transformación vecinal, desde el área de la identidad y la comunidad, es un arista poco analizada a nivel de postgrado, donde la investigación se centró en su tipología mayoritariamente y no en sus actores sociales quienes han dado vida por más de 50 años a este lugar.

En sus años de existencia, la UVP, presentó diversos escenarios de cambios. El enclave arquitectónico fue construido por la Caja de Empleados Particulares (EMPART)¹ bajo el concepto de arquitectura del modernismo. Su construcción se amparó en la Ley Pereira (1948)². Su edificación comenzó a mediados de la década del 50' y terminó a principios del 60', por la Corporación de Vivienda (CORVI), en el siglo pasado.

La perspectiva de análisis y búsqueda de distinción de la investigación, se sustenta en las relaciones establecidas entre las familias y sus integrantes, desde su fundación hasta la actualidad. Se evidencia que los objetivos comunitarios, por más de 50 años de existencia (1954-2011) se modifican hacia una comunidad aislada internamente, con baja identidad, de acuerdo al concepto de Carman (2001) donde habitantes que pertenecen a un mismo estrato social, conviven en un mismo territorio, pero sin elementos que sean determinantes en su sentido de arraigo. Janoschka y Glasze (2003) destacan que la inseguridad de un barrio empuja a sus habitantes hacia un enrejamiento,

¹ Organización creada en 1925, bajo el amparo del Decreto con fuerza de Ley N°308 del gobierno del Presidente Arturo Alessandri Palma. *Establecido "Para Fomentar la construcción de sitios eriazos y dar facilidades para la formación de cooperativas de construcción"*. Bravo, Swinburne y Frontaura, MINVU. Pág. 1.

² Ley N° 9135 que tuvo por objetivo dar garantías a los capitales privados, posibilitando la construcción de viviendas económicas y de calidad para la clase media.



del cual la UVP no es una excepción y que es reafirmado en la investigación de Forray, Márquez y Sepúlveda (2011) sobre el área de estudio.

El fenómeno, dio como resultado la pérdida de la esencia de Unidad Vecinal, elemento potenciador de calidad de vida, unión, trabajo y organización entre sus residentes, de acuerdo a Barrios y Fernández (2008). El concepto de comunidad, en la cual los espacios abiertos y públicos, clave en la organización vecinal del conjunto, en el presente subyacen a la ciudadela blindada o enrejada, de acuerdo a la investigación de González (1988). La pregunta radica en conocer cómo se desarrolló y se desarrolla, el concepto de comunidad e identidad; y la relación existente entre la diversidad de habitantes (antiguos y nuevos vecinos) que hoy conviven en la Unidad Vecinal Portales.

La contribución se basa en recoger la historia local, tema de interés para el urbanismo, porque representa la construcción de identidad de barrio y centra su interés en los residentes que son actores y usuarios del espacio. (Valera y Pol 1994; Márquez 2003, 2009).

El habitar la ciudad y en particular los espacios periféricos urbanizados (a partir de los 60') se potenció por medio de soluciones habitacionales, surgidas con el nacimiento de cooperativas, donde la Unidad Vecinal como modelo de construcción fue uno de los más usados en nuestro país. Su fin apuntó a satisfacer las demandas de la emergente clase media nacional entregando viviendas de buena calidad, con un digno número de metros cuadrados y amplios espacios públicos para el desarrollo de la interacción vecinal.

Las funciones bajo las cuales nació Villa Portales: habitar, circular, trabajar y esparcimiento³, transformó al conjunto en un hito arquitectónico (1954-1966). Actualmente, el libre acceso y ocupación del espacio público es uno de los aspectos que se transformó. Se vislumbran nuevos escenarios urbanos, dentro del área de estudio. Son ese tipo de transformaciones, relacionadas con la reciprocidad vecinal y su vínculo con el lugar, con su espacio de residencia, en definitiva la identidad del habitante y la

³Carta de Atenas, 1933, http://www.talactor.com/archivos/legint/1933_CartaAtenas.pdf



construcción de la comunidad, lo que determina la importancia tanto para el urbanismo como para el mundo universitario.



1.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1.1. Definición del Problema de Investigación.

La ciudad, como objeto de estudio, es un cuerpo ampliamente investigado a través de la historia. En su dimensión más simple, se considera para definir lo urbano el número de habitantes. Sin embargo, en la práctica se comete un error si solo se aborda la densidad como parámetro de análisis. Capel (1975) analiza a partir de la concepción de Weber y Wirth, el espacio urbano. La metrópoli es el lugar donde las personas intercambian productos, reciben protección, crean instituciones y organizaciones sociales, donde el grupo humano, socialmente debe respetar “normas (...) actitudes y opiniones”. Los niveles de relación, que cada comunidad adopta, en un territorio definido en el espacio urbano, de acuerdo una escala de análisis (barrio, unidad vecinal, distrito) obliga a crear vínculos entre los individuos y complejiza los niveles de relación entre sus habitantes que origina diferencias en la urbe, barrio o conjunto habitacional, para determinar un modo de residir y ocupar el espacio urbano.

La ciudad, de acuerdo Azócar (2006) es un “espacio heterogéneo”, quien apoya su postura en Castells (1974) y Wirth (1988). El identificar y comprender el espacio urbano desde esta lógica, reduce su estudio a tres niveles: el tipo de actividades productivas, la posición social y condición étnica. A partir de este marco, las personas se encuentran en el espacio público de trayecto, como en el área local urbana, es decir, el Barrio. La unidad de análisis, es el espacio público del individuo en la escala residencial, según Borges (2003), citado en Caquimbo (2008:77), es el “lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, y a veces de expresión comunitaria”. El concepto no solo debe mirar la funcionalidad, sino su representatividad y aporte en la construcción de los asentamientos urbanos. Caquimbo (2008) define que “Habitar implica crear vínculos con el territorio, poder sentirlo como propio, como parte constitutiva del ser en ese lugar.” El diseño del espacio público facilitará la conexión entre el habitante y su lugar de residencia, que dará paso a la formación de su identidad y la construcción de la comunidad urbana a nivel particular.



Los habitantes ciudadanos, son parte de una comunidad. Se auto-reconocen como tales a partir de su identificación con el marco espacial donde residen. La escala de creencia personal puede pasar desde la nacionalidad hasta solo considerarse perteneciente a su hábitat próximo (de la comuna al barrio), fortaleciendo el localismo, que refuerza la idea de “fronteras internas” dentro de la propia ciudad, según Márquez (2003).

En nuestro país, según Márquez (2003), el concepto de comunidad e identidad urbana nacional pierde fuerza ante lo local. Incluso en esta perspectiva, colectividades creadas con el fin de generar grandes vínculos en lo vecinal, como las Unidades Vecinales, conjunto habitacional con un número de habitantes cohesionados e identificados con su espacio residencial, se transformaron en lugares con escasa relación entre sus pares, con fronteras internas producto de la evolución generacional y poblacional a través del paso del tiempo.

En Santiago, uno de los proyectos con fines de unión ciudadana, que contribuyó a satisfacer las necesidades habitacionales de la población, para familias pertenecientes a la clase media, fue la Unidad Vecinal Portales (UVP), cuyo objetivo fue desarrollar la vida en comunidad, es decir, un individuo identificado con su entorno inmediato. El proyecto, de acuerdo a Bustos (2006), materializó de mejor forma las ideas del modernismo.

La Unidad Vecinal Portales, se construyó en los terrenos de la “antigua Quinta Normal de Agricultura, en una extensión de 141.6 hectáreas, de las cuales solo 31.6 hectáreas se edificaron”⁴, entre los años 1954 y 1966. Se emplazó en el centro de la ciudad de Santiago. Su construcción fue financiada por la “Caja de Previsión de Empleados Particulares” EMPART, con fondos de depósitos con fines previsionales. Los asociados se seleccionaron de acuerdo a su antigüedad, número de hijos, monto de sueldo, entre otros requisitos, para ser residente de dicho inmueble. La construcción se transformó en una isla dentro de la ciudad, con 19 edificios (1675 departamentos) y 268 casas, de acuerdo a MINVU (2009), proyectada para una población de 11.000 habitantes,

⁴ Revista Chile Construye, N° 1, 1961 pag.19-25.



presentando un promedio de 80 m² por vivienda (departamento/casa) y 15m² por habitante⁵.

El marco jurídico, por el cual fue construido este proyecto, estableció que los espacios exteriores pasarían a ser bienes comunitarios para los residentes de la UVP (Unidad Vecinal Portales). La Ley 6.071 de 1937, que permitió el desarrollo del proyecto y el Decreto Ley N° 458 del MINVU de 1975 en sus artículos N° 110 y 111, de acuerdo a Cárdenas (1990), estableció la obligatoriedad de ser bienes comunes, los terrenos sobre los cuales se emplazó a los edificios, para el provecho de todos los copropietarios.

El escenario inicial, cambia a partir de la década de los 80' cuando el conjunto pasa de manos de EMPART a la administración dirigida por sus propios vecinos, hecho según Bustos (2006) que generó “a partir de ese momento, que poco a poco el conjunto vaya perdiendo la capacidad de autocuidado de su extenso territorio, comenzando a caer en un alto deterioro físico y una fuerte desarticulación social. Estos hechos marcan el quiebre de los principios de colectividad, e inician un proceso de ocupación irregular de las áreas comunes”

En el desarrollo de estrategias de recuperación de barrio y reconstruir un espacio colectivo con similares características a las proyectadas hace 50 años, el Estado en su rol como coordinador de proyectos socio-habitacionales, busca recobrar física y comunitariamente el sector, sin logros concretos a la fecha⁶.

Esta obra, creada a partir de la idea de Vivienda Colectiva Económica, ampliamente estudiada desde 1961 en adelante, es abordada en el ámbito internacional y nacional, centrándose principalmente en el modelo de construcción y disposición de los edificios, pero acotando el estudio social a publicaciones de carácter local.

Las primeras aproximaciones al caso estudio aparecen en la década 60', donde el problema de investigación se centró en su estructura y funcionalidad, dando cuenta del

⁵ Revista Chile Construye, N° 1, 1961 pag.19-25.

⁶ Programa de Recuperación de Barrios, MINVU.



sitio en el cual se ubicó el proyecto, número de plantas, espacios públicos y pasarelas de tránsito. No obstante, la primera investigación centrada en los vecinos, se produce a partir de una encuesta de satisfacción realizada por Moscoso (1968), quien emprende por primera vez el tema vecinal y uso del recinto. La medición se enfocó en evaluar el nivel de calidad de vida y urbanístico de la Unidad Vecinal Portales, para informar por primera vez un escenario de división en los vecinos de la época. En el análisis se dan cuenta las profundas divisiones culturales entre los pobladores y como el tipo de vivienda (casa o departamento) favoreció y/o perjudicó la vinculación comunitaria.

El tema no fue retomado, por más de 20 años, donde las publicaciones internacionales y nacionales se centraron recurrentemente en su tipología, pero no en sus habitantes.

La década de los 80' fue una etapa improductiva en estudios respecto del área. Solo a partir de 1990 hasta el 2009, se retoma como caso de tesis a nivel de postgrado. La mayoría de las publicaciones se relacionaron al Espacio Público y el concepto de Unidad Vecinal. Sin embargo, destaca la publicación, realizada por Cárdenas (1990), quien independiente del foco de estudio, concluye que existen cambios en la estructura social del recinto, en particular la aparición de una clase baja, evidenciando un 10% de pobreza para esa época, en su documento. Según su observación, el cambio afectó, desde su punto de vista, las posibilidades de rehabilitación del barrio.

Desde el año 2000, la Unidad Vecinal Portales, vuelve a ser objeto de investigación a nivel nacional, el centro de estudio abarca desde la historia, problemas sociales y programas gubernamentales, como las publicaciones de Pool (2008) y Bustos (2009). La última investigación publicada el año 2010, fue desplegada por Forray, Márquez y Sepúlveda (2010). Las investigadoras dirigen su objeto de estudio hacia la Arquitectura, Identidad y Patrimonio, donde los sujetos primarios de información son los antiguos vecinos, pero sin considerar la diversidad de habitantes (propietarios y/o arrendatarios) que actualmente son parte del lugar, como centro de obtención de información.



De acuerdo a datos del Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado (2007), trabajo realizado para el programa Quiero mi Barrio, con datos del censo 2002, devela los siguientes porcentajes en su composición residencial: Propietarios 60% y Arrendatarios 34%. De estos porcentajes solo un 23 % corresponde a vecinos originales, quienes viven desde sus inicios en Villa Portales, el resto corresponde a vecinos con menos de 10 años de residencia en el lugar.

La composición etaria ha fluctuado desde la década del 60' a la fecha. En ella la categoría mayoritaria inicial fue población joven (0-15). En el 90' se evidenció una disminución del grupo y aumento de los segmentos intermedios (adulto joven y adulto). En el presente la diversidad de edades se distribuye de acuerdo a: 18% mayores de 60 años, Adultos 31%, Adultos jóvenes 30% y jóvenes un 21 %, lo cual coincide con el diagnóstico realizado por Cárdenas (1990). Para Forray, Márquez y Sepúlveda (2010) es esta diversidad en la composición años, la que permite que “confluyen intereses y necesidades que ponen a prueba la convivencia diaria”.

Hoy existe en la Unidad Vecinal una dirección general y 4 particulares para los Blocks 2, 13, 15 y 16. Los mayores problemas se manifiestan en el déficit del pago de gastos comunes, la ejecución de proyectos externos (MINVU-Programa Quiero Mi Barrio), y la identidad de sus habitantes con el territorio, especialmente las nuevas descendencias y aquellos vecinos que se integran en los últimos años al recinto, para sostener los planes de mejoramiento del entorno en plazuelas, evidenciado los precarios niveles de conservación que dichas áreas exhiben en el presente. En el conjunto residen antiguos y nuevos habitantes, como también arrendatarios.

Del abanico de problemas existente, para analizar la Unidad Vecinal Portales, el interés de esta tesis es abordar la distinción de apreciaciones de los diferentes vecinos, antiguos y nuevos residentes, en relación a la identidad y vida en comunidad. El problema de investigación se centra en la noción de identidad y comunidad, que se manejó en sus inicios y como los conceptos evolucionaron a través de sus 50 años de existencia. La modificación, de la existencia colectiva, denota un cambio en el origen de sus



habitantes, actividades vinculantes, nivel de participación y relación entre los residentes. Por medio de este trabajo se pretende analizar que propició el escenario de cambio y como prestan atención, los vecinos, a estos conceptos.

Del contexto anterior, el problema se abordará por medio de las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo antiguos y nuevos vecinos comprenden el concepto de vida en comunidad e identidad en la Unidad Vecinal Portales?
- ¿Cómo se relacionan antiguos y nuevos vecinos de la Unidad Vecinal Portales para mantener una vida en comunidad identificada al recinto habitacional?
- ¿De qué forma los antiguos y nuevos vecinos de Villa Portales se sienten identificados con su entorno y comprometidos en el desarrollo y recuperación del recinto?
- ¿De qué modo es valorado el espacio residencial y público de Villa Portales por sus residentes originales y nuevos?

1.1.2 HIPÓTESIS

En la Unidad Vecinal Portales, antiguos y nuevos vecinos comprenden de distinta forma los conceptos de identidad y comunidad, evidenciándose una pérdida del sentido colectivo y un alto nivel de individualismo. En relación a ello, los antiguos vecinos se relacionan escasamente con los nuevos habitantes, pues se les considera culpables de la transformación del barrio. Por su parte, el nuevo residente demanda mayor integración por parte de los primeros y observa el hermetismo hacia su grupo desde los vecinos originarios. La sociedad de iguales se transformó en una comunidad aislada, física y vecinalmente, dando como resultado una identidad residencial y pública distinta en ambos tipos de vecinos. Para los antiguos residentes el barrio representa sus raíces y origen como individuos, pero para los nuevos habitantes es un recinto funcional y económico. Estas concepciones son las que ponen en riesgo la recuperación del Barrio.



1.2. OBJETIVO(S) DE LA INVESTIGACIÓN

1.2.1 Objetivo General

- Analizar la experiencia de vida en comunidad, desde la visión del vecino, su relación con el entorno e interacción entre antiguos y nuevos habitantes que se observa en la Unidad Vecinal Portales, considerando la Identidad como parámetro de investigación.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Definir el tipo de vecinos existente en la Unidad Vecinal Portales, a partir de su permanencia en el sector y su experiencia de vida en función de la comunidad e Identidad.
- Caracterizar las relaciones históricas del vecino con su entorno y el grado de vinculación existente entre los tipos de residentes (Antiguos y Nuevos) de la Unidad Vecinal Portales, considerando en la actualidad que rol le atribuye el habitante al medio en el cual se desarrolla la vida en comunidad.
- Analizar el rol y valor que le atribuyen al espacio individual y público, antiguos y nuevos residentes, y a partir de sus testimonios qué importancia representa para esta tipología de habitantes, en la construcción de la comunidad e identidad del barrio.
- Juzgar desde el relato cuál(es) es (son) el (los) posible(es) escenario(s) de transformación de la vida en Comunidad, en la Unidad Portales, a partir del nivel de la identidad del habitante con el área de estudio.



CAPÍTULO II

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN



CAPÍTULO II

2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Definición de Enfoque Cualitativo y área de estudio

La tesis dirigió su estrategia “teórico-metodológico”, según Vieytes (2004), por medio del enfoque cualitativo, el cual desde la perspectiva de las Ciencias Sociales es iterativo, es decir, las etapas son acciones que nos permiten adentrarnos en el problema de investigación con el fin de comprender e interpretar en este caso particular, información en relación a la noción de Identidad y Comunidad a partir de la mirada vecinal.

Grinnel (1997) define la “**Investigación Cualitativa**” como “naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, es una especie de “paraguas” en el cual se incluyen una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos”. Puede soportar diversidad de miradas y disciplinas en la construcción de la solución al problema de investigación. El porqué de este método fue producto de la riqueza del ambiente y detalle aportado por los testimonios de los propios vecinos. El estudio de caso se realizó en la Unidad Vecinal Portales, ubicada en la comuna de Estación Central, Región Metropolitana.

2.2 Justificación de la Investigación

Este tipo de investigación, presenta dos relevancias que justificó la acción del estudio de la Unidad Vecinal Portales. En primer lugar, socialmente el análisis del lugar contribuye desde la exploración e interpretación de un problema urbanístico y sociológico, dado que los sujetos de investigación son los vecinos del sector. Las experiencias individuales y colectivas de los moradores, producto de sus años de residencia, permiten dilucidar los conceptos claves de la tesis: Identidad y Comunidad, donde el espacio, relaciones y tipo de vecinos contribuyó a la formación y transformación de ambas nociones.

En segundo término, la importancia académica. Se realizó a partir de entrevistas un análisis de la actual relación entre los vecinos, desde su noción de identidad y cómo se



corresponde con la construcción de la Comunidad, evidenciado en acciones, asociaciones y relaciones vecinales. El interés radica en ampliar la tipología investigativa del caso de estudio porque la amplia bibliografía escrita respecto del sector, básicamente se centró en su estructura, pero a nivel social existen acotadas publicaciones que consideren a los sujetos de ocupación, es decir, los vecinos.

2.3 Recopilación y Selección del Material Bibliográfico

El primer trabajo a realizar fue la recopilación bibliográfica disponible del área de estudio. La amplia información existente permitió revisar investigaciones realizadas en el ámbito académico nacional, contando con tesis de pregrado, postgrado, artículos de revistas, libros y publicaciones electrónicas, que relatan y analizan la tipología de la Unidad Vecinal Portales. Para ello se utilizó bibliotecas físicas pertenecientes al Consejo de Rectores y bancos de información digital. La indagación sirvió como referencia para construir una línea histórica del área de estudio y estado del arte.

Se seleccionó bibliografía complementaria que abordase temas relacionados a la investigación referente a diversas disciplinas como Geografía, Sociología, Psicología y Urbanismo con el fin de utilizar la información para la construcción del Marco Teórico y Conceptual, donde se abordó nociones de Lugar, Barrio, Comunidad, Identidad, y Unidad Vecinal.

2.4. Preparación y Elaboración de Entrevistas

La información vecinal, se construyó por medio de entrevistas semiestructuradas y en profundidad, que representó la fuente primaria de la investigación. La elección del instrumento de recolección de datos fue por el nivel de interacción, dedicación y compromiso de las partes involucradas, lo cual permitió ampliar la cantidad y calidad de la tesis por medio de la técnica. Según Hernández, Fernández y Baptista (2006) en el método cualitativo, la muestra de casos tipo “el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización”. La práctica de la entrevista permitió desarrollar con mayor detalle los conceptos, desde la visión del



vecino, dando la libertad de expresarse a cada individuo respecto de su juicio de identidad y comunidad.

La entrevista semiestructurada, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2006) “se basa en una guía de asuntos o preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados”. Para Vieytes (2004) el grado de libertad para el entrevistado es medio, es decir, se profundizó en las nociones de Identidad y Comunidad, como ejes de la investigación, para delimitar el rango de las respuestas. Las preguntas iniciales fueron acerca de su edad y tiempo de residencia. Posteriormente se procedía a investigar respecto de las visiones pasadas y presentes de ambos temas de investigación. Por medio de ellas se buscó averiguar la relación vecinal anterior y actual. La técnica estableció un contacto personal, para entregar confianza al entrevistado y mejorar la calidad de las respuestas.

El método para obtener entrevistas fue la referencia de un entrevistado a otro, que permitió desarrollar cada una de las conversaciones en un ambiente propicio, sin miedo por parte de cada vecino a expresar sus ideas, vivencias y proyecciones del área de estudio. La interpretación de la conversación con los residentes, permitió seleccionar información para validar y/o refutar la hipótesis de trabajo planteada.

El ambiente donde se desarrolló la recolección de información por medio del instrumento entrevista semiestructurada, fue en el hogar de cada tipo de vecino. La comodidad para llevar a cabo el desarrollo de la entrevista permitió establecer un mayor grado de confianza entre las partes involucradas. No obstante, en algunos casos (4) las conversaciones se concertaron en el lugar de residencia del propio investigador o en su lugar de trabajo por la disponibilidad de tiempo de algunos residentes y la determinación de mostrar su hogar al entrevistador.

El trabajo no estuvo exento de problemas. El entrevistador debió someterse a la disponibilidad horaria personal de cada vecino. Se dificultó en ocasiones. La concertación de cada entrevista fue una de las limitantes principales. Cada residente,



dependiendo de su trabajo, estableció su hora de visita para aplicar el instrumento de recolección de información. En ocasiones, se llegó a sostener entrevistas en horario vespertino. En otras oportunidades no fue posible llevar a cabo el diálogo, producto del olvido del vecino, quienes de forma responsable reprogramaron su reunión. En segundo término, la falta de interés, en algunas circunstancias, por parte de las personas en sostener una conversación de esta naturaleza, dificultó avanzar con el proceso, donde el investigador quedó sin la entrevista y la posibilidad de realizar dicho encuentro en una segunda instancia, lo que obstaculizó el rápido desarrollo de la tesis.

Un tercer problema que se evidenció en el proceso, fue el difícil encausamiento del vecino respecto de los temas de interés, base de la tesis. La desviación, en ocasiones, de los testimonios entregados en la conversación, que apelaban a temas políticos, opiniones con carácter de denuncias o simplemente no correspondían al interés particular de esta indagación, entorpeció el estudio. Sólo la capacidad del entrevistador de volver constantemente al tema de interés, logró sacar adelante el diálogo al respecto.

2.5 Selección de entrevistados

Las fuentes primarias de la investigación fueron los vecinos. La muestra seleccionada, consideró 17 entrevistas provenientes de la Unidad Vecinal. Los informantes claves de la investigación fueron integrantes de la actual administración, antiguos habitantes y nuevos residentes (propietarios y arrendatarios). Para dar mayor confiabilidad a la muestra, sólo se trabajó con personas mayores de 18 años, de distinto género, pertenecientes a casas y blocks.

El método para seleccionar entrevistados, nace de la relación entablada por el investigador con integrantes de la actual administración vecinal en la UVP. Por medio de ellos se logró contactar a pobladores originales, ex dirigentes vecinales, nuevos propietarios y arrendatarios. El procedimiento consideró manejo de la información en su base de datos, lo cual facilitó la labor investigativa. De las primeras conversaciones se



obtuvo referencias y contactos para interrogar a otros vecinos con el fin de realizar el formato de entrevista semiestructurada y en profundidad.

La inclusión de los primeros informantes, fue para conocer la visión particular de los actuales dirigentes vecinales. Se incluyó en la selección a directivos de la presente administración en la Unidad Vecinal, como a representantes de organizaciones paralelas, complementarias en el trabajo comunitario en Villa Portales. Son personas que por sus años de residencia, más su trayectoria como representantes de la comunidad, evidencian cambios en el trabajo organizacional y comunitario. Su trayectoria como moradores, representado en la condición de dueño original, hijo de residente inicial con carácter de propietario o arrendatario, representó información confiable, que sirvió como parámetro de comparación para analizar, desde su mirada, la vida de ayer y hoy en relación al barrio, lo cual justifica su incorporación como entrevistados.

El segundo tipo de informantes que se consideró, fue residentes originales, vinculados en el pasado al lugar, como dirigentes o habitantes iniciales simplemente. En ellos se observó un relato desde su mirada nostálgica y conocimiento cabal, a partir del poblamiento, formación de vida en comunidad, espacios construidos o proyectados, y su contribución en la creación de organismos vecinales. Su testimonio fue clave para establecer información respecto de los primeros años de la Unidad Vecinal, en relación a organismos de carácter deportivo y religioso. Su opinión sirvió de referencia para identificar responsables y cambios espaciales, que de acuerdo a su dictamen, contribuyó a la transformación del recinto.

Por último, se incluyó como referente a nuevos residentes y arrendatarios. Su observación como habitantes recientes, aportó en la investigación información respecto de cómo los actuales vecinos, con un tiempo de residencia limitado (menor a 10 años) perciben la organización de la Unidad Vecinal. A través de los conceptos de Identidad y Comunidad, funcionalidad de la ubicación y ganas de participar, descrita por medio de la entrevista semi-estructurada, se apreció el parámetro de comparación de vida en el recinto, relación que representa el espacio construido, habitacional y público; la



correspondencia vecinal existente entre ellos, que determinó el nivel de dialogo entre la visión del morador fundador y el nuevo habitante.

2.6. Selección, análisis de la Información y función de las entrevistas

La selección de la información se realizó una vez realizadas las 17 entrevistas a los residentes del lugar. Por medio de ellas se pudo establecer, de acuerdo a Ozona y Pérez (2005) “los nexos y relaciones complejas de la realidad” y dar cuenta respecto de la noción vecinal de identidad y comunidad. Para lograr abordar el problema se procedió a la transcripción del material digital, que conllevó un gran tiempo de trabajo de escuchar y escribir. Esto permitió seleccionar aquellos tópicos relevantes relacionados con la lectura que antiguos y nuevos habitantes consideraron como principales entregar, por medio de las preguntas realizadas, respecto de ambos conceptos. Los tópicos desarrollados a partir de la conversación y en relación con el tipo de vecino, se pueden resumir en preguntas como:

- ¿Qué era para ellos la comunidad?
- ¿Cómo entendía que se había forjado a través del tiempo?
- ¿Qué elementos le parecían significativos en esa construcción?
- Si la construcción de la comunidad determinó una identidad del vecino con su espacio relacional, ¿Cómo se desarrollaba el vínculo entre los distintos tipos de vecinos?
- ¿Qué esperaban, desde la relación vecinal, para construir o mantener una comunidad con identidad?

El registro de las entrevistas permitió traspasar lo oral a escrito y realizar su posterior análisis, con la información declarada. El método se centró en los sujetos de investigación, los actores que sustentan el problema de investigación y así comprender desde su perspectiva el concepto de identidad y comunidad. Para presentar los resultados se elaboró una matriz de análisis, la cual surge de la revisión bibliográfica, aplicándose las consideraciones de Hernández, Fernández y Baptista (2006). El primer trabajo



consistió en revisar en detalle cada una de las entrevistas y realizar una primera clasificación de temas y patrones. En la taxonomía inicial, se consideró como unidades a cada entrevista, que en la matriz de estudios definitiva cambio su codificación por categoría. El trabajo permitió darle estructura a los datos, construir unidades de análisis, categorías, temas asociados y patrones desprendidos a partir del estudio.

Las unidades son producto de las inquietudes planteadas en el problema de investigación, que se amplió en cada una de las entrevistas: Identidad y Comunidad. La clasificación se determinó de acuerdo a los sujetos de estudio, en este caso, al tipo de vecino: “antiguo y nuevos habitantes”. Los temas vinculantes que permitieron la comparación y el contraste, se desarrolló a partir de una matriz de cruce de tópicos, en la cual se consideró la información que ambas categorías proporcionaron y como luego de su categorización, se procedió a desprender títulos y subtítulos que serán parte del desarrollo de la tesis. Por último, los patrones asociados a cada temática se consignaron a partir de los comentarios, analizados y sintetizados de la redacción del instrumento. La tarea permitió describir la experiencia, desde la mirada de los individuos, y comprender en profundidad el contexto que rodea la información de las entrevistas.

La selección de párrafos a incluir en la investigación, buscó por medio del trabajo metodológico, responder las preguntas, objeto del problema de estudio, para posteriormente contrastarse con la hipótesis de trabajo y abordar el estudio desde el vecino y su entorno, aspecto medular para establecer si efectivamente se transformó las ópticas de identidad y comunidad. El progreso de una línea de tiempo testimonial y bibliográfico, sirvió como referencia para determinar los posibles escenarios de cambio en la Unidad Vecinal Portales, aspecto vital en el transcurso de la indagación.



CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL



CAPÍTULO III

3. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

3.1 Concepto de Lugar y la relación entre la Identidad y Comunidad Urbana

Diversas posiciones entorno al concepto han surgido en el transcurso de su estudio, donde su procedencia se origina en la Geografía Humana y Regional. A partir de la década del 80' se comenzó a retomar, por parte de los geógrafos, el análisis del "Lugar". Se cambió el estudio de modelos y el sistema geográfico por la idea del espacio, que desde las posturas marxistas es el "territorio de las relaciones sociales"⁷.

Gregory (1985) comprendió que espacio y estructura social no son divisibles para el logro del análisis, producto que los problemas de clases se manifiestan en su interior. La posición humanista de la Geografía, ratifica lo expuesto por Gregory, para plantear que se transforma en un territorio vivido, lleno de significados para sus habitantes, siendo esta cualidad rechazada desde las posturas positivistas de la disciplina.

Nogue i Font (1991) plantea que el lugar es "un área limitada, como una porción concreta del espacio con una gran carga simbólica y afectiva". Delimitar el concepto, para comprender porque es único e irreplicable desde el punto sociológico y geográfico, llevó a utilizar la escala como medida para expresar sus dimensiones, para determinar la región, comuna, distrito, comunidad o barrio como parte del "Lugar". Representa el límite y sentimiento para cada habitante. La escala de análisis simboliza la importancia en la vida afectiva del habitante marcada por su espacio habitacional⁸ y comunitario que conforma su microsociedad.

⁷ Conceptualización tomada desde el mundo de la Sociología, de autores como Lefebvre (1974) y Castells (1974).

⁸ Se entenderá como su residencia, su hogar donde está su construcción de historia personal.



Lois (2010) argumenta que es “el elemento central geosociológico, estructurado por las condiciones de su ubicación, ocasionando un sentido del lugar propio que se extendería, en ocasiones, a la localidad, escenario o espacio local, siendo estas tres dimensiones (o momentos) absolutamente complementarias”.

Su funcionalidad está de acuerdo a la localización. La ciudad como catalizador de flujo de personas, es el territorio que logra el mayor número de relaciones, producto de una postura subjetiva que cada comunidad, barrio, o unidad habitacional presenta. Lois (2010) puntualiza que “es el medio en el cual ocurren los fenómenos políticos y sociales, donde las actividades realizadas por los individuos serán las que contribuyan en su evolución histórica”.

Las características expuestas desde la década del ochenta del siglo pasado, cuando se vuelve a recuperar el concepto de lugar por parte de la disciplina geográfica, determinan elementos que son parte del estudio de la identidad y comunidad urbana. En primer lugar el grado de relaciones entre los individuos. El contacto a partir de las actividades, del reconocimiento a un determinado grupo social, a una profesión o el hecho de compartir elementos de carácter religioso o deportivo son parte de la construcción de una historia personal y colectiva de cada individuo en un determinado espacio e incrementar este sentimiento en las áreas urbanas, dado el número de habitantes y la posibilidad que la escala local (distrito o barrio) permite a sus habitantes. La postura se ratifica al no poder separar el lugar de lo social, dando paso así a la construcción de la identidad y luego producto de la vinculación a una comunidad de carácter urbano.

La conexión establecida entre lugar e individuo, determina vínculos con su espacio circundante, dota de sentido su existir y relación con los otros, que son parte del área. Por tanto, su evolución depende de la necesidad de los individuos de construir su propio espacio, el cual producto de sus relaciones internas (organización, historia, clase o profesión) y externas (ubicación, accesibilidad y beneficios) marca el desarrollo de la identidad y comunidad urbana.



3.2. Identidad y Comunidad urbana

La construcción de la identidad comunitaria, independiente de su escala, es un área de análisis del mundo de la Psicología y Sociología. Las aproximaciones al concepto son amplias desde ambas disciplinas. Una de esas posiciones es planteada por Valera y Pol (1994) definiendo que “la identidad social de los individuos y grupos parten, entre otros elementos, del entorno físico donde éstos se ubican y que éste constituye un marco de referencia categórica para la determinación de tal identidad social”. El sentido de pertenencia depende del lugar, de los servicios y las actividades que provea a sus habitantes. Estos elementos logran en una comunidad el afianzamiento de la semejanza grupal, de reconocimiento entre sus habitantes como parte de un espacio que representa sueños, aspiraciones habitacionales y sociales.

El territorio inicial con el cual los habitantes establecen un vínculo afectivo, luego de la Identidad, es la nación. Anderson (2006) construye el concepto de comunidad a partir de la identificación de las personas con su país. La relación se establece de acuerdo a “[La] universalidad formal de la nacionalidad como un concepto sociocultural –en el mundo moderno, todos tienen y deben “tener” una nacionalidad”. Cada ser humano corresponde a un área o determinado espacio. La diversidad de individuos y territorios transforma a cada ser humano en un defensor de su país, costumbres y tradiciones, practicadas y respetadas por sus compatriotas.

La relación está más allá del “parentesco” y “religión”, no es una lucha política, sino la suma de elementos significativos que para cada individuo, son parte de su nación. El sentido de pertenencia se atribuye al imaginario personal. Una persona que pertenece al país “X” no conoce a todos los integrantes de su Estado, sólo identifica a sus compatriotas por su “estilo”, es decir, modo de habitar, personalizar y resolver problemas en una determinada localidad. Su mundo es “finito” e independiente al número de personas, pero se limita al espacio geográfico-administrativo, es decir, al país, la región, comuna entre otras clasificaciones, donde se ejerce la “soberanía”. Las



relaciones son “horizontales”, a partir del sentimiento hacia la patria, sus tradiciones y lucha por el territorio.

Identidad y Comunidad, en sentido amplio, presentan patrones de relación. El primer elemento es un espacio físico, independiente de la escala, es un área simbólica, donde cada individuo, como modelo básico, es parte de un territorio definido. Los elementos emblemáticos que dotan de sentido el habitar, por ejemplo el respeto a las tradiciones o fiestas de carácter religioso, se transforman en partes vitales en la construcción de la identidad y la vida en comunidad.

A un nivel menor, Wirth (2009), plantea que la noción de comunidad se encuentra en los espacios que conforman nuestro mundo (rural y urbano). Ambos espacios deben ser analizados como puntos de atracción, donde las personas establecen diversos tipos de lazos, por ejemplo familiares, comerciales y estudiantiles. Su propuesta concuerda con lo expuesto por Anderson, en la inclusión de la escala de análisis geográfico-administrativo. La adopción de actitudes e identidades particulares en cada asociación, depende exclusivamente del lugar y tipo de actividad que desarrolló tanto en el espacio urbano como rural.

Para determinar en la escala urbana la identidad, es importante comprender la historia de cada persona. Desde la posición de García Canclini (1995) es una “construcción que se relata”. El autor explica que la trascendencia del concepto para un individuo es personal y no colectiva. En la medida que sienta satisfacción en lo individual, su necesidad de arraigo y pertenencia aumentará, su motivación para contar historias y sentir orgullo, expresado en el relato hacia las otras generaciones o residentes del barrio. En la misma línea de investigación, Saavedra (2007) formula que “la identidad es una narración sobre uno mismo, nos la contamos a nosotros mismos y a los demás”. En la medida que las crónicas son producto del ambiente en el cual se desenvuelve cada sujeto, se transforma en conveniente y promueve la vigencia de su rol en la comunidad, dado el valor que se



otorga, porque comparte, de acuerdo a Saavedra (2007) “un origen y una meta con su grupo social”.

El espacio independiente a su clasificación, urbano o rural, genera en los individuos la necesidad de entablar relaciones sociales. Las vivencias de carácter personal son transmitidas a las restantes generaciones vía oral, pero solo se transforman en parte de la identidad colectiva si la experiencia, tradiciones, costumbres, nivel de relaciones o participación en organizaciones representa los intereses del otro y en conjunto convienen construir una comunidad.

González (1988) establece como comunidad a “un modo de relación social, es un modelo de acción intersubjetivo construido sobre el afecto, la comunidad de fines y de valores y la incontestable esperanza de la lealtad, de la reciprocidad; la comunidad es un acabado ejemplo de tipo ideal de la acción social, una construcción teórica de alguna manera extraña de la propia realidad que acostumbra ser algo más sentido que sabido, más emocional que racional”. La conceptualización, se ajusta a la escala citadina, se centra en el barrio y las relaciones desarrolladas entre sus residentes. Las labores comunitarias, la identidad construida por sentimientos al entorno, a sus actividades y principalmente a la abstracción que representa, para cada habitante, se reflejan en el barrio en particular. Para Granovetter (2000) es determinante que la vinculación y el grado de relación entre los sujetos aumenten, porque determinará mayores o menores niveles de enlace entre la comunidad y diversidad de miembros existentes, lo cual permite el acercamiento como integrantes de una entidad a escala local, como vecinos.

Para Márquez (2003) “Las fracturas urbanas, las fronteras al interior de la ciudad, aparecen entonces como la expresión y el recurso de integración e identificación al interior del propio grupo de pertenencia; pero también de exclusión y distinción en relación al resto de la sociedad”. Desde su visión, la escala local o de barrio, es donde el individuo se iguala con el resto de sus pares y se muestra como uno más del entorno. Su



condición de residente lo hace sentir destacado, incluso a niveles de reconocimiento por otros habitantes dotándole de “prestigio, distinción y de clasificación social”.

Las posiciones en la escala de barrio, determinan que el nivel de relaciones y vínculos arraigados en la comunidad, son parte de una fractura a nivel ciudadano, pues cada unidad o barrio representa patrones de convivencia disímiles. La construcción de cada historia es producto de los propios recursos con que cuenta cada individuo y que sumandos da paso a la construcción de la identidad y comunidad urbana propia.

Desde otra mirada, la comunidad pasó de una colectividad abierta, participativa e identificada con su entorno, a una cerrada. Su evolución representó un cambio en la forma de convivir entre sus residentes, lo que mostró la incomunicación vecinal. La representación urbana, se ejerció por medio de los intereses de las entidades sociales⁹. En particular, el cierre y aislamiento social, no determinó el interés por parte de sus residentes por mejorar su entorno, puesto que los espacios públicos son definidos de acuerdo al tipo de grupo social y en particular al barrio, área o comuna en la cual se edificó el recinto, aspectos que difieren de la realidad que enfrentó a la vecindad, en el caso de estudio.

La identidad analizada desde el ámbito social, en particular desde los vecinos, es un proceso que determina el sentimiento de pertenencia. El lugar y su entorno, la distinción residencial de sus habitantes y su relato transforma a cada “Unidad Habitacional” en una pieza única en el interior de la ciudad. La conjugación de elementos radica en la capacidad personal de los individuos de procesar y asimilar su condición de residente y actor, que será transmitida por él a sus familiares y vecinos para el logro de la construcción comunitaria.

⁹ De acuerdo a la bibliografía el término Entidad social hace referencia a las Juntas de Vecinos que se establecen en este tipo de organización habitacional y comunitaria.



En concordancia, Herrero y Gracia (2006) definen que “La comunidad como sistema geográfico y social actúa como un elemento de conexión entre la persona y la estructura social más amplia y es, asimismo un vehículo a través del cual se canaliza el apoyo social”. En este sentido, cada individuo debe encontrar aquellos patrones que la ciudad y en particular, las unidades del hábitat urbano, como por ejemplo el barrio proporciona a cada sujeto para ser parte de la estructura superior, en este caso la Comunidad.

Los enlaces colectivos son de tipo profesional, por amistad, pertenencia a determinada clase social. Actúan como red de apoyo al individuo y fortalecen la identidad con su entorno. No obstante, Herrera y Gracia (2006) son enfáticos en distinguir que “El deterioro de una comunidad puede afectar a los recursos de apoyo disponibles en ella generando un clima de desconfianza, una reducción del sentido de comunidad, del capital social disponible para sus habitantes, así como de la eficacia colectiva de esa comunidad para resolver sus problemas o lograr sus aspiraciones”. Los cambios internos, por ejemplo el alejamiento de la población original o el hermetismo de este tipo de individuos hacia otros habitantes son elementos desarticuladores de la estructura colectiva y, por tanto, la búsqueda del bien común para cada uno de los vecinos desaparece, para propiciar el individualismo, asociado a problemas de convivencia y de espacio.

Las dificultades sociales experimentadas por barrios con una larga data de creación, en particular, se asocian a la llegada de nuevos residentes al área de estudio. Para Elías (1997) los problemas se relacionan a las diferencias entre los “establecidos y forasteros” desde su condición humana. Él distingue que entre establecidos y forasteros, no existe relación alguna. Las relaciones de la comunidad urbana, Winston Parva - Londres, muestra una profunda división, como caso de estudio, entre sus antiguos y nuevos residentes. Los nuevos vecinos eran tratados como extraños, situación por la cual los antiguos vecinos se negaban a desarrollar cualquier tipo de relación con este grupo. El desarraigo experimentado por los forasteros, los hacía aceptar su condición sin



cuestionamiento. Los elementos que permitieron el desarrollo del patrón de exclusión fueron: tiempo de residencia, la edad y unión grupal, la fortaleza y conocimiento entre sus integrantes, dirección de las organizaciones vecinales y sustracción de los nuevos habitantes de la comunidad, pues son considerados sin reglas por parte de los antiguos habitantes. Los nuevos residentes, al no conocerse, no logran formar parte de la colectividad y su cohesión se diluye, dando paso a su estigmatización dentro de la comunidad, afectando la posibilidad de construir su identidad y, por ende, formar parte de la comunidad.

El caso de estudio de Elías (1997) se transforma en un texto fundamental de esta investigación. Su similitud con el tema de estudio, se funda respecto de la realidad de la identidad de los habitantes originales, mirados a sí mismos como seres superiores y poderosos en relación a los nuevos integrantes de la comunidad. Las decisiones y la administración del conjunto son sólo realizadas solo por “establecidos”, esto da cuenta de la crudeza social en la cual se encuentra inserta una comunidad al contar con una alianza desde los inicios que no permite lograr fortalecer lazos de cariño y afectividad con su nueva residencia. Es por ello que una comunidad inclusive con un problema de convivencia como éste, aunque se encuentre en estado de reposo, está latente entre sus habitantes y reaparezca cuando se realice la toma de decisiones para mejorar los espacios públicos del conjunto u otro tipo de iniciativas. La desigualdad social, producto de la categorización creada a partir de tipología de vecinos, es un riesgo de mantención de la población y de la seguridad psicológica de los grupos, en especial de los nuevos residentes.

En síntesis, la escala de barrio es el lugar donde los habitantes logran desarrollar elementos de arraigo al territorio, producto de su propia existencia, donde los vínculos personales pasan a ser colectivos. No obstante la identidad puede cambiar a una comunidad. Las modificaciones son detonadas por parte la renovación de vecinos y las posibilidades que tienen ellos de lograr insertarse en las dinámicas de convivencia



establecidas a través del tiempo por sus residentes originales en el conjunto habitacional. No obstante, cuando el grupo inicial no da cabida a participar a los nuevos integrantes se transforma en un conflicto de poder donde los antiguos sacan a relucir su superioridad y los nuevos se limitan sólo a ver su residencia con el espacio de su incumbencia, pero no con el total del conjunto, pues no se sienten identificados y menos parte de la comunidad.

3.3. El vecino y su rol en la comunidad

Toda comunidad, independiente de su escala, se compone de territorio y habitantes. Los residentes entablan relaciones distintivas y se aferran al espacio de diversas formas. Factores que se pueden considerar en la construcción de cada particularidad son los de tipo social, económico, político y vivencial.

La construcción de comunidades urbanas integradas, propias de la década del 50' y 60', evolucionó en colectividades marcadas por sus distancias ideológicas, producto de la postmodernidad, que derivó en la construcción de colectividades aisladas por fenómenos sociales como la delincuencia o privatización del espacio público. Es en este nuevo escenario de la escala citadina y vinculada a un barrio, aparece la figura del usuario del espacio urbano, aquel que establece vínculos con otros individuos y se reconoce por lazos de amistad, trabajo, profesión o perteneciente a determinada clase social en un territorio, es decir, un vecino que convive en un mundo local intersubjetivo, pero heterogéneo.

Lindon (2002) determina que el rol del vecino cambió de un sujeto conocido y respetado por los integrantes de su comunidad a uno anónimo. La forma de residir, determinó la construcción social de un espacio por parte del individuo. La transformación se asocia a elementos desarticuladores como la llegada de nuevos residentes y que espontáneamente son rechazados por los antiguos habitantes, caso tratado por Elías (1997). Las actitudes así planteadas crean aislamiento vecinal, bajo nivel de identidad y desunión en las



dinámicas colectivas de la población, características que comparte el caso de estudio de esta tesis.

Cada vecino construye su propio concepto de identidad y se vincula a una comunidad de acuerdo a sus propios intereses y valores. El ser parte del lugar, para Lindon (2002) “no se refiere al sentido material de la palabra construir, sino a la construcción de una micro sociedad y un territorio por parte de los habitantes locales”. El fundamento de cada comunidad depende del tipo de relación que sus residentes desarrollan en el tiempo y la incorporación de nuevos habitantes, tanto en el corto plazo como transitoriamente. Las opiniones son relevantes para la construcción de la identidad. No se puede ser taxativo en la definición y condición anterior, pero si debe existir claridad al respecto, sobre el soporte social y su constante evolución, lo cual depende implícita y explícitamente del gran progreso social que el mundo experimenta.

En este caminar y construir de la identidad y la comunidad urbana, un vecino no sólo debe cumplir con sus obligaciones como vecino, por ejemplo: respetar las normas asociadas a pago de gastos comunes, mantención de las áreas de tránsito común, ruidos molestos luego de cierta hora; sino también establecer, de acuerdo a Rosales (1999), “las expectativas que reconoce el consenso”. La mirada ideal, en la realidad, no aparece como una característica general. Todo barrio presenta problemas de índole doméstico en la construcción de la identidad y comunidad, no obstante, si las partes involucradas participan, dialogan y ejecutan sus propios acuerdos lograrán mantener una vida sin problemas y de calidad. Por el contrario, el romper sus reglas, la estigmatización de nuevos residentes como personas sin ningún respeto hacia ese ambiente provoca la transformación del conjunto, del sentimiento de arraigo y de la vida colectiva.

El rol del vecino debe ser la de un individuo capaz de alcanzar metas para todos los residentes de su barrio. Un sujeto comprometido con su entorno y sus próximos. En su papel de productor de hábitat humano, según Velázquez (2003) “no se conforma con la poca o nula participación que tiene en las decisiones que le competen y, por ello, decide tomar las riendas de su futuro, en los aspectos que se siente capaz de enfrentar”. Su



intervención como usuario y residente son claves en el desarrollo y crecimiento del recinto habitacional para sostener la vida del conjunto y fortalecer la identidad personal y comunitaria.

3.4. La vida en Comunidad en el Barrio, en relación con el Espacio Público

El concepto de barrio, se desarrolló y analizó, desde la mirada de Sassone y Mera (2006), a partir del siglo XX. Fue la Escuela de Sociología de la Universidad de Chicago, en la década del 20', la institución que trabajó las primeras aproximaciones teóricas al respecto. En su publicación, delimita el concepto como un “área, sector o distrito de la ciudad con características históricas y culturales, esto es, como espacio de identidad social. Es parte del mosaico urbano, un ámbito con atributos espaciales, sociales y funcionales”.

En el contexto general, Lefebvre (1971) puntualiza el barrio como “el alma de la ciudad”. Es el corazón de cada urbe, el motor de convivencia, el lugar de los encuentros vecinales y construcción de la comunidad citadina, para enmarcar que es “un Conjunto de Barrios”. Aboy (2005, 2010) complementa la postura de Lefebvre. Establece que “La imagen de una ciudad es integrada por células barriales, con características urbanas y sociales bastante definidas”. Por ello, desde sus inicios, cada barrio contó con infraestructura, que lo acercó al centro de la ciudad y logró la “homogenización urbana”, que coincidió con el inicio de la construcción en altura, para albergar a la población y satisfacer la demanda de vivienda.

Munford (1954) caracteriza al barrio “a partir de su modo de vida desarrollado en su interior y de los recursos que cuenta, entre los cuales podemos establecer el trabajo, como un parámetro de desarrollo”. La organización y tipo de relaciones internas son vitales para lograr mantener el área. Sin embargo, a través de su historia, la función de cada unidad puede cambiar.

Un barrio puede en su recorrido temporal, redefinir su funcionalidad. El propósito original puede variar a lo largo de su vida, de un área comercial a una habitacional,



cultural, industrial o étnica. La amplitud espacial, es un atributo relevante en cada unidad. La distinción particular se establece a partir de sus calles, fachadas y construcciones. Para otros distritos es el espacio público por medio de parques, jardines u otro tipo de elemento urbano que entrega la importancia para sus residentes y es un elemento potenciador del desarrollo de la vida de cada distrito.

El barrio asume el carácter del “Espacio Público”, a escala local, en la ciudad. Esta mirada acotada, constituye, de acuerdo a Azocar (2006) un “potenciador de procesos comunitarios de acumulación de ventajas o desventajas en las comunidades urbanas (...) el barrio no es un espacio público cualquiera, sino básicamente un espacio de tránsito y encuentro cuya función fundamental es separar o unir el mundo de lo público y el mundo privado. El barrio puede entonces entenderse como esa porción del espacio público donde se insinúa poco a poco un espacio privado y particularizado debido a su uso práctico cotidiano”. Es el territorio de tránsito diario donde los sujetos de acción, los vecinos, confluyen. En él dan cuenta de sus propios intereses y de aquellos que benefician al conjunto de la población particular del sector. La relación barrio-habitante se determina por la motivación existente de los individuos con su área de residencia, apropiación simbólica del territorio y configuración de asociaciones, con acciones que buscan mejorar las condiciones de vida del residente y del espacio.

Borja y Muxí (2003) analizan el concepto de barrio como un “lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, y a veces de expresión comunitaria”. La funcionalidad y representatividad, están presentes como aporte en la construcción de los asentamientos humanos. La idea de arraigo se desprende para fortalecer el vínculo comunitario del área, imagen consolidada por Caquimbo (2008) quien postula que “Habitar implica crear vínculos con el territorio, poder sentirlo como propio, como parte constitutiva del ser en ese lugar.”

El diseño del espacio público en el barrio, facilita el nivel de conexión entre el habitante y su esfera de residencia. El sentir que el territorio en el cual reside representa sus intereses, hace que cada individuo se conecte con los planes de desarrollo que las



organizaciones internas del recinto proponen. Mejorar el entorno y cuidar los espacios comunes, son aspectos que fortalecen la relación vecinal. El sentimiento de protección y sensación de un espacio digno, logran un mayor nexo entre sus pobladores como parte del conjunto, comunidad o unidad vecinal.

Greene y Mora (2008) desde otra perspectiva examinan la relación entre barrio y espacio público, “el soporte físico material para el desarrollo de una comunidad sana, activa e integrada a su sociedad, es el primer paso para poder abordar problemas complejos como la pobreza o la seguridad ciudadana (...) las carencias de un barrio afectan la capacidad de desarrollarse de la comunidad que en él reside, fundamentalmente en lo que se refiere a su capacidad de interacción (social y económica) con el mundo exterior”. Una comunidad con espacios iluminados, con alto nivel de conservación, promueve una imagen urbana de integración, protección y sentido territorial para sus habitantes.

En síntesis, la conformación de un barrio, en su dimensión espacial y social, se define por características socio-culturales, situación de los servicios y actividades, la forma física y su simbolismo. Es la expresión de lo público a nivel local, de la construcción de la identidad del habitante con sus pares para modelar la solidificación de una comunidad y establecer vínculos colectivos que favorezcan las relaciones interpersonales, las cuales permiten, en la medida de la apertura vecinal, sostener la calidad de vida de la unidad local.

3.5 Unidad Vecinal como modelo de identidad y Comunidad urbana.

El deseo de las clases bajas y medias por contar con una vivienda propia, se transformó en un desafío para la institucionalidad por cubrir su necesidad habitacional. El nacimiento del modelo Unidad Vecinal satisfizo la carencia de ambos grupos. La funcionalidad del espacio asociado a este tipo de recintos, desarrolló en sus vecinos, en el tiempo, un sentimiento de arraigo y la solidez de la vida de barrio. Se transformó en una solución al déficit de viviendas, desde el segundo cuarto del siglo XX en adelante,



para desarrollar la idea de una residencia de iguales: con códigos, necesidades, obligaciones y preocupaciones de cada individuo consigo mismo y su comunidad.

El modelo y concepto de Unidad Vecinal, surgió post guerras mundiales, producto del efecto devastador del conflicto en Europa. La aparición de un nuevo modelo habitacional que lograra satisfacer la demanda de viviendas, obligó a los gobiernos europeos y sus profesionales, Arquitectos y Urbanistas, a proyectar recintos para clases medias y bajas, que cumplieran con amplios espacios públicos, mayor superficie habitacional, acceso a la ciudad y al trabajo, como sus principales funciones. El origen de la vivienda moderna y aplicación a través del concepto de “Unidad Vecinal” se forjó en el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna de 1928 (CIAM), punto de encuentro para la redefinición de la ciudad y las concepciones expuestas por Le Corbusier, dando como resultado en 1933, la Carta de Atenas. A partir de este encuentro, la urbe asumió un carácter funcional.

Stutzin (2006) define que el modelo fue producto del movimiento modernista, bajo el cual se proyectó la Unidad Vecinal. En ella, el espacio residencial urbano asumió cuatro funciones claves para el desarrollo de la metrópoli: habitar, circular, trabajar y esparcimiento. Su combinación estableció cambios en la administración sobre el uso de suelo, para mejorar la calidad de vida y relación de las personas con el espacio público.

La vida en comunidad, según Barrios y Fernández (2008) se diseñó de acuerdo a “propuestas de vivienda colectiva, aplicadas en la reconstrucción europea de la posguerra, este tipo de construcciones estaba mediada por las aspiraciones comunitarias y de igualdad social, motivo por el cual se puso énfasis en destacar los espacios de intercambio comunitario y fomento de los lazos de sociabilidad”. Las grandes áreas públicas proyectadas fomentó la vida en comunidad e interacción vecinal, símbolo en términos de unión, convivencia y celebración durante la década de los 60’ y 70’, que se ajusta a lo acontecido con el caso de estudio.



El nuevo modelo habitacional fue la solución que permitió cubrir el déficit de viviendas y el crecimiento de una nueva forma de comunidad, donde la amplitud del espacio residencial y público, la ubicación dentro de la ciudad, los servicios asociados, fuera y dentro del recinto fueron patrones de solidificación de la comunidad. Bonomo (2009) explica que “Las *Siedlungen* alemanas, los *Höfen* vieneses, las Unidades Vecinales o edificios como la *Unité d’habitation* de Marsella, de Le Corbusier, se pueden considerar proyectos de vivienda colectiva, a pesar de la gran diversidad urbana y morfológica que existe entre cada uno de ellos, por el hecho de que tienen en la base de su estructura urbana y arquitectónica la idea de que en ellos se pueda constituir una nueva colectividad”. La relación con las áreas de esparcimiento (parques), entregó la representación del campo en la ciudad, donde se consideró el espacio público como medio de interacción vecinal. La correlación entre sujeto y medio circundante, aplicado en la Unidad Vecinal, para Pavez (2008) fue definido por Clarence Perry (1929). Los amplios jardines y plazuelas transformaron al área verde en la extensión del patio de los edificios. Fue el punto de encuentro para todo tipo de actividad recreativa, cultural o deportiva, para actuar como refuerzo de los lazos de vecindad entre sus moradores y construcción del Barrio.

La aparición del automóvil, fue un desafío para el mundo de la planificación e hizo repensar el diseño del espacio urbano. La vivienda unitaria se integró a grandes componentes habitacionales, organizadas en torno a un equipamiento. Para Perry (1929) los recintos debían contar con un determinado número de hectáreas (256) y sus límites determinados por las vías de transporte mayores en la ciudad, localizados en el centro de la urbe, tangencial al espacio habitacional. Otra característica de distinción fue la separación del espacio peatonal y vehicular. Por ello el modelo representó la cercanía de transitar libre del automóvil, el acceso al comercio, transporte y a la vivienda para las clases bajas y medias.



3.6. Estado del Arte de Villa Portales

Villa Portales, como caso de estudio ha sido ampliamente analizada, desde el punto arquitectónico y urbanístico, en el contexto nacional e internacional. Bonono (2009) identifica que existen más de treinta publicaciones al respecto a partir de la década del 60'. Para la conformación de esta sección del marco teórico sólo estarán presentes las publicaciones a nivel nacional.

Una de las primeras divulgaciones a nivel nacional es el artículo ilustrado en la Revista Chile Construye, de autor desconocido, en 1961. La información da cuenta sobre la oficina de proyectistas “Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro”, ubicación del conjunto, información de carácter urbanístico en relación al emplazamiento y accesibilidad, número de población y vivienda, metros cuadrados habitacionales y promedio por vecino, separación vial para automóvil y peatonal (pasarelas) como también de la legislación y uso de las plantas libres.

En 1963, bajo la presidencia de don Jorge Alessandri Rodríguez, se publica el Plan Habitacional. El libro tuvo por finalidad dar cuenta de las obras ejecutadas por la Corporación de Vivienda (CORVI) desde el año 1959 en adelante. El documento se enfoca en mostrar la situación habitacional de la época y la política de vivienda aplicada por el Estado chileno a través de los programas de vivienda y acciones propias de CORVI realizadas y a realizar en el futuro por dicho organismo. El objetivo central es mostrar la labor directa, por medio de fichas técnicas, sobre los conjuntos habitacionales para obreros y la clase media. Es aquí donde aparecen las distintas Unidades Vecinales construidas y en Particular Villa Portales, aportando información de carácter puntual como: Planimetría, Propietario (Caja de E.E.P.P), dimensiones del recinto y uso de suelo (20%), casas y metros construidos, población estimada y capacidad de las viviendas.

En 1968, es publicado el seminario de Moscoso. En su trabajo destaca la historia de la Unidad Vecinal y sus planos arquitectónicos. No obstante, el centro de su investigación está en sus habitantes. Para medir los patrones de satisfacción de los pobladores, se



utilizó una encuesta de satisfacción que buscó conocer la mirada del habitante respecto de planteamiento arquitectónico y urbanístico y el nivel de relaciones sociales entre sus ocupantes. Además incorporó la planificación y equipamiento del conjunto y datos respecto de las viviendas y desarrollo de actividades. Como datos referenciales el estudio presenta una composición social variada: desde empleados particulares (mayor porcentaje) hasta grupos menores como comerciantes, empresarios, técnicos, servicio doméstico, universitarios, Fuerzas Armadas y de Orden y Empleados Públicos. Es precisamente de esta mezcla social, de donde aparecen las primeras conclusiones relacionadas a este ámbito. La primera de ellas, se relaciona la mezcla entre clase media y media acomodada. Ambos grupos para esa época ya se encuentran aislados y no mantienen relaciones con sus pares; sino con otras comunidades alrededor del caso de estudio. Sólo los jóvenes están motivados a relacionarse y para ello utilizan el espacio público disponible como plazuelas y jardines. Los datos marcan un escenario social adverso en sus inicios, no obstante, es importante aclarar que los antecedentes son una selección de una variedad mayor de conclusiones que el trabajo monográfico aportó del conjunto.

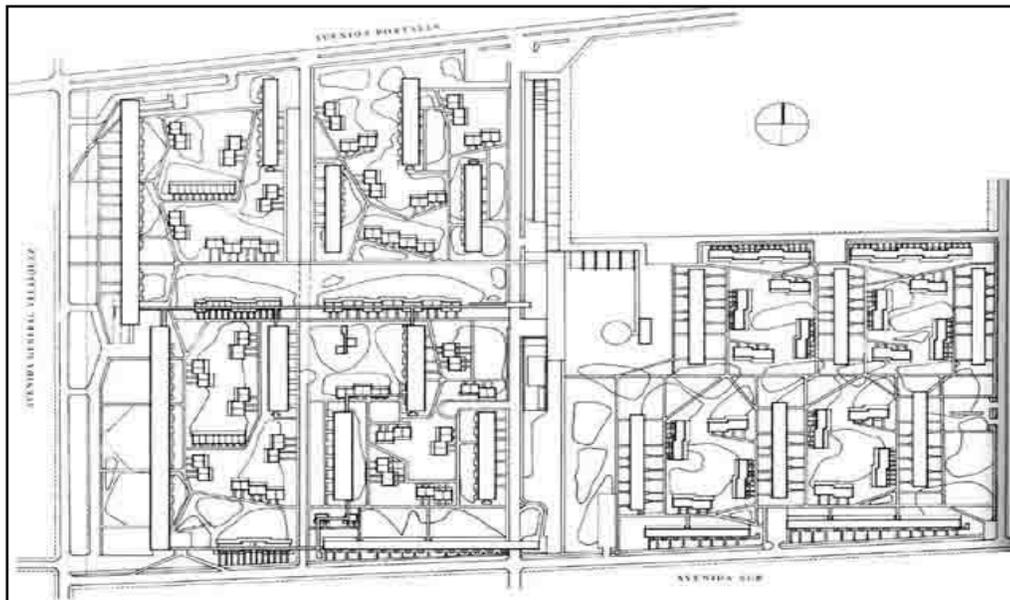
En el análisis de la década del 60', a nivel nacional, los escritos referentes a la Unidad Vecinal Portales de la revista Chile Construye y Plan habitacional de CORVI se acotan a información de carácter técnico, dando cuenta del origen de la construcción y la relevancia arquitectónica que el conjunto representó para su época. Se destacan los aportes del Gobierno, respecto de su gestión, como creador de espacios residenciales, pero no personifica una fuente de carácter significativo para esta tesis, debido a la problemática en estudio, en este caso la tipología de vecinos. No obstante, de los trabajos del período, en nuestro país, el más significativo en términos sociales, fue realizado por Moscoso (1968). Se transformó en una fuente de consulta obligatoria, para todo investigador nacional. Si bien incorpora elementos presentes en las anteriores publicaciones nacionales, en él destaca la visión de sus usuarios, sus percepciones positivas y negativas a pocos años del término de las obras del recinto. Su estudio



representó un primer indicio sobre las percepciones de identidad y comunidad que existieron en Villa Portales, asociadas a los propietarios y sus hijos.

El recinto, desde la década de los 70' no fue objeto de estudio a nivel nacional. Sólo a partir de la tesis de Cárdenas (1990), primera publicación de carácter académico de postgrado, se retoma su importancia urbanística. Su investigación se centró en comprender la funcionalidad de sus espacios públicos. La idea se focalizó en una comparación entre los principios del modernismo, por el cual fueron creados y el grado de conservación que estos presentaban en la década del 90'. Su aporte se despliega desde el punto de vista espacio público, donde se consideró las posturas determinista, probabilista y posibilista.

Fotografía 1



Fuente: <http://uvpusach.blogspot.com/>



No obstante, al revisar su apartado social y en particular las conclusiones de su investigación, determina un cambio en la estructura espacial del conjunto. El análisis entrega resultados sobre un cambio de grupo social, la aparición de grupos carenciados económicamente (10% de pobreza) al interior de la Unidad Vecinal, la disminución de la población infantil, aumento de la población adulto y adulto mayor, indicadores que muestran para esa década la imposibilidad de rehabilitación urbana. Sin duda los antecedentes aportados por Cárdenas, en el área social, son relevantes para el marco investigativo de esta tesis.

Un segundo trabajo realizado en el mismo período, proviene desde el Instituto de la Vivienda (INVI), dependiente de la Universidad de Chile, el cual fue realizado por Sahady y Gallardo (1999). Su aporte fue analizar la creación de dos conjuntos habitacionales: la Unidad Vecinal Providencia y la Unidad Vecinal Portales. Los autores reflejan el concepto del movimiento modernista aplicado en la construcción de ambos recintos. Su foco fue la amplitud de espacios públicos y desarrollo de la vida en comunidad, pero hacen presentes las diferencias de ambas estructuras desde su morfología.

Los estudios de la década del 90', sobre el caso de estudio, centran su interés nuevamente en la tipología del recinto, donde destaca la edificación, la inclusión de elementos técnicos, descritos en las publicaciones iniciales de los 60', no pueden estar ausentes. Sigue primando el sentido técnico de la obra arquitectónica, donde se destaca el análisis del espacio público y los principios del movimiento modernista desarrollados a través de diseño y ejecución del proyecto. Sin embargo, Cárdenas (1990), logra exponer elementos significativos para esta tesis, como la conformación de la clase baja, nueva en el sector y que es un nuevo componente social a las ya existentes clase media y media acomodada, destacada por Moscoso (1968). Por otro lado, implícitamente la idea de comunidad está presente, dando fuertes señales de transformación del concepto.



A partir del año 2000, se publican tres Tesis de Postgrado, vinculadas al Instituto de Estudios Territoriales de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos perteneciente a la Pontificia Universidad Católica de Chile, un artículo del MINVU y un libro patrocinado por la SEREMI Metropolitana de Vivienda y Urbanismo. La primera de ellas fue realizada por Chataeu (2002), donde la mirada se fija en el espacio público, especialmente en el estado de conservación y función de las pasarelas, el rol de la circulación peatonal en altura, el idealismo de los proyectistas y fragmentación de las estructuras de desplazamiento de individuos. Sin embargo, en su investigación retoma dos nociones de importancia: “hombre como habitante de la ciudad moderna y sus grandes conjuntos habitacionales”.

El año 2008, se publica la Tesis de Magister en Desarrollo Urbano de Pool “Rescate de áreas patrimoniales: La unidad Vecinal Portales”. La investigación no sólo consideró aspectos relacionados a la reivindicación del valor arquitectónico del conjunto, sino también abordó los problemas de índole social e histórica. Su objetivo fue realizar propuestas de carácter recuperativo para Villa Portales, tanto física como socialmente, para volver a reactivar áreas de estas dimensiones y características en la ciudad.

Bustos (2009), en el marco del Programa de Recuperación de Barrios, desarrolló en su artículo que expone sobre tres barrios críticos de Santiago. En él compara la factibilidad de intervención y recuperación desde el punto físico y social, que se sustenta desde la perspectiva de la integración y participación para el desarrollo de estrategias que logren el desarrollo del proceso. Los casos de estudio contrastados son la Unidad Vecinal Portales, Población Santa Adriana y Barrio Las Viñitas. El aporte del trabajo de Bustos se centra en comparar las estrategias abordadas para caso de estudio y poder alcanzar la Implementación del “Modelo Integral de Recuperación de Barrios”.

Umberto Bonomo (2009), en su tesis doctoral, aborda los orígenes de la vivienda colectiva, solución habitacional nacida desde la postguerra, medio habitacional que buscó satisfacer la necesidad de la población afectada, para tener una vivienda digna. En su investigación destaca la importancia del modernismo en Chile y como las estructuras



racionalistas, desarrolladas por la Oficina de Arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro (B.V. C. H), es una de las entidades creadoras con mayor participación en el diseño de este tipo de conjuntos a nivel nacional que satisfizo la demanda de una parte de la población nacional. Su publicación recalca la importancia de las Cooperativas en nuestro país, como medio paliativo del déficit habitacional que presentaba la clase media en la década del 50' y 60', siendo las encargadas de asesorar, ahorrar y encargar el diseño y construcción de los inmuebles. La revisión histórica, conceptual y tipológica que este autor entrega en su investigación, lo transforma en un texto de importancia de este trabajo.

Fotografía 2.



Fuente: http://www6.uc.cl/sw_educ/archivodeoriginales/plano/html/f_info.html



Forray, Márquez y Sepúlveda (2010), última publicación respecto de la Unidad Vecinal Portales, desarrolla tres conceptos claves: Arquitectura. Identidad y Patrimonio. Se basó en el trabajo de campo realizado por medio de Talleres Orales de reconstrucción de la memoria (10), para recoger la microhistoria local de aquellos que “habitan y habitaron” el recinto. En ella dan cuenta de la Identidad, pero de modo particular, aquella que se desarrolló en los vecinos originales, donde se tomó en consideración solo la experiencia del pasado, para así proyectar en el futuro planes de mejoramiento del conjunto habitacional. La obra fue dividida en tres partes que consideró: Fundación y los primeros años, El Golpe de estado y La vuelta a la democracia hasta la actualidad, incorporando las acciones del Programa Quiero Mi barrio.

En el último período, es decir, desde el año 2000, siguen en perspectiva los temas destacados en la década del 60’ y 90: el espacio público y la tipología de construcción. El marcado carácter arquitectónico de los autores, los obliga a enmarcarse y analizar el conjunto, desde su profesión. No obstante, el mayor aporte a esta tesis se encuentra en la publicación de 2010, realizada por Forray, Márquez y Sepúlveda. Allí se marcan los conceptos de comunidad e identidad del área de estudio. Son esos elementos los que se transforman esenciales, donde el testimonio oral entrega fortaleza y riqueza a la investigación. El sujeto de investigación es el vecino original y su soporte habitacional es un complemento en la construcción de ambos conceptos.

Al realizar el estado del arte, se marca el valor del caso de estudio para el urbanismo, en particular desde la perspectiva tipológica, donde aparecen temas como el espacio público, la funcionalidad, la historia y la comparación con otros objetos de investigación, desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico. La incorporación de los vecinos, como sujetos de investigación y usuarios del conjunto habitacional aparece segmentada en el tiempo. Las primeras publicaciones de la década del 60’ precisan respecto del modelo residencial y sus características físicas y de emplazamiento. No obstante, solo en 1968, aparece la primera investigación que considera al habitante de la



Unidad Vecinal. El salto temporal y el contexto histórico, marca el crecimiento de publicaciones de la UVP.

Las investigaciones desde 1990 hasta 2009 dan cuenta de cambios en la estructura social, cómo afecta al proceso de rehabilitación, al diálogo entre sus habitantes, de acuerdo a su composición etaria. El foco vecinal, sólo se ve claramente ampliado en el trabajo de Forray, Márquez y Sepúlveda. La memoria individual y colectiva refleja las percepciones de los antiguos habitantes, pero sin analizar las nuevas generaciones, ni a los actuales propietarios de departamentos y casas, que se incorporan en la última década, que forman parte de la comunidad, para compartir o diferir respecto de las visiones de los vecinos originales, dando su apreciación sobre la identidad y vida en comunidad.



CAPÍTULO IV

IDENTIDAD URBANA



Fuente Fotografía

<https://www.facebook.com/villaportales.historiaidentidad/photos#!/photo.php?fbid=161111867327130&set=t.100003180770101&type=3&theater>



CAPÍTULO IV.

4. IDENTIDAD URBANA

4.1 Construcción de la Identidad: Antecedentes de la Historia Vecinal desde la mirada de Antiguos y Nuevos Vecinos.

La identidad, como concepto, se asocia a elementos que para los individuos son determinantes en su sentido de arraigo, siendo el espacio físico uno de ellos. El Barrio, analizado como espacio público, desde la perspectiva de Azócar (2006), es donde los vecinos entablan diversos tipos de relaciones sociales para construir una historia personal y colectiva. Es en un entorno físico, según Valera y Pol (1994), donde los hechos se desarrollan en el tiempo, marcan la convivencia del grupo y definen la identidad de cada conjunto habitacional.

La construcción de la identidad está marcada por el relato personal, según García Canclini (1995), que cada uno experimenta a través del paso de los años y de acuerdo a su vivencia transmite a sus descendientes, idea de Márquez (2007), para marcar de manera significativa su actuar en el entorno físico que se reside.

El desarrollar un proceso de pertenencia, es importante para los individuos de un barrio, en particular donde su capacidad de residente y actor de cambio son propias de su incorporación a las dinámicas de convivencia vecinal. El lograr relacionarse con los otros individuos de su distrito pasa por lograr construir enlaces que pueden ir desde el orden profesional, una amistad hasta la pertenencia a determinada clase social. Si este recurso de apoyo no está presente, el clima de desconfianza, terminará socavando las relaciones favoreciendo una comunidad marcada por una identidad de “establecidos y forasteros”, de acuerdo a Elías (1997), en el largo plazo.

La Unidad Vecinal Portales no está ajena al contexto temporal y social. En ella, sus primeros habitantes, por su pertenencia a EMPART, ser integrante de la misma empresa asociada, por oficios, amistad o simplemente por vincularse a la clase media, fueron



patrones de solidez respecto a la personalización y definición de una comunidad habitacional.

Los antiguos vecinos, a través de su relato, indican que la identidad se originó con el nacimiento de la Comunidad, de acuerdo a la idea de Lindon (2002). La amistad previa y la oportunidad de forjar nuevas en el recinto, se concretaron en elementos de fortaleza para consolidar a priori la comunidad. Contar dentro de su sector residencial con amigos, permitió la adaptación en el corto y mediano plazo de la generación inicial. Sumado a ello, la asociación de las Empresas a Caja de Empleados Particulares, reafirmó la unión entre sus residentes.

En sus lugares de trabajo, se marcó la jerarquía laboral, pero en la residencia sólo se estableció una horizontalidad social entre aquella gente denominada “conocida”. Por ello, de acuerdo al relato de esta vecina, existió la necesidad de juntarse y trabajar: “¡No! ya empezamos haber comunicación, porque era muy grande ésto, pero a la vez también era como muy abierta la gente, se buscaba la gente, mira yo conozco un vecino tanto que vive en el otro lado que es así (...). Y así fue que nos fuimos ubicando personas con criterio de mejorar las condiciones de la villa y todo eso y fue así que se formó la Primera Junta de Vecinos el año 68’, con la ley que sacó don Eduardo Frei Montalva, la ley 16.880, esa fue la primera ley de Junta de Vecinos”. (**Antigua Vecina, entrevista n°9, 85 años**).

La construcción de Villa Portales se realizó en etapas, a través de dos figuras distintas: Sector 1 y 2 bajo la figura de la Ley Pereira y el sector 3 y 4 por intermedio de la Corporación de Vivienda (CORVI). Se estableció un poblamiento paulatino del recinto. La opinión de sus habitantes originarios, desde la década del 60’, representa los anhelos y esperanzas de todas aquellas personas de clase media, de acuerdo a lo expuesto en el marco teórico por Forray, Márquez y Sepúlveda (2011). Ellos obtuvieron su casa propia, con amplios espacios públicos construidos e implementados para el funcionamiento de



la Unidad Vecinal. La vida comunitaria inicial con fuerte cohesión colectiva duró hasta la década de los ochenta. La desvinculación de EMPART como ente administrativo y el traspaso de la administración a sus propios vecinos, influyó en su actual deterioro.

El diseño de jardines, el involucramiento de sus moradores con su cuidado, la preocupación de EMPART en la mantención del espacio público y el funcionamiento de las estructuras viales, en especial de las pasarelas, fue vital en la cimentación de una fuerte cohesión entre sus residentes, por ello Valera y Pol (1994) establecen que el espacio juega un rol determinante en el sentimiento de arraigo de los habitantes, postura reafirmada por Márquez (2003) donde su definición pone énfasis en el contexto social, que entrega estatus a sus habitantes, enriqueciendo el concepto para definir el grupo social, su origen y posición.

El proceso histórico de identidad, se potenció en primer lugar, producto del rango de edad entre los vecinos en la década de los 60'. Como promedio sus pobladores presentaron 40 años, casados y con hijos pequeños y adolescentes. Su juventud y también la responsabilidad como jefes de hogar, permitió conseguir la unión general de los habitantes para mejorar las condiciones de vida del lugar proporcionar un lugar digno a sus hijos para vivir.

Un segundo elemento fue su pertenencia a una empresa afiliada a la Caja de Empleados Particulares y su origen social: Clase Media. Moscoso (1968), explica que este grupo estaba segmentado en Media y Media alta. La idea de los proyectistas fue mezclarlos y aumentar el nivel cultural del grupo menos pudiente desde lo económico. Jefes y subordinados vivían en el mismo edificio, solo diferenciándose por el número de metros cuadrados disponibles para cada familia. El siguiente testimonio, reafirma el análisis anterior: “yo hice amigos, los vecinos excelentes todos y más o menos todos de la misma edad, o sea, nuestros papás eran ellos viejos de 40, 45 años 50, nosotros de 10, 12, 15, 18. Entonces era una comunidad rica, todos amigos, todos conocidos y en las



fiestas de año nuevo, yo me acuerdo que en la casa no tomaba, no alcanzaba a llegar a 2 ó 3 casas y estaba listo, era así los vecinos “pase vecino que se sirve” y era así entonces era muy bonito y todos nos conocíamos en el pasillo al menos en el block 7 éramos veinte y tantos departamentos, éramos todos conocidos, nuestros padres eran todos amigos” (**Antiguo Vecino, entrevista N°12, 65 años**)

Un tercer elemento en el fortalecimiento de la identidad, fue el cuidado entre vecinos y sus hijos. Cada block, en el salón del primer piso, representó un subsistema de seguridad, de la gran comunidad Villa Portales. El (la) niño(a), parte del edificio personificó el propio, lo cual dio la seguridad a cada propietario respecto de su unidad, para reafirmar los lazos de amistad e identidad vecinal. El siguiente argumento confirma esta visión: “Yo te digo si había un niño que estaba, porque vivimos en un block, porque vivimos en departamentos, porque tiene cuatro pisos este edificio, entonces me preocupaba de cuidar ese niño que estuviera abajo, de cuidarlo, de ver que no le sucediera nada a él, se sentía tranquilo y además nosotros no teníamos rejas en el entorno del edificio, era todo libre, todo abierto”. (**Antiguo vecino, entrevista n°3, 62 años**).

Una cuarta variable que contribuyó al arraigo de la identidad vecinal, fue la proyección y construcción de amplios espacios públicos y equipamientos de carácter comunitario, que según Aboy (2005, 2010) son elementos esenciales del ámbito urbano del barrio. La construcción de jardines, de recintos deportivos, escuelas, canchas de futbol, sedes comunitarias, supermercados e iglesia, marcó las esperanzas de cada vecino respecto de su nuevo lugar de residencia. La idea de quinta frutal, representó una infancia feliz para los hijos de residentes originales. Los juegos y travesuras, se desarrollaron en pasillos o espacios disponibles, principalmente en plazuelas, corredores, pasarelas y áreas habilitadas para esparcimiento. Por ello, Caquimbo (2008) en relación al Marco Teórico, establece que “habitar implica crear vínculos” en relación a lo laboral, residencial y el



ocio, expresado en los recreos de la población infantil que generó identidad con la Unidad Vecinal.

En la visión de los antiguos residentes, la Unidad Vecinal, se construyó para ser disfrutada por los niños, postura que afirma Moscoso (1968). Los diversos árboles frutales del recinto, disfrutado por los pequeños habitantes, también tuvo provecho en el resto de los integrantes de su familia y lograr construir la idea del campo en el interior de la ciudad, de acuerdo a Borja (2003): El relato de este vecino así lo confirma: “al principio yo era muy chico cuando llegué, llegué de un año. Cuando fui creciendo era impresionante jugar ahí. Éramos una comunidad de casi 20 chicos de la misma edad de un solo block, entonces imagínate, si eran 19 blocks la cantidad de niños. La Villa Portales estaba hecha para los niños. Habían prados donde se podía jugar, las casas tenían los nombres frutales del árbol que correspondía a los plátanos, los nogales, etc. y tú veías que en los árboles existían frutas, nosotros consumíamos damascos, consumíamos manzanas, peras, plátanos y era extraordinario, sobre todo los días de escampe, después de lluvia”. **(Antiguo Vecino, entrevista n°11, 50 años)**

La conjugación de los cuatro elementos: edad, pertenencia a EMPART y ser de clase media, la seguridad de cada vecino con los habitantes de su sector, contar con una diversidad y amplitud de espacios públicos, datos recogidos por medio de las entrevistas, fue fundamental en la solidificación de la identidad. La importancia de la personalización del espacio, en tanto la necesidad de ser un individuo que fuese reconocido como un integrante de Villa Portales, fortaleció la figura del barrio. El paso del tiempo y las nuevas miradas generacionales, sumado al recambio vecinal, transformó el nivel de afinidad entre los antiguos y nuevos residentes con su entorno, con su clase y con el sentido de comunidad.

Los nuevos vecinos tienen vagas ideas respecto cómo se logró formar la identidad del área de estudio. Su conocimiento es producto del juicio previo y su nivel de relación con



otros individuos del sector. En referencia a la historia, desde su vivencia, ellos contaron o cuentan con parientes y amistades que eran o son parte del recinto, los cuales visitaron o visitan distintos fines de semana, conociendo internamente el inmueble. Por medio de sus familias, estuvieron al tanto de datos e historias sobre la formación de la Unidad Vecinal Portales, coincidiendo con la propuesta de García Canclini (1995), respecto de contar la experiencia, de relatar sus costumbres.

En su tiempo de residencia, el interés de vinculación y la creación de lazos con sus vecinos, consiguió ampliar su información respecto del lugar. La exploración llevó a conocer el pasado político del recinto, asociado al tiempo de la dictadura. El siguiente testimonio así lo refiere: “Sí. Mi papá antes de irse a vivir a Arica vivió aquí un par de meses, en el block cercano, no recuerdo el número, pero era en un cuarto piso y tenía familiares de mi polola igual en la villa” (**Nuevo Vecino, entrevista n° 17, 26 años**)

Los entrevistados, en general, manifiestan el conocimiento de los amplios espacios públicos. Se evidencia en los vestigios de plazuelas en el lugar o de aquellos espacios recuperados, por el programa Quiero Mi barrio. Los sitios abiertos, son representaciones tangibles de los jardines que distinguieron al conjunto y que llamó la atención del grupo. Comprender la relevancia del área como espacio de reunión y convivencia permite observar el desarrollo de actividades y como se desarrolla hoy el proceso de identidad. En el presente representa una zona de esparcimiento personal y familiar, pero no de encuentro comunitario.

El análisis, lleva a establecer que la construcción de la identidad en la Unidad Vecinal Portales, se desarrolló por necesidades de comunicación y mejoramiento del lugar para lograr elevar el nivel de calidad de vida de sus vecinos. De acuerdo a ello, se alcanzó la base de unión vecinal, por medio de elementos simbólicos, como por ejemplo: los referentes de clase y pertenencia a EMPART. Sin embargo, los nuevos residentes con escasos conocimientos previos, hoy manejan información de su barrio en relación a su



tiempo de permanencia. En él se han constatado, de acuerdo a la pesquisa recabada por los antiguos residentes, que fue un espacio de encuentro y unidad, con amplios espacios públicos mantenidos por la administración y una fuerte identidad, que en el presente no los simboliza.

4.2 La puesta en valor de la identidad en Villa Portales desde la mirada de antiguos y nuevos residentes

La transformación social, política, económica y generacional dio como resultado una nueva mirada vecinal que se centró en el espacio y logró en sus residentes generar cambios en su sentido de vecindad. La impronta personal, más el discurso del vecino, de acuerdo a García Canclini (1995), fue de importancia en la mantención del concepto a través de los años, el cual se perdió en el transcurso de la vida y en el presente se intenta recuperar, en el caso de estudio.

Para Márquez (2003), la exclusión interna y externa, son determinantes en el cambio urbano. En el caso de estudio, los hijos de los antiguos residentes migraron del lugar en busca de su propio espacio. El relato de los padres, no logró en los hijos la percepción en términos territoriales y culturales que la villa simbolizó para ellos. Hoy, ellos exigen a sus padres que vendan su propiedad, pero los antiguos residentes no aceptan marcharse, por el valor que tiene el recinto para ellos y las esperanzas de ver terminada la obra que se les prometió inicialmente. En contraposición, dentro del mismo grupo, los descendientes que se quedaron ven las oportunidades que el espacio representa para ellos. Su valoración es positiva, en ellos prima la relación de centralidad y ubicación. El poder acceder desde el conjunto a servicios como el transporte y comercio marcan su proceso de identidad con el lugar.

El orgullo de ser un habitante del recinto, de clase media, según Forray, Márquez y Sepúlveda (2011), consiguió en la población mantener unidad y trabajo en pos de



mejorar la calidad de vida, organizar sus espacios públicos y las estructuras vecinales, deportivas y/o religiosas: El siguiente testimonio afirma lo anterior “A mí me agrada vivir aquí en la Villa Portales, a pesar de que creo que necesita cambios profundos. Ehh me acomoda vivir en Villa Portales, me acomoda porque está todo céntrico (...) tiene una ubicación privilegiada dentro de Santiago, tiene áreas verdes que te permite tener un pulmón que te está oxigenando, a pesar de tener al lado una autopista y de la Alameda y Estación Central. Me acomoda. Yo creo que los vecinos también se acomodan a vivir en Villa Portales, de hecho si tú te puedes dar cuenta, de repente, encontrarai arrendatarios que llevan aquí como 20 años ó 25 años arrendando y están sumamente cómodos, también se encuentra con dueños que se han ido cambiando y han vendido aquí y que han regresado y han comprado de nuevo o también se encuentra con el caso que personas que se criaron aquí, que viven sus padres como el caso mío, viven mis papás, siguen optando por vivir aquí en la villa por una cuestión de identidad” (**Antiguo Vecino, entrevista n° 8, 30 años**)

Los nuevos vecinos, ven en sus pares de residencia, los antiguos habitantes, que su proceso de construcción de identidad, nace desde el inicio de la Unidad Vecinal. La historia común que los unió, procedencia, amistad, oficio y edad son elementos que ellos lograron identificar como base del arraigo al espacio habitacional. Sin embargo, de acuerdo a Moscoso (1968), Cárdenas (1990), Forray y otros (2010), hay elementos que son negativos y que dificultan el sentido de identidad y comunidad, tales como la diferenciación de clase media, la llegada de vecinos de menor categoría social y la composición etaria actual.

Entre los nuevos vecinos, existen posiciones dispares de la valoración y funcionalidad que los antiguos residentes destacan respecto de la Unidad Vecinal. Para ellos, el conjunto presenta puntos positivos y negativos. Uno de los puntos a favor es el nivel de accesibilidad que Villa Portales tiene dentro del contexto urbano. Para ellos el poder acceder caminando desde su vivienda hacia el centro, parques, centros comerciales o



terminales de buses hace atractivo al establecimiento residencial. El contar con amplios espacios públicos y áreas restauradas por el programa Quiero mi Barrio, refuerza la sensación de seguridad y permite en el caso de aquellos que tiene hijos pequeños usar el equipamiento urbano, particularmente los juegos infantiles y multicanchas. Ambos puntos coinciden con la mirada de los antiguos vecinos. El siguiente relato nos ilustra sobre este análisis: “yo veo todos los beneficios, veo que está cerca del centro de Santiago, veo que está cerca de Estación Central, veo que está cerca del terminal, veo que está cerca del metro, además vivo en la Avenida el Belloto, yo me meto mucho pa’ acá, sé que hay blocks que son más complicados que otros, por lo que dicen, pero yo no me manejo mucho, no me ubico para acá, vivo para el lado de allá, es como distinto” **(Nueva vecina, 39 años, entrevista N° 5).**

Lo negativo es que sólo se enfocan en estos beneficios, pero no en mejorar el entorno. El porqué de ello se manifiesta por varias razones: El primer argumento radica en que los nuevos vecinos, no se relacionan con el otro, más allá de asistir a las reuniones de blocks con sus pares residentes. El interés por el otro, desde la mirada de la convivencia y seguridad, según Greene y Mora (2008) es fundamental para los nuevos residentes, si los antiguos vecinos no dan espacio a establecer una relación que busque construir una comunidad identificada con todos los actores participes del espacio, de acuerdo a Elías (1997), será una comunidad sin cohesión social, sin identidad pues los nuevos vecinos no se sienten integrados, sólo aprecian el rechazo a todo tipo de participación por el grupo fundador. Acciones pequeñas, como el hecho de saludarse, pueden cambiar la reciprocidad entre los vecinos, alegrar y mejorar la convivencia. Así lo expresa el siguiente comentario de esta entrevista a un nuevo poblador: “Claro que sí. Porque tú la ves todos los días, todos los días, porque todos los días la ves. A la llegada de tu trabajo, porque en la mañana no, porque uno sale muy temprano, pero a la llegada te la encuentras en el almacén, en la entrada, cuando vas el fin de semana, el domingo. Entonces te lo encuentras todos los días. Yo llevo dos años acá y todos los días veo la misma gente, la ubico, sé hasta dónde vive, pero nunca te han dicho buenas tardes o



buenos días, yo soy súper observador y muevo la cejas, pero nada (...) Los viejos no hacen una cabida para que uno de su punto de vista, para que se hagan cambios, para que esto sea común y bueno para todos, y cuidemos el espacio que tenemos”. **(Nuevo Vecino, entrevista n°15, 40 años).**

Los nuevos vecinos son categóricos en manifestar que la identidad “no existe”, ni en los “forasteros”, término acuñado por Elías (1997), ni mucho menos en los “establecidos”. Estos últimos, si tuviesen una gran identidad a su lugar de residencia, en sus años cómo morador, se notaría en sus acciones, las cuales buscarían trascender en el tiempo, dejar algún símbolo en su interior y que se les recuerde por ello. Lo cual si se observa en los nuevos residentes y arrendatarios; ellos buscan mejorar el conjunto, pero no pueden o se ven truncados por los comentarios de los habitantes fundadores. En este sentido, prima la jerarquía en términos de data de residencia, con lo cual se coarta la participación de los nuevos sujetos llegados al conjunto, idea expuesta .en el Marco Teórico por Elías (1997). En complemento la siguiente vecina expone: “A ver, yo cuando recién llegue acá es la misma percepción que tengo ahora. Yo pensé que a lo mejor cuando llegué, tenía otras perspectiva de vida o no se poh, amistad con mis vecinos. Mis vecinos no son muy afables que digamos. Para ellos los nuevos son como los “bichos raros”. Ellos hablan de antigüedad, le echan los años encima, pero si usted les pregunta puntualmente que han hecho por la villa, no han hecho nada. Como comunidad no son buenos vecinos, esa es la verdad de las cosas. Yo acá cuando la gente quiere decir algo, proponer algo, inmediatamente le echan los 50 años, los 40 años encima; es como que usted no tiene derecho a voz ni a voto. Como que la antigüedad aquí constituye grado. Cuando usted es vecino nuevo, usted va a morir siendo vecino nuevo” **(Nueva Vecina, entrevista n° 16, 61 años,).**

El tiempo logró desgastar la relación vecinal y dio paso a nuevas miradas sobre su identidad, para disminuir paulatinamente los niveles de participación e inclusive de representación en los antiguos residentes. No se solidificó la “microsociedad”, de



acuerdo a Lindon (2002), es decir, el traspaso del sentido comunitario de padres a hijos, en la construcción de un territorio con identidad. El desencanto de las promesas no cumplidas a partir de la inauguración, por ejemplo: consultorios, colegios, salas cunas, seguridad, supermercados entre otras infraestructuras proyectadas en el diseño original, modificó la dinámica vecinal. Por otro lado, los nuevos vecinos, al observar y mirar la identidad del conjunto y realizar las distinciones del caso ven que los antiguos vecinos sienten un afecto distintito al suyo por la Unidad Vecinal Portales. Se perdió en el tiempo el trabajo colaborativo y la asistencia a las reuniones de cada block. No obstante, sus coincidencias están asociadas a lo funcional, al espacio público y las ganas de sentir que uno es parte del Barrio, es decir, ser vecino y no parte de una categoría: antiguo o nuevo residente.

4.3 Identidad y Seguridad en Villa Portales: Encanto y desilusiones de los Vecinos.

La seguridad al interior de la Unidad Vecinal Portales fue un tema que caracterizó al recinto desde sus inicios. EMPART como organismo administrador proporcionó rondines para cada Block. Su rol fue de importancia para sus vecinos, su figura imponía respeto entre los vecinos y llegó a ser considerado un integrante más de las propias familias. Él conocía a todos los integrantes de cada departamento y esto permitía a los jóvenes de la época transitar hasta altas horas de la madrugada, sin temor a sufrir algún asalto u otro percance. El nivel de seguridad se evidenciaba tanto en la protección física como en la mantención de la imagen de los edificios y las áreas verdes. No obstante, este grato ambiente descrito cambió y comenzó a verse, por parte de los vecinos, como un lugar conflictivo e inseguro, lo cual denota un barrio fracturado socialmente y sin capacidad de abordar temas complejos, de acuerdo a Greene y Mora (2008).

En el presente los antiguos vecinos, en particular sus hijos, ven que la identidad desde la mirada de un recinto seguro, cambió. En su visión, en Villa Portales hoy existen índices de delincuencia que amenazan constantemente a los niños por un lado y a los adultos



mayores. Estos grupos son los más vulnerables al ataque interno de personas que residen en el mismo sector. Los antiguos vecinos culpan a los arrendatarios. Según su opinión, el arrendador sólo se preocupa del beneficio que obtendrá, pero no de quien llegará, lo cual marca una sensación de inseguridad dentro del recinto para este grupo de habitantes. Los siguientes testimonios reafirman esta postura: “Yo creo que eso, que esa es la causa fundamental de que la gente no se sienta tan identificada aquí, porque no te da nada que tú puedas decir que rico, hoy es sábado. Voy a estar aquí. Voy a salir a caminar, a pasear, a dar una vuelta. Aquí sale un cabro chico en bicicleta y dos cuadras más allá, le roban la bicicleta. Me entendís, o sea.” **(Antigua Vecina, entrevista n° 2, 55 años)**

“(…) los dueños de los departamentos se han ido, otros han fallecido, quedan los hijos que arriendan, porque ellos tiene casa en otro lado, entonces he ahí el problema porque no saben a quién le arriendan ellos. Llega un arrendatario y no preguntan si uno lo conoce o qué clase de gente puede ser, eso es lo que sucede en el entorno del block o de la villa.” **(Antigua Vecina, entrevista n°6, 73 años)**

Los nuevos vecinos tienen una percepción diferente respecto de la seguridad del lugar. Para ellos, el conjunto habitacional es seguro, nunca tuvieron un problema de robo e, incluso, lo consideran tranquilo, pese a que se encuentra inserta dentro de una comuna con altos índices de delincuencia como Estación Central. Aunque su seguridad depende directamente del horario en el cual se transite dentro de la Unidad Vecinal. Muchos desconocen el ambiente que se genera en la noche dentro del área, ya que se desplazan y utilizan la infraestructura en horas luz, por lo cual sus comentarios se asocian a estas horas del día. Para ellos todo aquel que se reúne hasta altas horas de la noche se congrega a “tomar o delinquir”. El grupo etario que es indicado como responsable son los jóvenes, en un sentido amplio, no obstante el comentario despectivo no puede aplicarse a toda la población perteneciente a él.



En este mismo aspecto son capaces de identificar bloques de la Villa Portales, conflictivos y peligrosos. Que particularmente se asocian a la etapa de construcción 3 y 4, es decir, desde la Calle las Encinas hasta las Sophoras en dirección oriente. En complemento, el deterioro de las fachadas incrementa la sensación de inseguridad, de recinto abandonado, por el cual no se puede pasar, llegándose a tildar desde los sectores que circundan a Villa Portales como “Villa Flaite”.

El estigma aquí presentado, hace que el resto de las comunidades la observen como un lugar inseguro, pero los nuevos vecinos no tienen las mismas apreciaciones, pues para ellos representa un espacio residencial sin problemas y tranquilo, en general. Su mirada ha cambiado en el tiempo, pues vivir, provocó sacar la imagen de barrio marginal y con altos índices de delincuencia. El mejoramiento del alumbrado público ha permitido establecer mayores grados de satisfacción en la población y en parte desarrollar algún grado de identidad. Sin embargo, sigue primando el sentido de beneficio donde la centralidad y accesibilidad están por sobre el arraigo al lugar, haciendo débil la posibilidad de generar lazos de identidad en la comunidad.

4.4 Los anhelos de la comunidad: Ideas para la reconstrucción de la Identidad en Villa Portales.

Las visiones expuestas por los antiguos y nuevos residentes, respecto de la identidad son discordantes. Cada uno tiene una mirada particular al respecto, en relación a cómo vivió su proceso vecinal en Villa Portales. Sin embargo, entre sus distancias de procedencia y desconocimiento vecinal, afloran ideas comunes y también propuestas para mejorar la calidad de vida del Barrio y, por ende, lograr una mayor identificación del habitante con su entorno próximo, con el espacio de tránsito y su vivienda.

Los anhelos de los antiguos habitantes no se pierden. El sueño del grupo es concretar las promesas realizadas, desde su construcción, en términos de algunos servicios. Dentro de los ejemplos, que los propios vecinos señalan, se proyectó la edificación de salas cunas,



una escuela y un consultorio, con el fin de satisfacer necesidades de orden básico para la época. La población originaria, en particular los adultos mayores, estipulan que la implementación de este tipo de infraestructura, es vital para ellos. Justifican su postura con el argumento que ayudaría a facilitar su desplazamiento, accesibilidad, comodidad y privilegio. En la práctica, es imposible de conseguir por la cercanía de ellos supermercados, parques, museos, consultorios y hospitales, pues sólo se buscaría beneficiar al conjunto y no a toda la población de la comuna, generando posibles roces de tipo social en su interior.

Los antiguos vecinos consideran relevante que los organismos vecinales, llámese administración, junta de vecino o CDV, propongan actividades para el adulto mayor, que posean su casa de acogida y a partir de ello se realicen muestras que los acerquen a la comunidad, presentándolos como personas útiles. Por otro lado, piden que los espacios de recreación se transformen en espacios culturales. Aquí es importante considerar que no sólo debe tener una función de juego para los niños, debe contemplar actividades como talleres, teatro, pintura u otras iniciativas que promuevan el desarrollo intelectual de la comunidad, en especial de los más pequeños, que en el futuro serán los actores decisivos en el sostenimiento del patrimonio habitacional y social de Villa Portales.

Para los nuevos vecinos, sus anhelos están puestos en planes de integración que no sean segmentados o parcializados por edad. Su idea se sustenta en la integración de la familia. Si dichos propósitos apuntan a estimular a todos los actores presentes en el recinto, mejoraría, desde su perspectiva, el concepto de identidad. En la práctica, su participación está condicionada al tiempo disponible, porque se transforma en una residencia dormitorio. Desde este ángulo, se hace difícil lograr que el núcleo social se vincule y agregue sus esfuerzos por radicar y arraigar sentimientos hacia la Unidad Vecinal Portales.



Los nuevos residentes, ven como se manifiesta la indiferencia de los mismos vecinos en su block, cuando se entrega información, en función de generar planificación participativa. Todos piden mayor intervención en la toma de decisiones, que se realice a partir de las actividades y que permitan su involucración en la reconstrucción del barrio. Pero la realidad de hoy, en especial cuando se cita a reuniones, es que los nuevos vecinos observan que siempre están los mismos participantes y habitantes. En el recuento no representan ni el 50% de los residentes del block, menos de las casas. Así lo demuestra el siguiente comentario. “Yo creo que el espacio comunitario como tal no existe, yo creo que se ha ido perdiendo en el tiempo, por ejemplo te doy un ejemplo bien puntual, cuando citan a reunión del block que yo vivo, son como 105 ó 110 departamentos tiene que haber alrededor de un tercio, en promedio son como 80 personas de las 110 que deberían haber , en la reunión apenas hay 20 personas y siempre es así del tiempo que estoy acá, yo he ido a hartas reuniones y siempre eso pasa, yo creo que la ves que más vi gente tienen que haber habido 30.” **(Nueva Vecina, entrevista n°5, 39 años)**

El desinterés de muchos residentes, independiente de su condición habitacional, antiguo o nuevo, por seguir las reglas y mejorar la convivencia de cada edificio, hoy es un gran problema. Para los nuevos vecinos simplemente debe respetarse lo que el reglamento de copropiedad estipula, es decir, seguir el marco regulatorio, para así mejorar la convivencia vecinal. El siguiente relato afirma que: “Siempre las mismas, las personas pueden pasar por ahí mismo, pero no pescan y después alegamos y no sabemos de qué estamos alegando (...) La gente reclama, pero no aporta, y no hay aporte, o sea, nosotros tenemos también el compromiso, yo como arrendatario de vivir un poco mejor, de seguridad. Las puertas que estas niñas llegan y abren a la hora que sea, las patean prácticamente y las dejan abierta, y ningún respeto y eso es muy malo y a uno le dan ganas de ponerle un puntete (...), porque ya son tantas veces, que uno está acá a la entrada y las siente, entonces uno siente al tiro y dice que pasó, entonces ese respeto que hay se ve nulo. Uno va a las reuniones allá abajo, yo he ido varias veces y veo a la gente



que baja, pasa, suben, pasan. Dicen que no hay ningún aporte, que sacan con estar ahí, se ponen a escuchar un poco de que se trata, se pueden mejorar las cosas. (...) La base es uno mismo, saber y cómo puedo aportar en esto para que cambie”. (**Nuevo Vecino, entrevista n°15, 40 años**)

Los sueños de cada vecino son en particular, las esperanzas individuales que uno alberga y espera que se concreten algún día en el recinto. Cada uno pretende, desde su conveniencia, que el lugar de residencia tenga la mejor calidad de vida. Para ello se requiere la unión de todas las visiones y del aumento de la participación, de no ser objeto, sino sujeto de opinión en las reuniones, de atreverse a dar su punto de vista, pero también respetar y tolerar a los otros individuos que son parte del barrio y merecen la misma valoración que el resto de los participantes.

4.5 Epílogo

La identidad se logró por medio de bases comunes que unieron a los individuos, antes de poblar la Unidad Vecinal Portales. Los dos elementos más importantes son la pertenencia de cada sujeto a EMPART y ser un trabajador de clase media. El hecho de pertenecer, a priori, determinó en sus primeras etapas de construcción lazos de amistad y ganas de erigir una comunidad con fuertes lazos de identidad, sin marcas ni jerarquías sociales. La tarea se vio favorecida por la juventud de los ocupantes y la capacidad de articular organizaciones vecinales que permitiesen aumentar los lazos de arraigo al lugar, de sentir seguridad, de ser un individuo distinguido por vivir en un conjunto residencial como éste. Pero esta mirada se transformó. El cambio de administración, la venta de departamentos, la llegada de arrendatarios y el abandono de los hijos de propietarios del inmueble, de acuerdo a los antiguos vecinos, fueron las principales causas de la situación actual.

Para los nuevos vecinos, no existe el mismo sentimiento, para ellos Villa Portales es un espacio funcional, un lugar central y de buena accesibilidad, que se ha transformado en



una Villa-Dormitorio en su tiempo de residencia y ven en los antiguos residentes a personas con gran desinterés por participar en la reactivación de la vida de barrio.

La identidad dio paso a la comunidad, hoy menos compacta que en sus inicios, menos vinculada, pero sosteniéndose producto de actividades realizadas desde los organismos locales y gubernamentales. Es por ello que interesa conocer en el próximo capítulo cómo se forjó, que percepciones existen, a quienes responsabilizan del cambio y las estrategias que se han ejecutado para lograr recuperar el concepto.



CAPÍTULO IV

COMUNIDAD URBANA



Fuente Fotografía:

<https://www.facebook.com/#!/photo.php?fbid=321671831181632&set=a.321662311182584.98728.100000164532161&type=3&theater>



CAPÍTULO V:

5. COMUNIDAD URBANA

5.1 Participación y vinculación social: Formación de la comunidad en la Unidad Vecinal Portales.

El concepto de Comunidad nace de la identidad de los habitantes con su espacio físico circundante. Ambos elementos están ligados, es decir, persona y espacio, de acuerdo Anderson (2006). En la amplitud del conocimiento, la parcelación de su mundo puede reducirse a lo urbano y lo rural, según Wirth (2009), siendo ésta una escala de trabajo y marco de definición de nuevas relaciones sociales entre los que se cuentan la naturaleza de su profesión, los lazos de amistad o la pertenencia a determinada clase social. La tipología de variables logra desarrollar en cada individuo mayores o menores niveles de afinidad con la comunidad, idea expuesta por Granovetter (2000), desarrollando un acercamiento con los otros integrantes de la colectividad. Es esta última mirada, aquella que define la cohesión del grupo.

Toda comunidad en el transcurso de los años, experimenta a partir de su población una renovación y cambio en el tipo de vecinos. La transformación colectiva puede derivar en un conjunto motivado por los intereses de los antiguos residentes, quienes vienen a ser un obstáculo de integración para los nuevos vecinos, definiendo una comunidad de “Establecidos y Forasteros”, rompiendo la sociedad de iguales, de acuerdo a Elías (1997). En el caso de estudio, la colectividad, experimentó transformaciones desde sus inicios hasta el presente, vinculadas al orden estructural y social, definiendo en la actualidad un espacio con escaso nivel de participación y aceptación entre la diversidad de vecinos existentes.

La construcción de Villa Portales se realizó en etapas, a través de dos figuras distintas: Sector 1 y 2 por medio de la Ley Pereira y sector 3 y 4 por gestión de la Corporación de Vivienda (CORVI), que estableció un poblamiento paulatino del recinto. La opinión de sus habitantes originarios, desde la década del 60', representa los anhelos y esperanzas



de todas aquellas personas de clase media, de acuerdo a lo expuesto en el Marco Teórico por Forray, Márquez y Sepúlveda (2011). Ellas obtuvieron su casa propia con amplios espacios públicos construidos, implementados y proyectados para el funcionamiento de la Unidad Vecinal. La vida comunitaria inicial con fuerte cohesión colectiva duró hasta la década de los ochenta. La desvinculación de EMPART como ente administrativo y el traspaso de la dirección a sus propios vecinos, influyó en el deterioro actual del conjunto residencial.

Las personas al llegar depositaron sus ilusiones y expectativas en el nuevo espacio habitacional. Así lo demuestra la visión de una residente original y dirigente vecinal de la década de los 70': "Precioso, precioso y todos muy entusiasmados. La gente muy contenta. No había tanta división como ahora, tanto odio así, no era así." (**Antigua Vecina, entrevista n°9, 85 años**).

Las actividades cotidianas en el parque, entregaron a los vecinos la posibilidad de sentirse uno más del lugar y permitió la unión comunitaria inicial. Admitió establecer distintos niveles de conversación para lograr la construcción exterior de un espacio digno. La misma dirigente vecinal explica y manifiesta el interés de los habitantes por lograr rápidos y efectivos resultados: "¡No! ya empezamos haber comunicación, porque era muy grande esto, pero a la vez también era como muy abierta la gente, se buscaba la gente, mira yo conozco un vecino tanto que vive en el otro lado que es así (...). Y así fue que nos fuimos ubicando personas con criterio de mejorar las condiciones de la villa y todo eso y fue así que se formó la Primera Junta de Vecinos el año 68, con la ley que sacó don Eduardo Frei Montalva, la ley 16.880, esa fue la primera ley de Junta de Vecinos". (**Antigua vecina, entrevista n°9, 85 años**).



Fotografía N°3



Fuente: <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/6348557087/in/set721576281377>

71662



Fotografía N° 4

Fuente: <http://www.plataformaarquitectura.cl/2008/12/06/arquitecto-fernando-castillo-velasco-recibe-premio-bicentenario-de-chile/>



En la búsqueda de ratificar los objetivos comunitarios, la creación de Juntas de Vecinos, en la UVP, permitió desde 1968, acelerar el progreso del entorno. La instauración de organismos ciudadanos formó nuevos vínculos de amistad, cooperación y participación entre sus habitantes. Los esfuerzos iniciales de trabajo comunitario, cambió la configuración de la villa. La “**Entidad Social**”, en referencia a Janozchka y Glazse (2003), fue la encargada de normar, prestar ayuda y regular la convivencia de la comunidad, inclusive prestar seguridad. Por lo tanto, EMPART entregó al recinto la figura del Rondín, que Carman (2001) plantea como la protección de la mirada de los otros, sentir seguridad en el espacio de residencia por un habitante externo.

Según el testimonio, de un dirigente actual que lleva más de treinta años en el recinto, la buena relación vecinal y reconocerse como un habitante de Villa Portales, fue uno de los pilares para la construcción de la comunidad: “Bueno, yo creo que uno de los aspectos de eso era el hecho de tener una amistad como vecino. La propia vida en comunidad, el cuidado de las cosas, creo yo. El cuidado de los pasillos, el edificio (...) Eso hoy no existe cada uno vive por su cuenta, no se preocupa del vecino del lado, de los espacios comunes, no les interesa” (**Antiguo Residente, entrevista n°1, 66 años**).

La formación colectiva por medio de la acción social fue un proceso paulatino. La creación de Junta de Vecinos dio el puntapié inicial para ampliar las entidades de carácter comunitario dentro del recinto y el comienzo para posicionar a otro tipo de organizaciones como Clubes deportivos e Iglesia.

Actividades, como el deporte y la religión, para Anderson (2006) dotan de sentido e identidad a la comunidad y sus habitantes, aunque el nivel que propuso es a nivel nacional, de acuerdo al Marco Teórico, su argumentación puede aplicarse en la escala de barrio, ajustándose al parámetro de la Unidad Vecinal Portales.

En Villa Portales una de las organizaciones con mayor número de socios fue la figura del Club deportivo. Fue en el club del barrio donde el habitante, independiente de su antigüedad, es espectador, dirigente y jugador, característica presente en los inicios del



conjunto. Los jóvenes, hijos de residentes originales, eran acompañados por sus familias a la cancha, observados por ellas y el resto de la comunidad. El deporte, fue una instancia de recreación y convirtió el fútbol en una de las actividades con mayor concurrencia en la villa. Así lo demuestran algunos vecinos en sus opiniones y recuerdos, los que dan cuenta de la importancia particular de esta actividad de tipo familiar y vecinal sabatina: “Lo que ocurría aquí en ese tiempo, recuerde que esto es como el año 70’ y acá había te digo se hacía mucho deporte, ya había una cancha de fútbol donde se practicaba este deporte y se congregaba más la juventud, la gente menor, entonces había un lugar donde se podía divertir, se podía cómo te digo encontrar los fines de semana con los amigos”. (**Antiguo Vecino, entrevista n°3, 62 años**)

“En ese momento yo creo que lo unía mucho a la gente, era que habían programas deportivos, había campeonatos de baby futbol, la gente se allegaba, fuera de esa no había otra, pero después de todo eso, no mucho y pocos comentaban alrededor de esto que era jugar a la pelota, el futbol”. (**Antiguo Vecino, entrevista n°7, 53 años**)

La reunión de vecinos, principalmente jóvenes de la época, manifestó un espíritu de unión, trabajo y organización de un club, pero también la creación de campeonatos y construcción de infraestructura, como la cancha de Fútbol, consolidó la identidad de sus habitantes.

La organización vecinal, de acuerdo a González (1988), sus relaciones sociales y reciprocidad son parte de la construcción teórica de un espacio donde se involucran sentimientos más que racionalidad. Por ello, la formación de la parroquia, fue otra entidad social que cambió a sus habitantes, de simples desconocidos en integrantes de una villa con valores cristianos, fuerte trabajo colaborativo y misionero. En un principio el espacio que actualmente ocupa la parroquia no existía¹⁰, las misas se oficiaron en pasillos o departamentos, como por ejemplo las ceremonias de primera comunión.

¹⁰ La parroquia ocupa los espacios correspondientes a la antigua cancha de fútbol de la Unidad Vecinal Portales. En este sentido, los antiguos residentes, en particular, los hombres, añoran la vuelta de la actividad futbolística en el recinto, que se perdió producto



Fotografía N° 5



Fuente: Familia Bravo-Figueroa

La construcción de la iglesia correspondió a los esfuerzos comunitarios. Con el apoyo de párrocos extranjeros y campañas internas, se logró reunir materiales y dinero para su edificación. La agrupación católica y su lugar físico, se forjó con el fin de reunir más personas en la celebración de festividades religiosas como por ejemplo el Vía Crucis o la fiesta de Cuasimodo. La entrega de la comunión a los enfermos y ayuda a las familias con menores recursos al interior de la Unidad Vecinal, fue otra de las acciones que se organizó desde la parroquia, inclusive se llegó a la edificación de comedores, para alimentar a gran cantidad de niños, que sus padres presentaban problemas económicos durante la década de los 70' y 80'. La opinión esta vecina así lo demuestra: “Nace con la villa. Cuando nosotros llegamos aquí no existía parroquia, pero si un grupo de forjadores, dentro de esos está mi padre. Entonces había un grupo comunitario cristiano, entonces ellos hacían las misas los domingos en diferentes edificios y ellos se movían durante la semana para conseguirse el cura”. **(Antigua Vecina, entrevista n°2, 55 años)**

de la construcción de la iglesia. En la actualidad, existen 2 nuevas multi-canchas de Futbolito, que reactivaron los campeonatos y participación de los distintos grupos etarios, lo cual generó una nueva forma de vinculación vecinal.



“Trabajó mucha gente, se construyó con lo que cada persona aportaba ladrillos y ahí es donde más se reúne gente en la parroquia(...) Claro, se preparaba en las casas de las monitoras de catequistas, se preparaba a los niños, por circunstancias se hacían todas en ese pasillo, era bonito, una de mis hijas le toco hacer la primera comunión ahí.”
(Antigua Vecina, Entrevista N°6, 73 años)

Villa Portales, como Barrio y por sus características históricas y culturales, de acuerdo a lo expuesto por Sassone y Mera (2006), logró su crecimiento y se desarrolló como comunidad, más allá de lo deportivo y religioso. Los espacios públicos construidos y/o proyectados por la oficina de arquitectos, forjó una convivencia en amistad, vecindad e identidad. El entendimiento entre sus vecinos, trabajar y lograr vivir en un espacio digno con amplias áreas de esparcimiento e infraestructura propia, construida en sectores, por sus propios habitantes, logró en la población residente un modelo habitacional único en nuestra ciudad. El uso del espacio público, representó en sus vecinos, sentir orgullo por ser propietarios y residentes de un departamento o casa.

El poblamiento de la Unidad Vecinal Portales, de acuerdo a sus etapas de edificación determinó la forma en que sus habitantes se relacionaron. Los lazos previos, al ser integrante de una empresa asociada a EMPART, permitió afianzar en el corto plazo lazos de amistad y la formación de una entidad urbana vinculada socialmente. El paso posterior fue, de acuerdo a sus intereses, profesiones, prácticas deportivas o culturales, generar espacios para la creación de organizaciones que marcaron la vida de sus primeros residentes, de ella se desprende la creación de la junta de vecinos, clubes de fútbol y la iglesia. El uso de las áreas comunitarias se intensificó, y nació el Barrio, los vecinos ampliaron sus expectativas y alternativas respecto del lugar. Este aspecto, fundamental en el sentido colectivo, hoy es materia de convergencia y divergencia de visiones entre los distintos sujetos que moran en el conjunto, hecho señalado en el marco teórico de acuerdo a Elías (1997), es decir, la pugna entre antiguos y nuevos pobladores. Por ello se hace necesario comparar y contrastar las miradas, desde ambos puntos de



vista, que aporten a solucionar la hipótesis de trabajo, en relación al tópico: Espacio Público.

5.2 El valor del “Espacio Público” desde la perspectiva de Barrio: mirada de antiguos y nuevos vecinos en la Unidad Vecinal Portales.

La Unidad Vecinal Portales como conjunto habitacional, se proyectó como un espacio habitacional. Las relaciones que vincularon a sus vecinos a partir del espacio público, caracterizó la vida de barrio del recinto y motivó la participación de sus habitantes, en particular de los hijos de propietarios originales, quienes se agruparon en torno a las figuras deportivas y religiosas, en sus inicios. No obstante, plazuelas y jardines también cumplieron un rol netamente social, de acercamiento entre los individuos, transformándose en la extensión del departamento de segunda planta, en particular

Para los nuevos habitantes, la amplitud de cada vivienda y la gran cantidad de plazuelas, hoy es un tema que llama la atención, que está al margen del estado de conservación. En la actualidad dichas áreas siguen cumpliendo la función de esparcimiento, aunque no todas tienen las mismas condiciones y equipamientos. Aquellos que tienen hijos pequeños son usuarios frecuentes de las zonas recuperadas, pero de acuerdo a su observación existen daños tangibles a la nueva infraestructura, amenazando su mantenimiento en el futuro.

Los primeros vecinos, llegados al recinto, comprendieron que los espacios públicos como plazuelas y pasarelas entre otros mobiliarios comunitarios, eran un espacio de encuentro. Ellos y sus hijos, luego de sus actividades personales y laborales, se reunían y compartían sus vivencias diarias. Los dueños de departamentos de segunda planta hacia arriba eran usuarios asiduos en ocupar las instalaciones, por no contar con un patio físico, que sus vecinos de primera planta y casas poseían. Por tanto, se definió de acuerdo Lefebvre (1971), el uso y las características sociales, que fueron propias de la Unidad Vecinal Portales. El relato de un habitante inicial, reafirma el siguiente



argumento: “Un gran valor, le asignaba, era una forma de no estar en su vivienda, cierto que algunas son de noventa metros cuadrados, cien metros cuadrados, algunos menores. Eso permitía ir, bajar a las plazuelas o espacios comunes, cierto donde ellos podrían estar reunidos” (**Antiguo Vecino, entrevista n°1, 61 años**).

En la otra mirada, para los nuevos vecinos, el espacio público, llamó de inmediato su atención. La gran amplitud existente y ser un área distinta, respecto a la estandarización de construcción que hoy en día predomina en la ciudad, los Barrios Cerrados, generó un valor positivo en ellos en relación al lugar. Es importante destacar que desde su mirada, hay coincidencia con las opiniones de los antiguos residentes, respecto del uso. La apreciación, se enfoca al espacio de encuentro y empleo permanente. Así da cuenta el siguiente testimonio: “Me lo imagino como un espacio de integración, de vida en comunidad como bien lo mencionas, donde se reuniera la familia y a compartir una tarde recreativa, salir a pasear a los niños o los abuelos, creo que un espacio de integración, de comunidad en la villa”. (**Nueva Vecina, entrevista n° 14, 38 años**).

Otro elemento mencionado, por ambos sujetos de investigación, en las entrevistas y representativo de Villa Portales, son las pasarelas, hoy vestigio de la infraestructura peatonal vecinal. Actualmente, representa instalaciones públicas en desuso, cerradas y enrejadas. En otros puntos es un espacio de expresión juvenil, área de reciclaje urbano. Hoy solo se encuentra operativa una de ellas que conecta el block 1 y 2. El motivo de su cierre correspondió al mal uso dado desde la década del 90' en adelante, transformándose en un lugar de reunión para jóvenes, donde se agrupan para beber y drogarse, de acuerdo al testimonio de los antiguos vecinos. Hoy esta conducta juvenil se mantiene sólo en el sector de calle Las Encinas, que fragmenta las etapas de construcción del conjunto. Los grafitis representan una expresión de arte para los nuevos vecinos. Desde su mirada, no es apreciada por los antiguos residentes, argumentando que no son capaces de leer el mensaje tras el dibujo. Ellos entienden que los jóvenes deben expresarse, por ende, el



uso de estos rincones en Villa Portales, se transforma en una oportunidad para solidificar la idea de la comunidad del grupo.

Las impresiones, respecto al lugar, se relacionan con la comodidad del mismo. Ambos vecinos ven los beneficios que la ubicación brinda al residente. La posibilidad de desplazarse hacia otros puntos de la ciudad en un corto plazo, establecen en su percepción la mirada de los proyectistas del conjunto respecto de la idea de centralidad y accesibilidad.

Las opiniones de ambos sujetos, están en concordancia respecto de su uso inicial, haciendo referencia a lo expuesto en el Marco Teórico por Borja y Muxi (2003), que el barrio desde su visión de espacio público, representa un lugar en el cual los habitantes se relacionan y construyen una “expresión comunitaria”. No obstante, aquello que formó y logró un desarrollo colectivo, actualmente presenta visiones negativas y positivas compartidas por antiguos y nuevos vecinos respecto de su función, conservación y soluciones que se han gestado al respecto, en el transcurso de su historia.

En relación a las entrevistas, hoy el espacio público es percibido “sucio”, “lúgubre” y “deshabitado”. Si bien se valora positivamente su amplitud, la imagen que proyecta, hace sentir a los distintos vecinos, que residen en un área descuidada. En particular destacan los comentarios respecto de la basura y limpieza de pasillos y como cada uno de sus integrantes se hace cargo del cuidado del entorno general y personal de la villa. La población original plantea que los problemas de deterioro y descuido pasa por una despreocupación de los mismos habitantes, en especial el grupo etario joven (0-15) y adulto joven (15-35), que han nacido en ella, pero que no se preocupa por mantenerla. Los siguientes comentarios ayudan a comprender el análisis expuesto, es aquí donde los propios vecinos manifiestan sus inquietudes: “aquí los blocks tienen su sistema de basura por incinerador y las casas no tiene su sistema de basura, por lo tanto, aquí se pusieron 40 container, nunca se pusieron los 40, nunca en ningún momento de licitación



de la basura se pusieron 40 contenedor, siempre hubieron 20, 15, 11 y eso se sumó que en las protestas, se empezaron a quemar y se los empezaron a llevar a la calle pa' quemarlos. Ahora lo más triste que es gente de aquí mismo. Son los mismos cabros, los mismos amigos, los mismos jóvenes que uno los ha visto desde chico, que queman la basura y eso ha traído un problema” (**Antiguo Residente, entrevista n°8, 30 años.**)

“Yo creo que, yo veo a los vecinos más antiguos cuando están en las calles, conversan con los vecinos y pareciera que los temas son los mismos de siempre, por eso mismo la gente se molesta porque son los mismos que van, son los mismos que alegan el tema de la basura, el perro, lo que sea. No hay mucho cambio porque tiene que haber información y normativa, más que externo, tiene que ver con conciencia personal de responsabilidad ciudadana. El colector más grande lo quemaron el otro día, no tenemos donde dejar basura, entonces también pasan esas cosas” (**Nueva Vecina, entrevista n°5, 39 años.**)

El aspecto positivo destacado por antiguos y nuevos vecinos es la recuperación del espacio público. La intervención del Programa Gubernamental Quiero mi Barrio, ha sido fundamental en este proceso de mejoramiento, de acuerdo a lo señalado en las entrevistas. La inclusión de todos los actores permitió generar un acercamiento vecinal y, por ende, diseñar y ejecutar dos nuevas plazuelas y multicanchas en el sector. El contar con una nueva infraestructura cambió la percepción interna de sus habitantes. Hoy ven que la restauración de áreas comunitarias genera un uso efectivo del espacio público para ir con sus hijos, jugar con ellos en los nuevos equipamientos comunitarios, proporcionando la sensación de seguridad y tranquilidad que antes no se concebía. Este nuevo vecino así lo afirma: “A mí me llamó mucho la atención la plaza que está aquí en la calle del lado, cuando yo venía acá recién, yo me acuerdo que pasaba por ahí y (...) ahora como que dan ganas de pescar a la hija y vamos pa' allá y la iluminación en ese sector sobre todo es bastante buena. Es de esperar que las plazas nuevas sean igual o



mejor, creo que eso va a proyectar un poco el tema de la comunidad” (**Nuevo Vecino, entrevista n°17, 26 años.**)

Desde el análisis, se puede establecer que la valoración del espacio público, genera un sentido de identidad sólo para los antiguos residentes, ellos hablan desde la nostalgia como el ocupar dichas áreas de convivencia potenció la relación vecinal que hoy se ha vuelto escasa. Los nuevos habitantes sostienen que Villa Portales es un espacio para ellos funcional, central y de buena accesibilidad, principalmente a rutas de alta velocidad y servicios alrededor de la comuna de Estación Central, coincidiendo con algunos relatos de los antiguos residentes. La valoración negativa se relaciona en ambos grupos, desde la imagen externa que el conjunto proyecta, en base a las fachadas, su infraestructura, deterioro de jardines y plazuelas, en particular.

Bajo esta misma lógica, los nuevos vecinos, culpan a la institucionalidad de la comuna, que no se ha hecho parte de mejorar dicho espacio, sin embargo, desconocen que el problema no es parte del municipio sino de la propia comunidad, donde las voluntades personales son responsables que el espacio público del recinto se declare litigioso, desde el Municipio hasta la SEREMI de Vivienda Metropolitana. El problema específico es la apropiación, la cual tiene en franca lucha a las organizaciones vecinales y gubernamentales como el Quiero mi barrio y el CDV, buscando soluciones para reacondicionar los vestigios de plazuelas y jardines existentes, que marcaron la vida del Barrio.

5.2.1 Cambios en el espacio público: La mirada vecinal de la apropiación

El espacio público de la Unidad Vecinal Portales se deterioró. La no mantención de las plazuelas llevó a la extensión de las casas y departamentos de primera planta a tomarse parte de los jardines originales y usar ese espacio como propio y no como parte de la comunidad. Para los antiguos vecinos, el proceso de apropiación hizo perder el encanto



que el lugar presentó desde su origen, incluso más, la sensación de vivir en un microciudad desapareció y parceló la colectividad, fracturando el vínculo social, postura expuesta por Márquez (2003). Así lo demuestra este comentario: “Bueno, antes nosotros teníamos un sistema más reducido, en el cual nosotros, el departamento que tenemos acá, parece que son 3 ó 4 metros de largo y bueno después con el tiempo, esto se fue ampliando. La misma gente empezó a tener más terreno a ganar terreno, lo cual todo esto es nuestro, o sea, toda esta comunidad es nuestra. Los que somos los dueños y hay personas que se han tomado mucho más terrenos que los que corresponde. Entonces, esto se ha ido achicando, los espacios pa’ las áreas verdes que nosotros teníamos antes, que antes era hermosa la villa, pero ya la villa no es la villa de antes” (**Antiguo Vecino, entrevista n° 10, 59 años**)

Las opiniones del propio grupo son contradictorias, respecto a cómo se llevó a cabo dicho proceso. En algunos casos de las entrevistas, los propios vecinos saltaron y evadieron la pregunta en particular, dando paso a otras respuestas, en otros casos de este grupo planteó que la transformación comenzó por la inseguridad del sector a lo cual el municipio accedió y entregó los permisos correspondientes para la extensión de su patio en el espacio público. Para Greene y Mora (2008), este tipo de dificultades perjudican el crecimiento comunitario e interacción residencial. Los roces generan un distanciamiento entre la diversidad ciudadana, principalmente entre los antiguos y nuevos residentes. La reducción sistemática de las áreas destinadas a plazuelas o los corredores destinados a calles, determinó el aislamiento vecinal, posición expuesta en el Marco Teórico por Janozchka y Glazse (2003), quienes optan por la seguridad, “privatizando” el espacio público. El patrón de apropiación se dio por una conducta de repetición, es decir, “si uno pudo, ¿Por qué yo no puedo?”.

Otros residentes, con propiedad, defienden que el anterior argumento no es válido, producto de su conocimiento del lugar y su rol como dirigente social. Ellos tienen claro que las intervenciones que se intentan realizar en función de mejorar la imagen urbana



del barrio, por medio de la reconstrucción de los espacios públicos, es un problema relevante. La condición del suelo colectivo en Villa Portales adquirió el carácter de “litigioso”, es decir, la falta de claridad respecto si es “bien nacional de uso público” o “copropiedad”. La definición de la figura legal, precisaría quien se hace cargo de las áreas verdes y se responsabiliza por su mantención en el tiempo. Así explica su posición este vecino: “No, no es válido, eso no es válido. Aquí el municipio no ha entregado ninguna autorización para que la gente se tome espacios, porque el municipio hasta hoy día, desde el 92’ hasta hoy dice que son terrenos “litigiosos”, lo que sí hay, pero yo nunca lo he visto, pero lo he escuchado, que para cerrar los puentes que es una cuestión clásica de Villa Portales, el municipio les dio una autorización a las casas para que cerraran los puentes y para que la gente no transitara por arriba, yo nunca he visto esa autorización , por lo tanto yo te digo lo que he escuchado, pero lo de los espacios de tierra no” (**Antiguo Vecino , entrevista n° 8, 30 años**)

El fenómeno de apropiación experimentado en la Unidad Vecinal Portales es un tema sensible, para los nuevos vecinos. Ellos manifiestan la posibilidad de expropiar los terrenos, pues conocen aquellos que son propietarios, que los terrenos, de acuerdo a las escrituras, son copropiedad. El problema radica en que solo se cuestiona, pero no luchan por lograr que aquellos que hoy extendieron su dominio de propiedad sobre las plazuelas, entreguen esos terrenos y se pueda intervenir por parte del programa Quiero mi Barrio. Estos sitios, de acuerdo a su observación cambiaron el ingreso familiar, sacando provecho de la extensión, arrendando para estacionamiento de vehículos o realizar construcciones sin regularización alguna para lucrar a costa de otras personas y afectar visualmente el conjunto. No obstante, decisiones de esta índole cambian y hoy la participación independiente del número se ha sobrepuesto a la voluntad de aquellos que quieren entorpecer el mejorar la calidad de vida, por medio de la reconstrucción de las viejas plazuelas, entregando una mejor oferta de esparcimiento para los vecinos en el interior del recinto, dando comienzo a la renovación del espacio público.



5.3 La relación vecinal en Villa Portales: culpas y culpables

Los procesos comunitarios de integración y amistad de las primeras décadas en la Unidad Vecinal, comienzan a cambiar a partir de la entrega de la administración a los propios vecinos. Las percepciones y miradas vislumbran una transformación producto de la nueva dirigencia y renovación de la población original, a raíz del arribo de nuevos habitantes, propietarios y/o arrendatarios, que rompió la homogeneidad social, la clase media descrita por Forray, Márquez y Sepúlveda (2011), y que anticipase Cárdenas en el año 1990, en su tesis de postgrado. De acuerdo a los relatos de los habitantes iniciales, los nuevos no lograron imbuirse en el trabajo realizado por los primeros vecinos y ello contribuyó a quebrar la comunicación y el diálogo entre ambos grupos.

En la mayoría de los casos, los propios hijos de los residentes originales no hicieron propio el entorno de su barrio, elemento trascendental en el escenario evolutivo comunitario. La población inicial que habitó, quiso y respetó su lugar, barrio y unidad vecinal, se sintió parte de su comunidad, creyó que era distinto, como persona, por residir en un espacio distinguido, incluso deseado por otros habitantes del gran Santiago, hecho destacado por Viviescas (1997) donde la identificación de los residentes da paso a la creatividad y a la relación dentro del curso de vida del inmueble. Elias (1997) da la condición de “establecidos” a este grupo que se siente Superior, por su tiempo de permanencia. González (1988) ratifica que los lazos de afecto forjan el sentimiento vecinal, no siendo una actitud racional sino afectiva, que determina la cohesión comunitaria.

El escenario de unión y amistad en el transcurso de vida del conjunto, cambió la idea de comunidad. Evidenció una transformación, en relación a los niveles de comunicación entre las distintas generaciones de vecinos y arrendatarios. La afirmación anterior se sustenta en el comentario de la siguiente entrevista: “Yo te puedo resumir en los momentos que estamos viviendo, no se ha recuperado nunca, porque nos acostumbramos, los niños que nacieron en esa época, que ahora ya tienen como veinticinco o casi treinta años, te digo, como te digo ese aislamiento, ese vivir para uno,



te digo como crecer aislado, crecer solo. Entonces no hay ahora ese bienvenido que tú vayas a cierta casa, por el sistema que vivimos económico pensamos todos para uno, uno solo y yo, pase lo que me pase, no me fijo en mis vecinos, no estoy pendiente de él, no nos juntamos, somos amistades por cosas materiales” (**Antiguo Vecino, entrevista n°3, 62 años**)

El primero de los cambios observados desde la población originaria, fue la disminución de la participación de los jóvenes. Desde su punto de vista, los antiguos habitantes manifiestan que su forma de relación vecinal en algo trascendió en sus hijos, pero que no poseen un espíritu de participación, de interés por el otro, que se reflejó en las primeras décadas de vida de la Unidad Vecinal. La mayoría de los residentes originales, opinan que se perdió el respeto y se transformó en un lugar sin identidad, donde prima el individualismo y no el servicio comunitario que destacó en sus inicios al conjunto.

Desde la mirada de los nuevos residentes enfatizan en plantear que la idea de comunidad desapareció. Así lo evidencia el siguiente testimonio “No, ya no la siente, no. También está ya como hecho su bunker, digamos así, hacia adentro, ya no se relacionan, ya no ves las personas, los abuelitos regando las plantas o dándole miguitas de pan a las palomas o relacionándose. Pasan encerrados, yo creo más en su casa, no se relacionan más allá con su entorno.” (**Nuevo Vecino, Entrevista N°4, 38 años**). El porqué, radica en el conocimiento entre los grupos, en su relación a través de los años que hace difícil el establecimiento de lazos de confianza. El envejecimiento de la población original, produce el citado aislamiento del grupo.

La pérdida de la noción de comunidad, por la desaparición de residentes originales y la constante renovación de habitantes, por concepto de arriendo, cambió la dinámica e interacción vecinal. El enfoque de este vecino ratifica la preocupación de la comunidad por su lugar: “Yo creo que se perdió, cuesta un poco unir a la gente, por ejemplo cuando uno los llama a elecciones de delegado es muy poca la gente que participa y eso a uno le demuestra que no hay una comunidad integrada total. Son pocos, es cierto, los que se



preocupan de la parte de administración. Por falta de esa preocupación se ha ido perdiendo todos los aspectos positivos de Villa Portales, como los espacios comunes. El hecho de tener una administración y donde no se preocupa la comunidad, de hecho se va dejando a la voluntad” (**Vecino, Entrevista N°1, 66 años**).

Los nuevos vecinos, responden que los niveles de participación tienen que ver con la condición que ellos representan hacia los antiguos residentes. Ellos al momento de comentar o de exponer sus ideas, son menoscabados, mirados como “bichos raros”. La percepción de seres inferiores, se relaciona con las ideas de Elías (1997), expuesta en el Marco Teórico. No se les tiene confianza y en complemento sus años de vida en Villa Portales no les da derecho a expresar “su voz y voto”, respecto de decisiones que involucran a cada uno de los miembros de la comunidad.

Las percepciones de cambio en la convivencia, son atribuidas por los antiguos residentes al éxodo paulatino de vecinos originales, que no logró adaptarse a la villa. Por otro lado, la venta de viviendas a terceros que desconocían el sistema de vida ya instalado, en la Villa, generó un proceso paulatino de desvinculación vecinal. El relato demuestra que actualmente los departamentos comprados son un negocio. Las propiedades por su metraje y ubicación son una atractiva oferta para familias de bajos ingresos. De acuerdo a Sabatini (2004) recintos y viviendas de este tipo, aunque no es propiamente una comunidad cerrada, son atractivos para la población por su relación precio-servicios que la localización brinda.

El cambio social que experimentó Villa Portales: de una clase media a otra de clase baja, de acuerdo a las observaciones (Cárdenas (1990), Chateau (2002), Bustos (2006)), son válidas de considerar, de acuerdo a los comentarios expuestos en las entrevistas. Al respecto la mayoría de los antiguos vecinos consultados, culpa del actual estado de convivencia a los nuevos residentes, particularmente a aquellos habitantes de tránsito en el barrio, es decir, los arrendatarios. No obstante, ellos son también responsables, pues



no han sido capaces de establecer los vínculos necesarios para mejorar el nivel de relaciones interpersonales y vecinales.

Los antiguos vecinos, al dar su opinión, manifiestan un descontento con los arrendatarios, los sindicando como responsables del enrejamiento, producto de la desconfianza que ellos proyectan para su grupo. Sin embargo, ellos también incurrieron en la apropiación de terrenos de uso público, en particular, los dueños de departamentos de primera planta y casas, desarrollándose una conducta de repetición por parte de este conjunto.

Pero no todos los argumentos son negativos. Algunos “Establecidos” en su testimonio sostienen la satisfacción de contar con los “forasteros”. Expresan la buena comunicación que tienen, incluso mucho mejor que con aquellos que han vivido desde sus inicios. La defensa alcanza ribetes más profundos, donde se plantea que los denostados nuevos integrantes de la comunidad, quieren y trabajan más por la recuperación de la colectividad que el residente original, evidenciándose en acciones como plantar árboles o, incluso, en su participación en las asambleas de cada block.

Los nuevos vecinos, independiente de su condición (dueño o arrendatario) exigen sus derechos y no se dejan atropellar por aquellos que históricamente han vivido en el recinto. Así lo demuestra el siguiente testimonio: “La verdad es que no, porque siempre he participado en las reuniones que se han hecho por el block y nunca he tenido ningún problema por ser arrendatario. Igual a veces me han ayudado cuando yo en el fondo no sabía porque a veces las reuniones son para los propietarios solamente, pero uno como arrendatario también tiene derechos y debe estar informado de todo”. (**Nueva Vecina, entrevista n° 13, 28 años**).

En complemento, por parte de los nuevos residentes, se establece la categoría de “vecino” y no habitante de segunda clase. Desde el momento que un nuevo integrante



mantiene sus pagos al día como gastos comunes, luz y agua potable pasa a integrar directamente la comunidad y no debe ser excluido. Por tanto, ellos piden respeto e igualdad en la toma de decisiones, que el tiempo de residencia no es sinónimo de jerarquía y honorabilidad. Lo que realmente mejora la relación es el respeto y la tolerancia entre los vecinos, independiente a su condición de antigüedad. En el marco de la recuperación, en el presente, es posible lograr acuerdos y acciones de integración que proporcionen una convivencia sana donde se alcance el diálogo entre los vecinos.

5.4 Estrategias de reconstrucción comunitaria

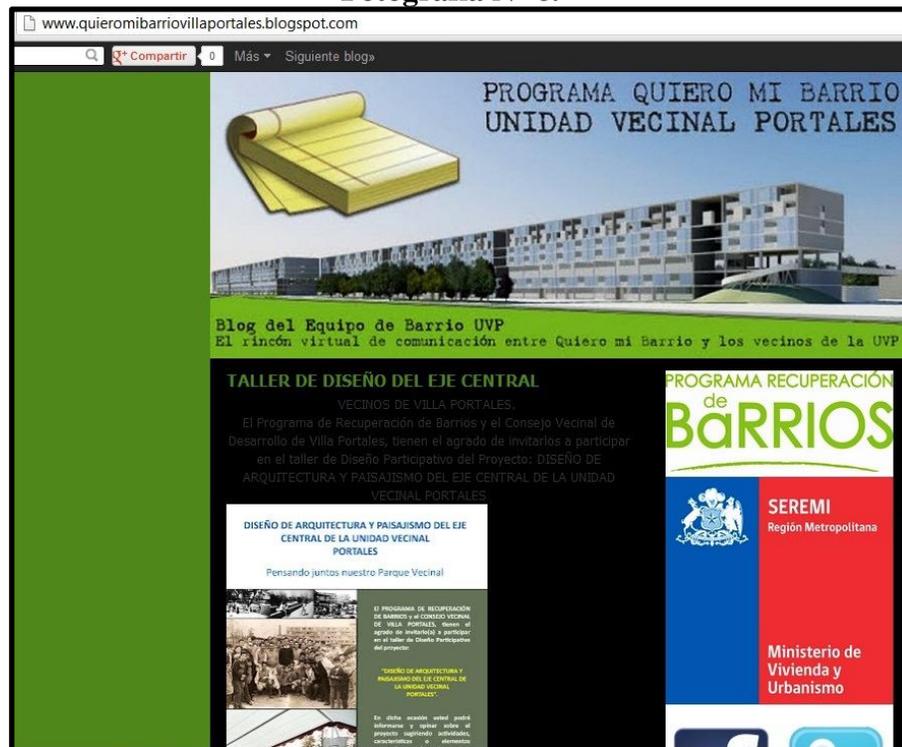
El recambio generacional, la culpabilidad hacia los arrendatarios y la escasa vida en comunidad, son aspectos que marcan una nueva dinámica de relación vecinal entre antiguos y nuevos vecinos. Los habitantes que hoy trabajan por las organizaciones sociales existentes en la Unidad Vecinal Portales, como el Consejo de Desarrollo Vecinal (CDV), ven en este escenario adverso una oportunidad para poder relacionarse entre los distintos grupos etarios presentes en el conjunto, principalmente con los jóvenes. El ocuparse de la villa, para aprender mutuamente a mejorar el entorno y comprometerlos con el cuidado de la misma, en pos de la comunidad, es su principal objetivo. Así lo explica uno de los adultos jóvenes que nació en el recinto y desempeña activamente su rol como dirigente vecinal: “En el CDV tenemos un campeonato deportivo, o sea, tienes una oferta mayor, los jóvenes están participando más, pero también están exigiendo más derecho y poco a poco los jóvenes se están integrando a esta lógica de ser representante y de ser escuchado, y es un tema porque nosotros en el CDV hemos visto que todos los diseños de plaza, ninguno tiene planificado juegos y eso se dio, principalmente, porque lo hizo gente adulta, gente adulta mayor que decía esta plaza, diseñemos esta plaza perfecto, pero yo no quiero columpios, yo no quiero resfálín, yo no quiero bancas(...) qué quiere. Entonces, yo creo que también es una responsabilidad de los dirigentes incorporar a los jóvenes a la decisión. Hoy los jóvenes se sienten parte de la villa y quieren a la villa, y cuidan a la villa al estilo de hoy, porque



pescan un basurero y lo llevan pal frente, pero también se da el caso que viene gente de afuera, viene gente del frente, algunos de la USACH, que incitan a los de aquí y los de aquí también se prestan pal leseo (...), pero los cabros jóvenes adolescentes cuidan a la villa y la quieren del hecho, ellos hacen grupos en Facebook que uno los puede ver y se han conectado y quieren la villa”. (**Antiguo Vecino, entrevista n°9, 31 años**).

La visión negativa no representa al total del recinto. Al respecto, existen opiniones disidentes de hijos de propietarios originales quienes trabajan en conjunto con este grupo, que canalizan sus esfuerzos en mejorar el trabajo de los jóvenes para ver cómo recuperar el concepto de comunidad e identidad, usando para ello talleres o herramientas informáticas, redes sociales como Facebook para la coordinación de sus actividades en la Unidad Vecinal.

Fotografía N° 6.



Fuente: www.quieromibarriovillaportales.blogspot.com



Facebook se transformó en una herramienta al servicio de la colectividad, que va acorde a nuestro tiempo. La comunidad se conecta constantemente a este medio de comunicación, por el cual los vecinos se informan sobre las actividades que se ejecutan en la Unidad Vecinal. Las actividades promovidas a través de la red social van desde las campañas como “Adopta un Árbol”, revisión de la gestión ambiental y plataforma para otras organizaciones como: movimientos pro animal, servicio de utilidad pública y hasta la venta de artículos domésticos. En la misma senda se encuentra el grupo **Villa Portales, historia, identidad**, espacio donde predominan las acciones del club de ancianos, reuniones, talleres, además de operativos de carácter sanitario para la población canina flotante de la zona.

Fotografía N°7



Fuente: www.facebook.com/juntadevecinosvillaportales.php



Otras organizaciones complementarias a la gestión de la junta de vecinos se encuentran en este formato, por ejemplo el blog del **Programa Quiero Mi Barrio**, preocupados de informar a la comunidad de los avances logrados en la ejecución de los proyectos.

La “red social” es una alternativa de comunicación y diálogo entre los vecinos. En el presente, es un medio que desde la intangibilidad considera la opinión de todos los actores sociales que integran la comunidad, para la creación y diseño del espacio público

Actualmente, en coordinación con las plataformas, se encuentra el trabajo activo de dos organizaciones cuyo objetivo es recuperar la vida comunitaria: el **Consejo Vecinal de Desarrollo (CDV)** y el **Programa Quiero mi barrio**. Su función es reconstruir la comunidad. Por medio de su alianza, se busca validar mecanismos de participación ciudadana que sean representativos para la proyección y recuperación de los espacios públicos, en particular de plazuelas. Por otro parte, existen acciones secundarias como talleres musicales, ambientales, manuales, culturales y organización de campeonatos de baby-futbol en las nuevas dependencias del lugar.

Una segunda alternativa, como proyecto, para desarrollar talleres u otro tipo de actividades es la construcción del Centro Comunitario. El objetivo central proyectado para este módulo es servir como biblioteca para todos los habitantes de la Unidad Vecinal, con el fin de promover la lectura y difusión de actividades culturales. En la misma línea de extensión de información ya funciona, temporalmente, en dependencias de la administración una Radio On-line, que sirve de soporte comunicacional para sus habitantes sobre la diversidad de acciones y trabajos.

La nueva dependencia ampliará las alternativas de entretención y cultura para todos los residentes de la UVP, en la cual participarán jóvenes del sector.



Fotografía N° 8



Fuente: Programa Quiero mi Barrio www.facebook.com

Otra mirada vecinal, como contra argumento a la entrevista anterior, es entregada por una habitante original, quien opina que la juventud en el recinto, en general, cambió negativamente. Los valores y forma de criar a sus hijos distan en la actualidad de las condiciones que ellos aplicaron: “Los jóvenes, ellos forman su espacio, pero estos niños de ahora por ser hagamos cuenta del nieto ahora grande, no son los niños que llegaron, porque los jóvenes ahora son otros, con otra manera de vivir, con fiesta aquí andan hasta tarde, lo que no cuando nosotros teníamos nuestros hijos, a pesar que yo era así con ellos”(Antigua Vecina, Entrevista N° 6, 73 años). La mirada de esta vecina representa una contemplación general de los residentes originales.

En oposición, los nuevos vecinos ven a los jóvenes conectados sólo con el deporte o representación en la iglesia y scouts. Pero no como gestores de cambios y menos de transformación comunitaria, de acuerdo a esta entrevista: “No. Yo creo, veo que hay muy poco compromiso de los jóvenes, no tengo mucho que opinar ahí. Podría opinar desde lo que yo observo. Veo Chicos que se reúnen como los Scouts, que hay un grupo acá cerca del block 7. Veo las canchas que se hicieron cerca de la iglesia que hay acá en la villa, donde se juntan los jóvenes a hacer deportes, pero no es más allá. De la parroquia



entiendo que hay juventudes que se reúnen, pero más allá no sé si está la intención de integrar a toda la gente y que haya un sentido de comunidad, lo ignoro”. (**Nueva Vecina, Entrevista N°14, 38 años**).

La inclusión de jóvenes en acciones que contribuyan a mejorar la calidad de la comunidad es un área de reciente exploración por las entidades a cargo. La recuperación de la vida comunitaria no sólo depende del esfuerzo y la nostalgia, expresada en las visiones de los primeros residentes, sino también de la comunión y participación de todos sus habitantes. La opinión de los antiguos y nuevos propietarios es tan válida como la de jóvenes, arrendatarios y nuevos vecinos. La toma de decisiones depende principalmente de los vecinos más antiguos, quienes se reúnen para mejorar la seguridad, las fachadas y el aseo de los edificios, sin embargo es baja y no alcanza a ser representativa de todos los habitantes de cada inmueble. El tema es transversal en las opiniones de los residentes en Villa Portales. La preocupación por la mantención de los espacios comunitarios: pasillos, plazuelas y contenedores, representa un sentimiento de desarraigo en el proceso comunitario para sus habitantes.

Los nuevos residentes quieren lograr ser parte de una comunidad como Villa Portales. Su disposición como integrantes, en particular de aquellos que se incorporaron al recinto en los últimos 10 años, nace de la necesidad de informarse sobre los avances que se realizan, en función de la recuperación del espacio público, tarea que realiza el Programa Quiero mi Barrio en conjunto con el Consejo de Desarrollo Vecinal (CDV). Otros aspectos que acercaron a los nuevos vecinos fue la reconstrucción, la elección de delegados para cada Block, proyectos de identidad ambiental, entre otras materias. Sin embargo, existe otro tema que logró reunir en forma continua a las distintas generaciones y vecinos de la Unidad Vecinal, el cual se relacionó con el terremoto del 27 de febrero del 2010. Desde ese momento los vecinos, independiente de su condición y tiempo de residencia, logran mejorar el diálogo y la comunicación, que antes del evento se limitó a un escaso saludo y a las aisladas reuniones sobre temas que incumbía



a cada edificio, específicamente. La siguiente opinión ratifica el análisis: “Antes del terremoto, igual yo sólo me conocía con mi mismo piso. Cuando pasó el terremoto, como nos reunimos en el parque, ahí cómo que comenzó haber más confianza aquí, con toda la villa, porque ya conocías a una u otra persona, porque salíamos a compartir en el parque, eso”. (Nueva vecina, entrevista n° 13, 28 años)

5.5 Epílogo

La construcción de una comunidad con alta cohesión vecinal, logró afianzar los lazos de amistad y cooperación entre los residentes de la Unidad Vecinal. Organizaciones como las Primeras Juntas de Vecinos, Clubes deportivos e Iglesia, consiguió unir a los habitantes para obtener un espacio en el cual todos sus residentes se sintiesen identificados y orgullosos de pertenecer a él. El tiempo y problemas asociados al cambio administrativo, generacional y la llegada de arrendatarios modificó la comunidad. El enrejamiento influyó en un aislamiento residencial y colectivo. La inseguridad fue el principal motivo que llevó a la Unidad Vecinal a ser una “urbanización blindada” y con apropiación del espacio público. La relación entre el habitante y su lugar de residencia generó una fuerte conexión entre lo personal y lo comunitario. En ella, se logró equiparar dos mundos que confrontó a cada vecino: el privado y el público, posición expuesta en el marco teórico por Azocar (2006). En el presente la relación de barrio logra diferenciar tres factores en la Villa Portales, de acuerdo a Sassone y Mera (2006) que marcaron y marcan la comunidad: el espacial, el social y el funcional.

En el orden espacial, las amplias dimensiones existentes entre los espacios habitacionales, blocks y casas, propiciaron la construcción de la comunidad. En las plazuelas se consolidó la extensión del mundo privado, es decir, del hogar. Allí en conjunto con los otros vecinos se afianzaron los lazos de amistad y se forjaron nuevos vínculos con otros habitantes. La infraestructura, otrora excesivamente ocupada por los vecinos y mayoritariamente por jóvenes, perdió relevancia para ellos producto de la despreocupación por su mantención, proyectando una imagen de lugares descuidados y



deshabitados. Hoy en día su reconstrucción, propicia un nuevo escenario de uso. La ocupación de los nuevos residentes de dichas áreas, en especial de aquellos que tienen hijos pequeños y quienes entienden que su descendencia será la que genere vínculos con sus amigos de juego, a partir del área comunitaria.

En el orden social, el barrio pasó de una clase media con lazos de amistad, institucionalidad y relación laboral, en sus primeros 30 años de vida, a incorporar nuevos habitantes de Clase Baja. Este hecho cambió la forma de relacionarse entre los vecinos. La causa se desprende del éxodo de los “Establecidos” del sector y la posibilidad de usar su vivienda como medio de obtención de recursos económicos. Es aquí donde aparece la figura del arrendatario, que desde la mirada del vecino original es el gran responsable del cambio colectivo del conjunto, pero donde el grupo original no asume sus propias culpas al respecto. No obstante, la opinión de los nuevos habitantes está en la búsqueda de la integración, en el respeto de sus opiniones y en la realización de acciones pequeñas como el hecho de saludarse, las cuales paulatinamente pueden lograr mejorar las relaciones mutuas entre ambos grupos.

Por último, en lo funcional, las visiones son concordantes entre ambos vecinos. Ellos consideran que Villa Portales cuenta con amplios departamentos, que ya no se construyen. En el mismo orden, el contar con un gran número de plazuelas permitió y permite pasear, independiente de su estado de conservación en su interior. La centralidad y accesibilidad es un aspecto fuertemente valorado por la tipología vecinal y hace que para ellos el recinto se transforme en un punto difícil de encontrar y único dentro de nuestra ciudad.



CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES, ANEXOS Y BIBLOGRAFÍA



CAPÍTULO VI

6.1. CONCLUSIONES

Como conclusiones finales, se afirma a partir del relato y se evidencia entre los antiguos y nuevos vecinos una pérdida de los conceptos de Identidad y Comunidad. Si bien el diseño contempló un amplio espacio residencial, grandes jardines e infraestructura social, para el desarrollo de la vida comunitaria. Desde la mirada de los antiguos habitantes, se constituyó como una ciudad a escala de barrio. La unión de sus residentes se logró por diversas variables, dentro de las cuales se cuenta la necesidad de conocerse y la pertenencia al mismo grupo social y organismo administrativo, EMPART. Su origen como empleado particular de clase media y relación previa entre sus afiliados, permitió a la comunidad afianzar su identidad con el área, donde no se distinguió por cargos ni funciones administrativas en lo residencial, transformándose en los pilares de la Identidad.

Desde la relación residencial-organizativa, los antiguos vecinos, determinan la solidificación de la comunidad en la Unidad Vecinal Portales, por medio de la creación de la Junta de Vecinos, Club deportivo y la formación de la Iglesia. Estas tres figuras fueron resultado de la búsqueda de sus integrantes por mejorar la calidad de vida del lugar. Entre sus actividades, se destacó la participación de la familia, específicamente de la juventud, quienes con su alta motivación lograron forjar de manera transversal un barrio con alto espíritu deportivo, religioso y social que se evidencia en la nostalgia y cariño que los habitantes originales expresan en las entrevistas.

La comunidad construida en dos etapas, en la búsqueda de mejorar su calidad de vida y unión entre sus habitantes, desarrolló patrones de trabajo y colaboración a través del tiempo que marcó la vida de sus residentes. El contar con amplios espacios de recreación como proyección del hogar, simbolizó un patrón en el desarrollo de la identidad. La



necesidad de establecer actividades recreativas, culturales y religiosas, impuso un modelo habitacional que sirvió de ejemplo a otras Unidades Vecinales, para conformar un espacio admirado y visitado por residentes de distintos puntos de la capital, posicionando a Villa Portales, por su forma y jardines, en un paseo dominical del gran Santiago.

La pérdida del sentido colectivo e individualismo, de acuerdo a la hipótesis, se rompe a partir de la venta de departamentos y/o casas. Los nuevos habitantes no pertenecían al mismo entorno laboral (EMPART) y social y, en segundo lugar, los hijos de los propietarios originales que no vendieron, se transformaron en arrendadores de las viviendas de sus padres. En ellos existió una despreocupación por averiguar qué tipo de personas llegaría como nuevo integrante de la comunidad. El rechazo de los antiguos pobladores a este grupo, repercutió en atribuir la culpa del deterioro que actualmente presenta el recinto, imputándoles la apropiación de terrenos, pero no existe la autocrítica de asumir sus propias responsabilidades respecto de la toma de terrenos públicos. En oposición, los nuevos residentes, propietarios o arrendatarios, manifiestan desde su mirada, que los moradores originarios no entregan la posibilidad a ellos de integrarse, incluso, culpan a este grupo de no participar y, por ende, no lograr cambiar las condiciones actuales de la Unidad Vecinal, sustentándose la hipótesis.

Desde la mirada de los nuevos habitantes, se cumple la baja integración y hermetismo. Los antiguos residentes miran con desconfianza a los nuevos vecinos. Los nuevos se sienten mirados como “bichos raros”, en una relación de “Inquilino Patrón”. No obstante, en esta relación los nuevos residentes no se dejan pasar a llevar, son capaces de dar su opinión e incluso acercarse a las reuniones y participar en mayor medida que los moradores originales.

La observación e indicación de cada grupo de vecinos confluye en establecer que se presenta un grado de participación limitado, dado el número y continuidad de vecinos que se presentan a las asambleas. Esto determina una escasa comunicación entre



antiguos y nuevos residentes. No se crean vínculos entre las distintas generaciones ni entre la diversidad de habitantes y residentes. Los principales conflictos se manifiestan entre las partes en la mantención de los espacios de uso comunitario como pasillos y escaleras, la despreocupación de los pagos de los gastos comunes, que se ven incrementados sistemáticamente por parte de la administración en el caso de los Blocks, confirmando el supuesto inicial de la Hipótesis.

La sociedad de iguales se transformó en una comunidad aislada, física y vecinalmente. La Unidad Vecinal Portales, desde su construcción hasta nuestros días, experimentó transformaciones de tipo estructural. Los amplios espacios públicos, que simbolizó la extensión de casas o departamentos, donde sus moradores compartían las plazuelas, pasarela, juegos, anécdotas, historias, vivencias laborales, estudiantiles o familiares, al presente se transformó en un espacio cerrado. La toma de terrenos modificó el espacio público relacional a uno enrejado y aislado. La no consideración del otro, de aquel que no posee patio, permite que se lucre con el espacio de copropiedad. Hoy en día la nueva organización vecinal (CDV) constituye la entidad encargada de la recuperación del Barrio, se preocupa de la reparación del espacio público, principalmente de la devolución, en algunos sectores de los sitios usurpados para la remodelación de plazuelas, que actualmente se reconstruyen.

Al abordar el tema y luego del análisis de la información, se demuestra el cambio en la identidad y la vida comunitaria, donde las relaciones de amistad y cooperación se desgastaron. La transformación residencial y principalmente la llegada de arrendatarios definió, de acuerdo a la visión de residentes originales, nuevas dinámicas de participación. Desde el relato explican los vecinos, en particular los nuevos residentes, que se sienten parte del lugar y les acomoda vivir por el precio en términos de arriendo de las viviendas, accesibilidad y servicios complementarios a la Unidad Vecinal. Desde la vereda del antiguo residente las opiniones apuntan a los cambios en la participación,



en particular de los jóvenes. En su mirada fue factor determinante en el cambio de la comunidad y la identidad. Por otro lado, los antiguos vecinos miran con recelo el estado de deterioro del barrio, dado que los jóvenes, que son parte del recinto, no cuidan los espacios y en su visión lo transforman en un lugar inseguro.

La comunidad evolucionó en su relación. En la actualidad, la utilización de Facebook como herramienta de información e interacción vecinal es un espacio de comunicación altamente visitado por la diversidad de habitantes existentes, principalmente por el grupo cuestionado, quienes lo utilizan para informar sobre las actividades, invitar a los vecinos a reuniones y talleres o, simplemente para dar a conocer los progresos en infraestructura de Villa Portales. Dando como resultado una identidad residencial y pública distinta en ambos tipos de vecinos. Por lo tanto, sí representa para los antiguos residentes sus raíces y orígenes como individuos, pero para los nuevos habitantes es un recinto funcional y económico.

Como recomendaciones finales, se sugiere en primer lugar seguir con el mejoramiento del entorno, hoy hecho realidad por el programa Quiero mi Barrio, pero con una escasa participación y validación de las decisiones a nivel de los vecinos. El porqué de la medida, de acuerdo a la observación en terreno, los vecinos han utilizado intensivamente dichas áreas desde su remodelación hace 2 años. Los niños y sus padres se reúnen permanentemente en las plazuelas y usan los juegos y sus calles para correr y andar en bicicleta. El contar con espacios de buena calidad, ha subido los niveles de seguridad y cambiado la percepción del barrio de los nuevos integrantes. En el presente se están desarrollando tres proyectos más de construcción y se está proyectando el diseño del eje central de Villa Portales, que tiene como fin recuperar el espacio público y retomar la vida de Barrio.

En segundo lugar, se debe trabajar fuertemente con niños y jóvenes a través de proyectos gestionados desde los organismos vecinales, en las cuales se comprometa a la familia y se construya un concepto de comunidad. Si el futuro del conjunto está en manos de este grupo en particular, todas las actividades de carácter deportivo, cultural y social, deben



apuntar a entregar un mensaje de cuidado de la villa y sus espacios, pero por sobre todo, de participar y proponer nuevas soluciones espaciales y culturales, sin perder la mirada de barrio y construya con ellos una imagen objetivo, es decir, qué tipo de comunidad se quiere. Este aspecto es de vital importancia, pues el cuidado y mantención de la nueva infraestructura, se pone en riesgo si esta parte de la población no se concientiza de su cuidado, transformándose en un círculo vicioso y volviendo así a retroceder en cómo se percibe la imagen urbana del recinto, es decir, en “desuso, deshabitada y lúgubre”.

En tercer lugar, es importante trabajar con los adultos mayores, este grupo se ha transformado en uno de los segmentos más numerosos del conjunto. Si bien es cierto por medio de las redes sociales, particularmente Facebook, se coordinan actividades, no son conocidas por todos. El trabajo de Consejo de Desarrollo Vecinal y SENAMA pueden ser alternativas viables para conseguir elevar la calidad de vida. En el marco de los talleres, deben darse a conocer sus trabajos por medio de Ferias y otro tipo de muestras, que no solo incorpore el trabajo de ellos sino también que sean ellos los monitores de las nuevas generaciones de jóvenes y niños para así cambiar la percepción sobre ellos y se fortalezca la relación vecinal, para transformar su quehacer en un circuito cultural y habitacional de Santiago.

El acercar las posiciones para desarrollar la identidad y vida en comunidad en forma armoniosa, se transforma en una alternativa viable. En la práctica es importante considerar talleres de integración en donde estén presentes ambos tipos de vecinos, que planteen sus inquietudes, sus temores, sus rencores, lo cual con un equipo multidisciplinario de profesionales permitirá plantear soluciones para acortar las distancias y percepciones individuales entre ambos grupos. Si bien puede transformarse en un arma de doble filo, es importante conocer qué sienten los vecinos, qué quieren y cómo desde su visión se pueden solucionar los problemas, independiente de la interpretación que dicho equipo pueda realizar de sus intenciones e ideas.

Por último, recintos como la Unidad Vecinal Portales son importantes de analizar por su relevancia tipológica y su dinámica vecinal. Abordar el problema a partir de la idea del



vecino, sirvió para entender cómo se logró la construcción social y que aspectos destacan la Identidad y Comunidad en el presente del conjunto habitacional. Ambos conceptos, íntimamente ligados al Barrio, se modificaron en el tiempo. La renovación de su población y disidencia de opinión, el deterioro del espacio y, finalmente, los nuevos medios de socialización indican una transformación en la relación entre sus residentes, que como actores de conversión, no han sido proactivos para reactivar a esta urbanización y recuperar el sitio que le correspondió desde las relaciones colectivas, individuales y ciudadanas que en sus inicios mostró. Es vital que en esta recuperación ambos actores, antiguos y nuevos residentes, se unan, dialoguen y vuelvan a construir una villa que sea motivo de orgullo para su comunidad y sus habitantes.



4.6 ANEXO 1

Muestra de Entrevistas Semi-estructuradas

Antiguo Vecino Entrevista N°8

Buenas tardes

Su edad por favor

31 años

¿Cuántos años lleva residiendo en Villa Portales?

Toda la vida, bueno yo llegué aquí de muy chico, eh. La verdad es que mis papas se criaron aquí en la villa. Después por diversas razones se fueron. Después yo llegue chico aquí a la villa.

Bueno, como le explicaba anteriormente, los temas a tratar son comunidad e identidad y desde que usted que lleva viviendo toda la vida acá ¿Qué aspectos comunitarios vio en sus inicios cuando usted era niño, que se desarrollaban al interior de la villa?.

Bueno, principalmente una comunidad más solidaria, me recuerdo que podíamos, éramos un grupo de amigos grande, eh bien identificados con el sector. Me acuerdo que no atravesábamos las encinas hacia allá, no por una cuestión de tener miedo, si no que porque teníamos nuestro espacio, emm. Solidario, éramos amigos en general todos, o sea como no había internet, o había tele o había pelota o bate y creo que había un sentido más comunitario, además que los espacios lo permitían. Los espacios públicos en Villa Portales, permitían que hubiera un esparcimiento mayor, área verde, árboles frutales, entonces no había como aburrirse en la Villa Portales cuando chico.

Y dentro de esos juegos ¿Había alguna organización que permitía desarrollar otro tipo de actividades, además de jugar con los amigos, dentro de la villa portales, que afianzara esos lazos de la comunidad?

Mira, no recuerdo que haya habido una organización, si la organización deportiva, yo me acuerdo que era muy fuerte, nosotros teníamos un equipo en el block 2 “el Toc” donde había un vecino que nos organizaba junto con otros vecinos y organizaba y hacían los campeonatos, lo más organizativo que se veía en ese momento. Posteriormente, fuimos haciendo la sede del block 2, del cual fui parte muy chico, haciendo campaña de ladrillos, etc, y allí hubo otro punto de organización que sirvió precisamente para reunir a la gente del block en torno a actividades, pero así que hubiera



existido una organización que hubiera agrupado, difícil, recién veníamos saliendo de dictadura, recién yo tenía diez años pal 90', recién estaba todavía la gente con miedo a organizarse a ocupar cargos, pero si recuerdo el deporte. El deporte era como organizado, no en un club deportivo, sino que por block.

Y ahí el tema de la edad ¿Era transversal en términos de la participación?

Siii, sí, sí. Completamente transversal. De todas las edades, de todos los blocks no se distinguía quien era propietario de arrendatario. Me acuerdo que había incluso un amigo que era mexicano, incluso le decíamos “el mexicano” y se integraba como todos los jugadores, como todos niños que íbamos.

Entonces, el tema del deporte fue desde su visión un tema de integración, en general, de los vecinos de la Villa Portales, organizándose obviamente individualmente por cada espacio.

Por supuesto. Desde mi visión fue el deporte. Ahora igual también volver a las instituciones democráticas, también fue un punto de encuentro entre la gente más adulta. Yo tenía diez años, pero había gente que tenía sobre 18, también fue un punto de encuentro para mucha gente que volvía el retorno a la democracia y que había que hacer organizaciones sociales, también fue un punto de encuentro de la gente adulta, pero mi visión de niño era el deporte.

Y en el transcurso del tiempo ¿Qué cosas ha visto usted en torno a esta comunidad? ¿Qué cosas ha visto positivamente que se han ido generando y qué aspectos negativos se han ido también generando a través de esta comunidad.?

Yo creo, que un aspecto positivo, es que hoy día la Villa Portales se encuentra organizada, no como quisiéramos a tal manera que la villa, pero si por lo menos están organizadas todas las expresiones culturales, deportivas, adultos mayores, parroquia, ehh política, ya, ehhh que tiene que ver con la maduración de una comunidad, que se va organizando. Yo creo que ese es un aspecto positivo. Positivo, también es que la gente, yo creo que la gente se está dando cuenta que si no participa, si no se involucra en la decisión, otro toma la decisión por ti y no representa lo que uno quiere. Una de las cosas positivas (quiso decir negativa) que he visto este tiempo es la apropiación indebida de terrenos, creo que eso le ha hecho un daño a la Villa Portales, llámele toma, llámele lo que sea, pero que sí que ha generado un conflicto con el espacio público, espacio público a uno privado que ha entorpecido el proyecto del Quiero mi Barrio, que precisamente busca revitalizar el barrio. Creo que lo positivo es que la gente se organiza en torno a un



proyecto común, falta todavía, pero si están las expresiones entregadas y por el lado negativo el tema de la apropiación de los terrenos.

Y el Quiero Mi barrio, si bien es cierto y tomando y tocando este punto que usted mismo menciona. ¿Cómo partió su rol aquí y cómo se está desarrollando en la actualidad ese rol, qué usted obviamente lo maneja cómo dirigente, dentro de la villa.?

Si lo manejo bien, es que mira yo en el año 2004, octubre del 2004 salí concejal, vivía en la Villa Portales, siempre he vivido en la Villa Portales, de Estación Central y el 2005 asume Bachelet, el 2005 Bachelet propone un programa que se llamaba “Quiero mi Barrio” donde buscaba implementar proyectos en comunidades que estuvieran deterioradas. El programa inicialmente, partió con una consultora, donde el encargado era Eduardo Guerrero, quien se enteró por el SERVIU que había un concejal, que vivía en la villa, que se llamaba Ronald Arenas. Además yo cree una comisión comunal Villa Portales que la integraba los concejales y los directores y se acercó a mí con el objetivo de que yo un poco le abriera la puerta aquí en la villa o le explicara que era la villa, en que se estaban metiendo. Bueno, de ahí nace la presentación con la Administración Central, en ese tiempo estaba la Sra. Pamela Aillón de administradora de Villa Portales. Presente a las organizaciones sociales que habíamos estado trabajando, las juntas de vecinos y los centros culturales, gente de la parroquia, delegados de block y se fue gestando un proyecto que pretendía involucrar a toda la gente en una sola red de organización, que era el Consejo de desarrollo Vecinal, donde el Estado invertía plata. Aquí en la villa, invierte 5.360 millones de pesos, a través un contrato. El contrato lo firmaba la SEREMI, el municipio y los vecinos. Los vecinos agrupados en este Consejo Vecinal de Desarrollo, que su nombre lo dice, es un consejo. Al principio, se suponía que era un consejo que agrupaba todas las organizaciones y ahí se determinaban cuales iban a ser las inversiones en los próximos años, pero poco a poco, la gente; la gente al principio confiaba en el programa, participaba activamente en el diseño de sus propuestas. Se dividió la villa en sectores, para hacerlo más viable, cuestión que yo nunca lo considere, porque dividir a la villa es dividir a la gente y empezaron los primeros problemas cuando se plantearon los pasajes de Villa Portales. Entonces, claro había una opinión de los vecinos que planteaba que al hacer calle eso se convertiría en bien nacional de uso público y por lo tanto perderíamos la calidad de copropietarios de este terreno. De hecho para la firma del contrato de barrio hubieron detenidos, no pudo venir la presidenta, ni la ministra y se firmó al final entre medio de toda esa rosca, donde el nivel de discusión paso de una argumentación que era válida en algunos momentos, paso a la descalificación a la falta de respeto, y eso fue echando la gente pal



lado, eso la fue desligando y se quedaron los que hablaban más, los que gritaban más, los que decía más garabatos.

Y esta situación se debe principalmente a la calidad del terreno, porque cuando se planteó el proyecto del Quiero Mi Barrio, que venía a recuperar, o sea se llama Programa de Recuperación de Barrios, se suponía que iba a recuperar terrenos que los vecinos descansan y se opusieron a esta recuperación. Hoy en día, en Villa Portales no es menor o no es de locos pensar que necesitamos pasajes interiores, porque pasan automóviles y en invierno son verdaderas polvaredas, o sea barriales y en verano son polvaredas, y entonces ¿Por qué no querían que se hiciera pasajes? (llamada telefónica corta la conversación). Entonces, la villa la construimos entre todos, o sea la villa es tanto del vecino que vive en el sexto piso como el vecino que vive en la casa con un espacio tomado. Eso generó que se retrasaran las obras, de hecho estamos en el 2012 y esto se tenía que haber acabado en el 2010. Estamos retrasados 2 años y son dos años en donde hemos invertido casi el 35% de los recursos, nos falta todavía un 65 % que invertir, pero yo creo que aquí en la villa, como también un factor negativo, yo creo que hay mucho individualismo, ese egoísmo de parte no de todos los vecinos. Yo sé que la gran mayoría de los vecinos quiere ver cambios, pero hay un grupo de vecinos que se encarga de entorpecer, de frenar y obstaculizar los proyectos a los cuales queremos avanzar. Sin ir más lejos, ahora estamos poniendo nueve puntos ecológicos que son una jaula, algunos le han puesto una “jaula”, pero la idea es que son unos receptores de basura que al interior tienen container, 5 container, 2 para basura cualquiera y el resto reciclaje, va estar cerrada, la basura no va a tocar el suelo, se supone que viene el camión y los saca y hay algunos vecinos que no quieren.

Pero es un tema que a mí siempre en particular como vecino, a mí me ha generado un problema, porque yo siento que el container es un tema amistoso con el medio, que no genera digamos la suciedad de estar viendo los container desarmados y que muchos vecinos los han sacado, los queman incluso y que genera problemas dentro de la misma villa.

Precisamente, mira cuando yo fui concejal, exigí que en las bases de licitación de la basura hubiese container, porque aquí los blocks tienen su sistema de basura por incinerador y las casas no tiene su sistema de basura, por lo tanto, aquí se pusieron 40 container. Nunca se pusieron los 40, nunca en ningún momento de licitación de la basura se pusieron 40 container, siempre hubieron 20, 15, 11 y eso se sumó en que en las protestas, se empezaron a quemar y se los empezaron a llevar a la acalle pa' quemarlos. Ahora, lo más triste que es gente de aquí mismo. Son los mismos cabros, los mismos amigos, los mismos jóvenes que uno los ha visto desde chico, que queman la basura y



eso ha traído un problema. Ahora, efectivamente son amigables y esos puntos pretenden ser eso, pero a lo que iba anteriormente es que los vecinos, unas de las cosas que argumentan, es que eso va a ser un basural. Entonces, lo que hemos tratado de hacer o lo que he tratado de hacer, porque hoy en día también se quebró la organización institucional del CDV, hay algunos que están apoyando a los vecinos, no se ¿cuál es el fin? Porque cuando tu argumentas: “que yo no lo quiero porque yo no lo quiero”, en realidad no tenía mucho que apoyar esa posición. Cuando te dicen: “oye por aquí está obstaculizando una vereda”. Perfecto.

Necesita un argumento de peso

“Está obstaculizando una entrada de auto”, perfecto, “está fuera de un negocio donde venden completo y churrascos”, perfecto, o sea es entendible, hay un sentido común. Pero cuando tenía un contenedor que está a 40 metros de las casas, cuando tenía un contenedor que cumple todas las condiciones, no sé si ecológicas, pero sí las condiciones sociales para que la gente pueda reciclar el tetra y veí 26 personas que están en contra y un proyecto que va a ser utilizado por casi 4000 personas para ese sector, no me parece. Entonces el programa, volviendo ya más atrás, parte siendo un buen proyecto, pero yo creo que el afán de las autoridades de quedar bien con todo el mundo no se puede. Yo tengo la convicción de que uno es elegido, para decidir cosas y uno tiene que decidir en base a lo que cree, a lo que conversa con los vecinos y para lo que uno fue elegido. Si yo fui elegido para sacar adelante el proyecto, que fue un proyecto aprobado por la asamblea, aprobado por la directiva, aprobado por los vecinos, aprobado por todo el mundo, por qué tiene que venir un grupo después de que pasó la asamblea, que no fue a la reunión, que se les citó y después de que está todo hecho, reclaman a tres días de cerrarse la licitación. Hoy día van donde la SEREMI y la SEREMI se compromete con ellos a ver la posibilidad de cambiar, entonces aquí creo hay un problema de decisión. Se nos hace creer que somos los vecinos los decidores, se hace creer que es la municipalidad la decidora, se hace creer que es la SEREMI la decidora, pero generalmente decide una autoridad o el grupo de vecinos, que alega, patalea y pide reunión con la SEREMI y se acabó.

¿Y qué no representa el total del conjunto?

No

Porque es una minoría en función de sus propios intereses.

Pero por supuesto, si eso es



Como veo, usted le entrega una gran prioridad al espacio público que es importante mantenerlo, ¿Qué otras actividades digamos o qué otro tipo de proyectos, se pretenden hacer para reactivar este espacio público aparte de los que ya me ha mencionado? ¿Hay algunos otros proyectos que estén vinculados, por ejemplo, hoy en día, pa' poder recuperar esa vida en el espacio público, esa conversación que finalmente se trasladaba del block a las plazuelas, qué en la antigüedad era uno de los puntos importantes, dentro de la vida comunitaria?

Mira. Ehh, estamos desarrollando un plan social de desarrollo identitario. Éste plan social de desarrollo identitario fue creado por las organizaciones sociales de Villa Portales, porque soy un convencido de que el Consejo Vecinal de Desarrollo tiene que volver a sus inicios, o sea es un consejo, por lo tanto, todas las opiniones de los vecinos son válidas y este Plan de Desarrollo de Identidad pretende principalmente eso. Por ejemplo, pretende un poco recuperar la historia de nuestros adultos mayores, recuperar un poco lo que era el deporte en 20 años, 30 años y hoy en día estamos desarrollando un campeonato deportivo, donde hay niños, donde hay jóvenes, donde hay adultos. Ehhh, uno de los problemas que hemos detectado y que yo creo que es identificado por toda la Villa Portales, es el tema de la comunicación. O sea como comunicamos lo que estamos haciendo y como tenemos una vía expedita para que no vaya con este ruido que al final te llegue otra información, na que ver. Para eso se están capacitando vecinos en fotografía, en boletines, vamos a tener una página web y vamos a tener una radio on-line. Se supone que con esos 5 proyectos vamos a empezar a dar un vuelco en Villa Portales, que la gente se empieza a enterar de los que está pasando con una visión objetiva, es decir, esto está ocurriendo y hágase la idea que desee. Me decía el otro día uno de los chicos que están en el taller de Radio on-line, que por ejemplo podrían ir a las asambleas y difundirla en vivo y entonces el vecino que no pueda bajar, se conecte a internet y puede escuchar la asamblea, claro sin derecho a voz ni a voto porque va estar en su casa, pero es informarse. Hay vecinos, Pablo, que aún no saben lo que es el Quiero mi Barrio y es tremendamente triste, yo he visto al equipo pegar afiches, vi al CDV anterior hacer una difusión, no toda ni todos, pero si algunos hicieron difusión, he visto como mi directiva hemos andado avisando con parlantes, con afiches y la gente todavía no sabe, no, no, no cacha.

Ese es el punto que quería llegar. ¿Porqué cree no le interesa, no quiere meterse o no quiere participar este grupo? ¿Cuáles son las cosas que los llevan a no informarse desde su perspectiva?

Yo creo que aquí la gente se desmotivó, la gente perdió la confianza cuando vio que un grupo de vecinos se tomaba la asamblea, y peleaba y faltaba el respeto y descalificaba.



Yo creo, que eso a la gente la desmotivó y se fue pa' la casa. Fíjate que la villa ha tenido una historia como un adulto, como un adulto mayor, nació súper bien, súper bonita, súper nueva, súper firme, pero a medida que iba pasando el tiempo se fue poniendo más individualista, se fue agrietando más la villa, se fue deteriorando más y hemos estado fracaso tras fracaso, porque, por ejemplo, una decisión política que se toma en tiempo de dictadura cuando se desecha, se eliminan, eh, como llamarlo o se debilita a la Caja de Empleados Particulares. La villa queda sin un ingreso del Estado y tampoco queda sin una planilla mensual de todos los vecinos que pagaban el gasto común, por lo tanto, la administración ya no era de la caja de empleados particulares, sino que pasa a los vecinos, error, error, en qué sentido, en que ya los vecinos no iban a tener el gasto común, porque ya dependía de cada uno, después salió una ley que el que no pagaba le corta la luz, salió en democracia, el que no pagaba gasto común, no, no, no.

Hoy en día ¿Es un problema el gasto común?

Hoy día es un drama. Después, bueno ese fue el primer hecho político. El segundo hecho político, fue cuando el Municipio de Estación Central declara los terrenos litigiosos, que quiere decir esto, que el municipio no fue capaz de decir o de decidir que eran estos espacios, si eran copropiedad o bien nacional de uso público. Yo creo y esta es mi opinión y mi tesis que el municipio lo hizo por falta de recursos, porque si decía que era bien nacional de uso público, lo tenía que mantener completo y el municipio de Estación Central, nuevo, porque fue una decisión tomada en dictadura, no contaba con los recursos y decir que iban a hacer esto era casi imposible.

Porque yo me enteré por ejemplo, un poquito haciendo historia de esto, que cuando estaban los jardines habían llaves que dabas para ayudar a regarlas y que después cuando el municipio se crea, posteriormente van y cortan el agua definitivamente y se acaba este riego en que los vecinos se podían preocupar de las plazuelas.

ummm, si, mira lo que pasa es que cuando el municipio el año 92' llegó, sabí que esto es litigioso, o sea, no sé de quién es. Lo que hacían las casas como están más próximas a estos espacios, se los empezaron a tomar y los vecinos de los departamentos de primeros pisos, también, hay que decirlo. Se empezaron a tomar espacios, porque, porque el vecino lo regaba, en algunos casos, los regaba, en otros cortaban el pasto, entonces de repente en vez de seguir, bueno porque no es mío si lo estoy manteniendo y no estoy pagando por esto, me lo tomo, se tomaron los 5 metros, 10 metros, 20 metros, hay casas que tienen 31 metros tomados. El agua de las plazuelas, se cortó el año 2007, porque motivo, porque el municipio se dio cuenta que todas las áreas que se estaban regando con agua municipal, eran espacios privados, se llenaban piscinas, se limpiaban



automóviles, se lavaban automóviles, se llenaban lavadoras, etc, etc. Entonces, finalmente el agua se le estaba dando un mal uso y el Municipio en un momento llegó y dijo: “mira nosotros no vamos a dar el agua mientras no se regularice esto”, cachai eso. Claro, los vecinos alegaban, porque había algunas áreas que se regaban definitivamente con esa agua, aquí afuerita, nosotros lo regamos con una llave que estaba ahí, efectivamente se regaba el espacio público, el municipio dijo para todos igual no podemos usar una matriz y otra dejarla sin necesidad. Entonces, esas dos decisiones políticas, fueron el caos en Villa Portales. Es mi juicio, yo lo veo desde ese punto de vista, claro ahora los vecinos que se toman el terreno tienen muchos argumentos, que hacía el amor hasta altas horas de la noche, que tomaban, que uno estaba en su casa y de repente aparecía alguien por la ventana, mira yo lo puedo creer, pero no era para tomarse 20 ó 30 metros.

Ahora en ese sentido, qué hay de cierto que de acuerdo a otras informaciones que yo he recabado en otras entrevistas muchos vecinos pidieron autorización al municipio para poder hacer la extensión en algunos casos de su terreno ¿es válido eso?.

No, no es válido, eso no es válido. Aquí el municipio no ha entregado ninguna autorización para que la gente se tome espacios. Porque el municipio hasta hoy día, desde el 92', hasta hoy, dice que son terrenos litigiosos. Lo que sí hay, pero yo nunca lo he visto, pero lo he escuchado, que para cerrar los puentes, que es una cuestión clásica de Villa Portales, el Municipio les dio una autorización a las casas para que cerraran los puentes y para que la gente no transitara por arriba. Yo nunca he visto esa autorización, por lo tanto, yo te digo lo que he escuchado, pero lo de los espacios de tierra no.

Bueno, pasando al otro tema que convoca esta entrevista, usted como residente, podríamos decir de una forma original, sus padres vivieron acá y usted sigue residiendo acá, ¿Cómo se siente usted en este espacio? ¿Se siente identificado plenamente con la Villa Portales? ¿Es algo que a usted le agrada de vivir o qué al resto le agrada estar en este entorno? o lo ve ¿Cómo un sector que a usted le agrada, pero que muchas personas ya no están en esa misma sintonía en la que usted está?

A mí me agrada vivir aquí en la Villa Portales, a pesar de que creo que necesita cambios profundos. Ehh me acomoda vivir en Villa Portales. Me acomoda, porque está todo céntrico, tiene, tiene una ubicación privilegiada dentro de Santiago, tiene áreas verdes, que te permite tener un pulmón que te esta oxigenando, a pesar de tener al lado una autopista y de la Alameda y Estación Central, me acomoda. Yo creo, que los vecinos



también se acomodan a vivir en Villa Portales, de hecho si tú te puedes dar cuenta de repente, encontraré arrendatarios que llevan aquí como 20 años, 25 años arrendando y están sumamente cómodos, también se encuentra con dueños que se han ido cambiando y han vendido aquí y que han regresado y han comprado de nuevo o también se encuentra con el caso que personas que se criaron aquí, que viven sus padres, como el caso mío, viven mis papás, siguen optando por vivir aquí en la Villa por una cuestión de identidad, pero creo que la gente no se involucra, porque lo que hablábamos hace un rato, toda esta seguidilla de fracasos que hemos tenido como vecino, eh se siente como marginados, como que no estamos en la decisión y hoy día tenemos esa posibilidad de arreglar estos espacios. Hace 5 ó 6 años atrás, si le decíamos al vecino corra su cerco porque esto no es de usted, no teníamos que ofrecerle. Hoy día, podemos decir, “córrese porque aquí va haber una plaza, córrese porque esto va estar iluminado, córrese”. Porque esa es la discusión que yo creo que es la discusión que hay que dar y esa es la invitación que hoy en día hay que dar a los vecinos, principalmente de los segundos pisos pa’ arriba que no se involucran en esto. Porque el vecino que mira por el balcón, creo que eso, yo creo que eso es una identidad que se ha perdido, porque la gente de antaño tenía la identidad de los parques, de los prados, de los árboles frutales, hoy día tú mirai por el balcón y vei todo tomado y el poco y nada espacio que tenía o pasan autos o está todo sitio eriazo o es un microbasural, porque esa es la realidad de la villa. Entonces, hoy día hay que motivar a las personas del segundo piso pa’ arriba y hay que decirles que ese espacio es tan de ellos como de las casas y que no es una cuestión en contra de las casas. Yo sé que las casas tienen su argumento, pero vemos que esas tomas sirven para arrendar estacionamientos, pa’ tener una pequeña empresa o pa’ agrandar, pa’ trabajar, no da un sentido tampoco de área verde, sirve pa’ guardar autos.

En ese aspecto, digamos por ejemplo, pensando en que usted está recuperando el entorno a través de estos campeonatos de futbol. Esos jóvenes que participan, ¿Han conversado con usted? ¿Ellos se sienten parte de la villa? ¿Qué opinión a usted le merecen estas nuevas generaciones que están en la villa hoy en día participando en estas actividades que se están realizando para recuperar la vida comunitaria de Villa Portales?

Mira, los más jóvenes participan mucho más que nosotros, eh. Claro, también hay una mayor oferta de participación. Por ejemplo, hoy día, tenía a la parroquia haciendo colonia urbana, el centro cultural América Latina, el fin de semana hace tocata. El CDV tenemos un campeonato deportivo, o sea tenía una oferta mayor, los jóvenes están participando más, pero también están exigiendo más derecho y poco a poco los jóvenes se están integrando a esta lógica de ser representante y de ser escuchado. Y es un tema, porque nosotros en el CDV hemos visto que todos los diseños de plaza, ninguno tiene



planificado juegos y eso se dio principalmente, porque lo hizo gente adulta, gente adulta mayor que decía esta plaza, diseñemos esta plaza, perfecto, pero yo no quiero columpio, yo no quiero resfalin, yo no quiero banca ósea que quiere. Entonces yo creo que también es una responsabilidad de los dirigentes incorporar a los jóvenes a la decisión. Hoy día, los jóvenes se sienten parte de la Villa y quieren a la Villa, y cuidan a la Villa al estilo de hoy día, porque pescan un basurero y lo llevan pal frente, pero también se da el caso que viene gente de afuera, viene gente del frente algunos de la USACH que incitan a los de aquí y los de aquí también se prestan pal leseo, pero, pero los cabros jóvenes adolescentes cuidan a la villa y la quieren. De hecho ellos hacen grupos en Facebook que uno los puede ver y se han conectado y quieren la villa.

Y por ejemplo y en función de los arrendatarios, ¿Ha tenido usted contacto con ellos? ¿Conoce las visiones de ellos, de arrendatarios no de aquellos que llevan 20 años, sino que de otros arrendatarios que llevan menos tiempo dentro de la villa? No sé si usted conoce alguna opinión de ellos respecto de este lugar, de la identidad, de la vida en comunidad que ellos ven, ¿Qué opinión? ¿Qué comentarios tiene usted al respecto de aquello?.

Mira yo he tratado de sacar ese tema de mi discurso y de mis reuniones, o sea aquí es tan válida como del arrendatario como del copropietario. Porque he sido testigo que hay arrendatarios más jugados que los propios copropietarios o que los propios propietarios, pero siento que el vecino que llega aquí llega a aportar, siento que el que llega aquí se llega a involucrar en la Villa. Claro hay casos y casos en realidad. Hay casos donde los vecinos arrendatarios han sido denunciados por otros vecinos, por estar haciendo malas prácticas cierto, por estar haciendo negocios ilegales, etc., pero yo creo que son los menos, el grueso del arrendatario que llega aquí son familias que ve aquí una posibilidad de un departamento grande, cómodo, cercano, central, barato, barato. Porque tú un departamento con las características de este de tres piezas, dos baños, dos pisos, un living comedor grande y una cocina en Santiago no encontrar algo así y si lo encontrái es sobre 250 lucas o 300 lucas, aquí por ser 150 , por 160 lo podí hacer. Eso también ha dado pie a que gente del extranjero venga y arriende en este barrio estos departamentos, en algunos casos son conscientes y participativos. Yo, soy testigo de gente peruana que participa activamente dentro de la organización de Villa Portales, como también colombianos que también participan, pero que otros tiene malas prácticas y eso ya no tiene que ver con ser arrendatario, con ser propietarios, con ser extranjero, yo creo que eso es valórico ya, porque hay gente propietaria es más inescrupulosa, más inmoral que el propio arrendatario.



Por último, la última pregunta pa' ir redondeando. ¿Cree usted que este dialogo se puede mejorar en el tiempo? ¿Tiene convicción que las distintas generaciones, los distintos grupos y los distintos grupos de residentes finalmente tomen un acuerdo para poder transformar la villa portales en una nueva comunidad? ¿Por qué nunca esperemos se transforme en lo que fue antaño, pero si se mejore la calidad de vida de las personas y que en el fondo exista más unión entre los vecinos?

Mira, yo creo que hay que empujar esa decisión, no sé cómo hacerlo de verdad, pero yo creo que uno de los temas es que los vecinos reconozcan que el espacio que tienen no le es propio y que los proyectos que se desarrollen sean con una visión integral de toda la comunidad. Se haga un taller con niños donde se exprese que es lo que quieren, con los jóvenes que es lo que quieren, con los adultos mayores que es lo que quieren, o sea un proyecto que represente a toda la comunidad. Hoy día, como CDV estamos planteando un nuevo criterio para las plazas que es que se ocupe la mayor cantidad de espacio público, que se convoque a asambleas y si el 50 más uno lo aprueba está aprobado y que participen no solo las plazuelas, porque hay un error cuando se dice “Vamos a hacer la plazuela El Naranja”, entonces esa plazuela no es de la gente de la plazuela el naranjo, es del sector del naranjo y corresponde al block 16, 17 y block 19, es el punto de encuentro de todo ese bloque, sino incorporamos a ellos a la decisión, están decidiendo 16 personas que están decidiendo por sus intereses, o sea yo no cedo, no quiero juegos y no quiero bancos ¿cómo lo hacemos?. No sé porque, hoy en día, la SEREMI ha demostrado debilidad en cuanto a tomar decisiones y quiere quedar bien con todo el mundo y eso no puede ser. Ella está ahí para decidir. Yo, me eligieron para decidir y si decidimos algo en conjunto, hagámoslo hasta el final. No podemos estar cambiando las cosas a medida que va pasando el tiempo o que algún vecino se le ocurre, no. Yo no quiero hacer nada. Un puro ejemplo, puro discurso, pero hay que dar ejemplos concretos, Plazuela El Nogal, hay 26 casas, no quisimos convocar a los blocks, veamos cómo funciona, sólo con las casas hicimos 2 asambleas, 2 veces convocados puerta por puerta golpeando, pasando la información a los vecinos para que vinieran, llegaron 18, de los 18, 14 aprobaron un proyecto precioso un proyecto que recuperaba el espacio, pero que la vez daba seguridad a los residentes de ahí. Resulta que cuatro vecinos mandaron una carta a la SEREMI, que ellos no estaban dispuestos a entregar 6 metros, que ellos estaban dispuestos entregar 1 metro, entonces los vecinos y la SEREMI paró todo y nos pide que ahora vallamos a negociar con ellos. Entonces, yo, hoy día, como Presidente de la organización, le digo a la SEREMI: “si usted va a decidir, no nos pida a nosotros que hagamos el ejercicio democrático participativo, vaya y hágalo como está”. Pero yo creo que es injusto para Villa Portales, pa' los vecinos y pal futuro de la Villa, porque al final tú estai poniendo o consolidando espacio que es público, que su esencia



es pública, no importa que sea común, porque si esta es una copropiedad, este espacio sería común igual, en ningún caso es privado. Haciendo lo que está haciendo la SEREMI es consolidar esos espacios, que pasen del público o común al privado y eso no me parece, creo que el Estado no está pa' eso, entonces, hoy día, la SEREMI en estos 2 meses se ha involucrado en dos temas que el CVD o el Consejo Vecinal de Desarrollo ya lo tenía decidido y ella mete su punta con el afán de quedar bien con todo el mundo y eso no puede ser. Sí yo quisiera quedar bien con todo el mundo, mejor no hagamos nada. Siempre hay mojarse en algún lado.

Mojarse el potito

Mojarse el potito, esa es la verdad. De ahí te voy a mostrar los documentos, si querí, que mandaron los vecinos, pidiendo que ellos no estuvieran dispuestos a entregar nada. Entonces, hoy día, ¿Quién decide?, esa es la pregunta. Es el gran tema. ¿Quién decide? Si se decide a través de plebiscito, perfecto. Quién vota en ese plebiscito, los mayores de 18 años o solo los copropietarios.

Claro hay que también definir, delimitar

Por eso, hay que decir este espacio es Bien Nacional de Uso Público o es Copropiedad. Ahora, pal programa, la ministra sacó el 2007 a raíz de todas estas peleas, entre gente que quería y no quería ceder el terreno y que poco menos iban a venir a echar la Villa abajo, siempre ha estado ese temor o no sé si es temor, pero siempre ha estado ese argumento de los que no quieren que se haga nada en la villa: “oiga no haga nada porque aquí porque aquí nos van a quitar todo”. La ministra a raíz de todo eso, sacó un documento, donde para efectos de este programa el Ministerio de Vivienda y Urbanismo veía a los terrenos como copropiedad que al final tú, tení una copropiedad aquí que es administrada por una administración central, que tiene muy poca representatividad, los delegados de los blocks representa a 6 ó 5 personas que votan por ellos, donde la administración debería preocuparse por toda la villa, pero no lo hace, se preocupa solo de los Blocks. Entonces, hoy día, he visto en la administración una preocupación mayor por algunos acontecimientos que han pasado, principalmente económicos, porque sabemos que la Administración Central necesita recursos para estar manteniendo la Villa. Entonces, ve en algunas acciones la posibilidad de entrar recursos, pero hoy día la decisión yo creo la debería tener el SEREMI, porque eso sale en el contrato, pero si vemos una SEREMI que no la respeta, en realidad no sabría qué hacer.



Entrevista a Nuevo Vecino.

Entrevista N° 16

61 años y vivo hace 10 años en la Villa

Cuando usted llegó a la villa, ¿Que conocía de Villa Portales? ¿Qué conocía sobre este espacio?

Yo, conocía lo que conoce el común de la gente que visitó la quinta, el pasar por acá, eso era lo que puntualmente conocía. No conocía más allá de eso.

Ósea, el trayecto y mirar fuera del edificio.

Exactamente, siempre, porque es llamativo. Uno se fija en algunas cosas, es llamativo. Si, de eso me acuerdo cuando era muy joven.

Y cuando decidió venir acá, en los años que usted me cuenta, ¿Qué le llamó la atención y que empezó a conocer de Villa Portales?

Yo creo, que los espacios libres. Los espacios libres y obviamente la infraestructura, que me parece que es muy buena. Eso fue lo que me llamó la atención, cuando pude llegar a vivir aquí a la villa, a vivir. Ahí me llamó la atención, el porte de los departamentos, son espaciosos, eso, eso puntualmente y los espacios que hay libres. Eso me llamó mucho la atención, una de las razones por la cual tomamos la decisión de comprar acá.

Y en función de eso usted, ¿Qué elementos de carácter vecinal, fue viendo en el transcurso que se trabajaba por la Villa? ¿Se hacía algo por la villa? o por ejemplo ¿Hacían acciones para integrar a este nuevo vecino? En el caso suyo que venía llegando a este espacio, obviamente tuvo una historia detrás de unión de amistad de trabajo colaborativo ¿Qué sintió usted cuando recién llegó a este espacio? y ¿Cómo posteriormente fue cambiando esa percepción en el tiempo? y hoy en día ¿Qué percepción tiene?

A ver, yo cuando recién llegue acá, es la misma percepción que tengo ahora. Yo pensé que a lo mejor cuando llegue, tenía otras perspectiva de vida o no se poh, amistad con mis vecinos. Mis vecinos, no son muy afables que digamos. Para ellos, los nuevos son como los “bichos raros”. Ellos hablan de antigüedad, le echan los años encima, pero si usted les pregunta puntualmente que han hecho por la Villa, no han hecho nada. Como comunidad no son buenos vecinos, esa es la verdad de las cosas. Yo acá, cuando la gente quiere decir algo, proponer algo, inmediatamente le echan los 50 años, los 40 años



encima, es como que usted no tiene derecho a voz ni a voto, como que la antigüedad aquí constituye grado. Cuando usted es vecino nuevo, usted va a morir siendo vecino nuevo.

¿Ni aunque tenga 30 o 40 años?

Aunque tenga 30 o 40 años, porque si usted ve la historia de la Villa, si usted ve un libro que se escribió sobre la villa, los nuevos no cuentan, solamente los que tiene los 45 o 50 años, que se los echan encima al tiro. Usted quiere dar su opinión, lo que le gustaría hacer aquí o lo que le gustaría que esto se hiciera, no tiene ninguna validez. Porque la gente es aquí como muy ellos, siempre ellos. No importa que no hayan hecho nada, de hecho hay muchos que viven hace 100 años acá, a lo mejor, y nunca hicieron nada y nunca van a hacer nada. Porque aquí los mueven otros intereses. Todos estos que están metidos en la administración y caudales públicos que llegan a la villa, aquí hay un grupo, que son ellos, por el hecho de los padres de haber vivido acá, ellos se creen dueños de decir que se hace y no se hace.

¿Por qué cree que pasa eso?

Porque aquí la gente es muy, no sé si tiene una autoestima muy alta o simplemente se creen dueños de la Villa. Aquí, el que llega y compra, siempre va a ser un aparecido. Porque aquí hay otros intereses, también, pa' que andamos con cosas. En esta villa se mueven muchas cosas y otros intereses, entonces no creo que sea esa la forma de figurar, yo creo que uno puede figurar con cosas muy simples y que eso se notan.

Y usted ¿Cree que en el tiempo puede darse en algún momento, aunque sea como mirándose cómo un nuevo integrante? ¿Una especie de comunidad un poco más afable para vivir? ¿Podrá solucionarse ese conflicto que usted ve en el transcurso del tiempo?

No. Yo no creo que eso pueda suceder en algún momento, porque aquí como va de generación en generación la cosa, entonces los jóvenes, se mueren los abuelos, los padres y quedan las nuevas generaciones y siguen con ese tremendo don de pensar que mandan todos y ellos son los únicos dueños de la verdad. Así que yo creo que nunca va a pasar. Eso, de que un nuevo, en este caso un nuevo propietario vayan a tener incidencia alguna en las decisiones que ellos toman en estos momentos.



¿Qué piensa alrededor de esta comunidad y el espacio público hoy en día? ¿Ve avances o no ve avances? ¿Le parecen esos avances? ¿Usted ha sido participe en la toma de decisiones de esos avances?

En una oportunidad, nos hicieron una reunión para que tomáramos algunas decisiones con respecto a las plazas. Se hicieron, dimos nuestro punto de vista y ahí está, yo no sé si tuvo alguna incidencia al ejecutar las obras.

Bueno yo también participe alguna vez, pero se supone que se nos iba a entregar un documento con las respuestas

Un documento con las respuesta, pero nunca fue.

Bajo esa misma lógica ¿Usted cree que esta organización que ha trabajado en función de la recuperación del espacio público y obviamente dentro de esa recuperación está presente el concepto de Identidad y el concepto de Comunidad, de por medio? ¿Se ha hecho notar y ha ganado un respeto y un espacio dentro de la Villa Portales? O simplemente ¿Ha sido “funcional” para uno de los vecinos”? ¿No tiene ese carácter de dirigente, de organización fuerte que debería tener una organización de este tipo, organismo gubernamental como el Quiero mi Barrio?

Yo le vuelvo a reiterar, que aquí todo funciona, en la gente que viene de las nuevas generaciones, que tiene los cargos de las juntas de vecinos, de la administración y todas esas cosas y aquí es como un pueblo aparte, que toma sus propias decisiones, tiene sus propios presidentes y los demás somos nada. Yo le hablo por experiencia propia. Este año en marzo, integre el asunto de los delegados y que se yo, yo vivo como dije hace 10 años acá y yo desde que llegué, sigue la misma delegada hasta el día de hoy, claro. Entonces, ella toma las decisiones, las ejecuta las decisiones y a ella le importa un carajo, lo que yo diga o lo que mi vecina diga, a ella le da lo mismo, ella lo hace. Que de hecho en una oportunidad, fuimos a comprar unos arbolitos, para poner acá, que usted ve, acá en están su frente pusimos 6 y ella puso 15 en su frente y ahí están, no es algo inventado. Entonces esas son las cosas que uno dice “yo no soy un número pa’ la suma, puedo aportar, dar ideas y pienso que deben ser respetables”, pero aquí no se respeta eso. Usted va a la administración, se va a encontrar con lo mismo, ahí el dueño de la administración son el administrador y el encargado de revisión de cuentas que es el señor Alfaro, que es como, él es aquí como el presidente de todos y la pregunta es ¿Qué ha hecho?. Yo le preguntaría ¿Qué ha hecho?. Uno no puede ordenar la casa del vecino si no ha ordenado su propia casa, esa es mi percepción.



Y respecto por ejemplo de este edificio, en particular, usted obviamente por sus años aunque son menos ha visto muchos desfiles de por ejemplo arrendatarios, ¿Consideraría que el arrendatario es un tema negativo dentro de la villa portales?

Claro. Aquí los arrendatarios los miran así como “bichos raros”, el arrendatario paga gastos comunes y obviamente paga su luz, su agua, aunque hay muchos que no la pagan y son dueños y tiene 40 años y no pagan el agua. Tiene 50 años y no pagan los gastos comunes. Entonces, porque los papás pagaban los gastos comunes, entonces eso se tiene que tomar en consideración, para que las nuevas generaciones que viven en los departamentos no paguen los gastos comunes. Porque para eso los papás los pagaron en su momento, pero esos fueron los papás y ellos siguen viviendo aquí y hay muchos y de eso hay listas

Aparecen en los gastos comunes

Exacto, y ahí tengo todas las cuentas del agua también. De hecho la persona que recibió cierta cantidad de dinero, no sé en qué año, se quedó con la plata y ahora vive aquí poh, y ahora usted lo ve viviendo aquí.

Son contradicciones

Esas son las contradicciones que usted no puede entender, porque si la gente dice “a mí me respetan porque llevo 50 años, pero para que usted lo respeten, usted tiene que dar pie para eso “ ser una persona honorable” y aquí no se sabe mucho de eso.

Y ¿Cómo cree usted finalmente como cerrando este tema de la comunidad, se logrará a través de la reconstrucción del espacio público, construir nuevamente una comunidad?

No, yo no quiero ser tan escéptica, pero pienso que no, pienso que aquí va a prevalecer eso de los 40 años, de los 50 años. Yo llegué aquí cuando eso esto se inició y eso le da derecho a pasar por encima de muchas cosas. Eso, cosas como le decía antes de pago de agua, de gastos comunes y todas esas cosas. Si usted va a ver los medidores, hay un caballero que leva como 50 años aquí, pero le sacaron el medidor por no pago de la luz y está colgado. Entonces cómo. Explíqueme usted a mí cuál es el referente para los nuevos dueños. Eso no es un buen referente. Así que no es gente de tanto honor, cuando a usted le tiran los años encima, porque aquí hay mucha gente que le pasa lo mismo. El arrendatario debiera tener derecho a voz y a voto desde el momento que paga sus gastos comunes, luz y agua, paga su luz del pasillo, debiera tener derecho a voz y a voto, pero el hecho de ser arrendatario tiene derecho a voz y voto y eso lo he visto yo en algunas reuniones que se han hecho. Eso genera una exclusión directa.



Y a partir de esta idea de comunidad, que en su momento generó una identidad, ¿Qué siente usted de este tema de la identidad? ¿Cómo la ve proyectada en sus vecinos? Por ejemplo.

Mire, yo en mis vecinos, en mis vecinos nuevos, yo creo que hay personas que si tienen ganas de hacer cosas, pero lamentablemente están coartados, por la gente que cómo le vuelvo a reiterar, hay gente que dice tener tantos años y que no hace nada, pero tampoco deja que los nuevos dueños hagan algo, porque esa es una realidad y es cuestión de mirar nada más. Si usted ve este edificio, el block 7, los árboles que están, son viejos. Los que no están secos, están a punto de secarse. Ahora hay un señor acá que es arrendatario, que es el señor Cubillos, él gestionó para poner esos árboles que hay aquí y si no fuera por eso nos estaríamos quedando sin arbolitos. Que afortunadamente, esos arbolitos están queriendo agarrar fuerza, pero él también es arrendatario y no puede ocupar un cargo como delegado. No puede ocupar un puesto en la administración, por el hecho de ser arrendatario, pero él tiene buenas ideas, él tiene buenos, buenos proyectos para hacer aquí, pero no se pueden ejecutar por el simple hecho de ser arrendatario y él tiene años viviendo aquí, y él fue dueño también y ahora por esas cosas de la vida él vendió su departamento y arrienda. Pero, él ahora tiene muy buenas ideas y es una persona muy servicial. Yo lo veo que es una persona que le gusta hacer cosas por la villa, pero lamentablemente el hecho de ser arrendatario no le da esa facultad para hacerlo.

Y usted ¿Qué siente en términos de identificación? ¿Cómo ve usted su identificación con el espacio? Con la villa portales ¿Qué aspectos hace que la identifique? o ¿Qué aspectos le desagradan y que hacen que no se identifique con este espacio?

Tanta rivalidad. Me carga la gente tan conflictiva. No me gustan las exclusiones, vengan de donde vengan. Porque aquí hay gente, como le digo, no hace nada, pero no deja que los demás hagan nada y esos a uno lo excluyen y entonces unos dicen: “Para que me hago problema. No hago nada, no digo nada, no aporté nada” y como yo, hay mucha gente que ha comprado departamento y que en realidad no se mete con la gente, porque yo le he visto como se echan la jerarquía encima unos a otros. Es impresionante.

Pero más allá de la relación vecinal. Algo del espacio a usted le genera identificación

A ver, yo peleé por la luces que se pusieron aquí en el puente, afortunadamente las pusieron, porque yo fui al Quiero mi Barrio, le explique el problema y lo pusieron, ahora no se si influyó en parte algo lo que yo dije o simplemente fue porque, porque fue algo que se dio y nada más. Por eso, yo pensaba que iba a ver algunos arreglos con el edificio



que nosotros tenemos, con los tubos fluorescentes amarrados con alambre. Nosotros tenemos plata de caja chica, pero como la delegada dice: “que no se hace” y no se hace, porque ella tiene esa autonomía. De lo que ella se dice se hace, así que no yo no, en realidad no tengo problema de convivencia con nadie, a mí me saludan, yo saludo, pero no más allá.

Una relación de hola y chao

Exacto, no es una relación sociable, para socializar no es una relación así. El buenos días y el hasta luego.

Y viendo eso ¿Qué hace por ejemplo? ¿Qué aprecia usted que a estas personas de larga data de vivencia acá las identifica con el espacio? Usted ¿Qué aspectos siente usted, de acuerdo a su tiempo, ha visto que hace que se sientan identificados y parte como del entorno?

Yo creo que nada. Porque cuando usted no hace nada para que lo recuerden, no creo que aquí, yo en lo personal, vi a un vecino que lleva como dice él 50 años y dejó un arbolito plantado, él como persona, yo no he visto a nadie de las antiguas datas. Aparte de los de arriba que tiran la mugre pa’ los de abajo, es lo que los identifica, creo que es más que nada eso. La mala convivencia que tiene con el resto, especialmente si son arrendatarios y eso. Y por ende, los nuevos dueños también agarran su parte, porque como que todo el mundo aquí, a mí me pasó, que a mí un señor me dice, no hay que llevarse mal con los dueños de los departamentos, o sea diciéndome que yo no era dueña, yo no tengo porque decirle que soy dueña o arrendataria, yo vivo aquí y mientras yo viva, mando aquí adentro. Yo, independientemente de que sea dueño o arrendatario, usted que se ha imaginado, tengo que andar con la escritura en la frente, para que me digan a esta señora hay que respetarla porque es la dueña. Yo creo que en un momento todos arrendamos y exigimos el respeto porque cumplimos con todo.

El respeto que usted menciona, ¿Se entiende como la jerarquía de años y no por el hecho de ser habitante? ¿Qué debería estar presente en el vecino? ¿Qué es lo que debería primar, por sobre la jerarquía en el tiempo?

Porque aquí pasa a ser usted un número para la suma, cuando se trata de pagos, pero usted cumplió con pagar eso independientemente si es dueño u arrendatario, pero no es más que eso, estar al día con sus cuentas. Yo no sé, si a los nuevos dueños, algún día no llegan a cumplir con eso, no sé si lo echarían para la calle, independiente de si es dueño o no. El otro problema, es el agua, aquí somos tres personas, pero de las tres pasamos dos generalmente y yo paso ahora, porque yo no pasaba en la casa, porque yo tenía mis



locales afuera, entonces yo no pasaba, pero voy a volver a trabajar afuera, ya no voy a esta acá y voy a pagar la misma agua de gente que está todo el día y que tiene familias numerosas, ¿Por qué?. Aquí hay gente que tiene familia numerosa y paga la misma agua que yo. Entonces, aquí hay varias cosas que son irregulares.

Para cerrar el tema en general. ¿Cuáles son los aspectos que considerarían positivamente en términos de comunidad y de identidad con la Villa Portales?

Como comunidad, no es mucho lo que uno puede hablar en bien de los antiguos dueños, porque aquí hay que dirigirse por la jerarquía, de los antiguos dueños, porque no son personas que a uno la acojan y que uno diga sea validado. Que es lo que más me ha gustado aquí son los espacios, que usted todavía puede salir en la noche y darse una vuelta aquí y va a llegar con suerte bien, porque ya la conocen, porque si no la conocieran, aquí usted sabe al tiro quien es de aquí y quien no es de la Portales. Esto es como un fundo grande, donde están los inquilinos y los patrones y eso, esa es mi percepción de vista de lo que pasa aquí en la villa, esto es como un patriarcado, aquí están los inquilinos y los que mandan, porque si usted dice algo no tiene ninguna validez



ANEXO N° 2

MATRIZ DE SINTESIS Y ANALISIS DE LA ENTREVISTAS

MATRIZ DE SINTESIS		PATRONES	
UNIDADES	TEMAS	ANTIGUO VECINO	NUEVO VECINO
COMUNIDAD	Participación y Vinculación	<p>Vecino 1 Dio paso a la creación de organizaciones y que el habitante se sintiese parte del lugar e identificado con él</p> <p>Vecino 3 Hoy ve que sus hijos son producto de un aislamiento habitacional, producto del Régimen Militar, los cuales no presentan el mismo sentido de comunidad y participación. Sin preocupación por el otro, llegando al aislamiento vecinal.</p> <p>Vecino 6 Buena relación vecinal, incluso con los jóvenes, dado que su postura es comprender la dinámica de relación de este grupo.</p> <p>Vecino 7 La identidad es personal, por el entorno verde que aún queda, es eso lo que le agrada de vivir, aquí, pero no representa la visión de sus hijos quienes no gustan de vivir en el recinto dado la suciedad del lugar. Desconocimiento de las actividades para fortalecer la identidad, no participa.</p> <p>Vecino 9. El interés personal y no actuar solidariamente. El autofinanciarse y depender de los recursos de las autoridades locales. Le interesa su metro cuadrado, su espacio habitacional, desde la puerta hacia</p>	<p>Vecino 4 No tiene problemas con los vecinos que realizan actividades de fin de semana en sus departamentos (fiesta)</p> <p>Vecino 5 Poca vinculación y participación, irresponsabilidad de los copropietarios. Problemas de orden doméstico, que nadie resuelve. Por ejemplo, pasillos con excremento de perro. Otro elemento es la tendencia a sólo relacionarse entre los vecinos originales, desarrollando un hermetismo hacia los nuevos propietarios que pasan a integrar el recinto. Sólo se establece una relación de saludo cordial, pero no de vecindad.</p> <p>Vecino 13. Reuniones de block: todas las reuniones de carácter reparativo, los vecinos en su mayoría asisten y participan pues se transforma en un beneficio directo al edificio. Sin embargo, los nuevos vecinos presentan problemas en el pago del gasto común que no se justifica por el servicio que se presta en la Villa.</p> <p>Vecino 14 Problemas de la comunicación y</p>



COMUNIDAD

afuera no participa en nada

falta de interés apreciado en la falta de participación, falta desarrollar actividades de carácter familiar donde exista un sentido comunitario. Falta establecer planes de trabajo y compromiso donde la familia se comprometa a trabajar en la recuperación del barrio.

Vecino 15

La participación es baja, ya que no se aparecen en reuniones que son para toma de decisiones sobre el espacio público, ejemplo reconstrucción de plazuelas

Vecino 16

Relación distante, más allá del saludo, no se involucra con ellos y esto trae consecuencias de tipo severa. Fractura social ambos grupos. En este caso, los nuevos vecinos son, según su expresión, “raya pa’ la suma”. Estas acciones, no son buenos referentes para los nuevos vecinos. Ellos se ven coartados, por la agresividad verbal con la cual son tratados por los antiguos. La rivalidad existente entre los tipos da paso a la exclusión vecinal.

Espacio Público	<p>Vecino 1 Uso del espacio público, es un lugar de encuentro entre los residentes, conexión vial peatonal (Uso de pasarelas) Cambio de la mantención y cuidado de los vecinos respecto a las pasarelas, plazuelas y jardines Extensión del departamento, uso de</p>	<p>Vecino 4 Rehabilitación de espacios comunitarios plazuelas, Formación de talleres para niños y jóvenes. Pero si con los auxiliares de la administración quienes emiten ruidos en los pasillos en horario matutino. El espacio exterior es agradable</p>
-----------------	--	---



espacio de conversación o como el gran patio de su casa.

Valor al espacio circundante, como los accesos, parques, bibliotecas, teatros, estaciones de transporte, entre otras.

Vecino 6

Falta inversión en limpieza y arreglos comunitarios como jardines, además como es una Villa con alta población de adultos mayores es importante generar condiciones de reunión y recreación para este grupo.

Vecino 7

Municipio secó el agua utilizada para regar por los vecinos los prados de las plazuelas, provocando el deterioro. Riego ilimitado. (desconocimiento de la situación)

Vecino 8

Destrozos de la nueva infraestructura construida por medio del proyecto por parte de los jóvenes nacidos en la villa (ejemplo: puntos limpios e reciclaje). Problema de la calidad del espacio comunitario (Copropiedad o bien de uso público) declaración del MINVU y Municipio de “Terrenos Litigiosos”.

Vecino 10

Problemas. La recuperación del espacio público pasa por la entrega de los espacios, él no se opone a la entrega incluso cuando se le propuso, entregó para el mejoramiento

para vivir, pero es sucio. Ejemplo papeles en los pasillos o corredores de los edificios.

Vecino 5

Amplio cómodo, digno icono arquitectónico, es un espacio que presenta beneficios de centralidad y accesibilidad. Percepción de villa abandonada, pérdida de encanto y del uso por deshabilitación del paseo peatonal en altura. Culpabilidad del municipio del actual estado. (Desconocimiento de la gestión). Espacios no autorizados usados como basureros, pero según el juicio no obedece al propietario sino al arrendatario como responsable, dado que como no es suya, no cuida.

Vecino 14

Pensó que tenía una estrategia, ser un espacio de integración de reunión de la familia. Eso se ve evidenciado en los vestigios de las construcciones (pasarelas).

Vecino 15

Llamó la atención el espacio de los departamentos y casas, las pasarelas y su uso. El uso del espacio público era un lugar recurrente. Se ha ido perdiendo espacio y también se ha ido recuperando espacio. Los espacios públicos o áreas verdes. Donde se veía gente (conocía por un tío la villa antes).



		Vecino 17 La considera de buena calidad desde el punto de vista arquitectónico, que siguen en pie a pesar de los eventos naturales. Que se esté construyendo nuevamente las plazuelas puede ser un buen indicador de volver activar la comunidad.
Proceso de Apropriación	Vecino 6 Justificación de la apropiación por permiso emitido desde el municipio para generar mayor seguridad de las viviendas Vecino 8 Rol de entorpecimiento al programa de Recuperación de Barrios, es un aspecto valorado negativamente por la población, en particular los vecinos de blocks. Entrampamiento de avance de obras por vecinos que se oponen a ceder o entregar espacios apropiados, para así mejorar las fachadas y espacio público de antaño de plazuelas del recinto. Vecino 10 La gente se tomó los espacios, perdiendo su encanto y su hermosura. Aquella que era una ciudad, con mucho árbol frutal y áreas verdes. Se perdió. Vecino 12 Fue un gran cambio en la relación vecinal, las reuniones del espacio público (plazuelas) pasaron a ser parte esas actividades del espacio tomado por los vecinos. La administración no fue capaz de controlar el fenómeno de apropiación, ni tampoco el municipio, determinando la actual geometría del	Vecino 4 Extensión del patio hacia lo público, desde hace años, lo cual no se puede expropiar (Ilícito). Usufructo comercial (Estacionamiento) Vecino 5 Espacios tomados con sitios de grandes proporciones, faltas de pagos de servicios básicos que provocan malestar en los vecinos.

COMUNIDAD



conjunto. La conducta de repetición marco el hecho. Si uno pudo ¿ por qué el otro no?. Además, si nadie reclamó u objetó la acción, se masificó el fenómeno. El cambio más dramático es la parcialización de la villa.

Arrendatarios

Vecino 1

Escenario de cambio, culpabilidad al nuevo propietario y la llegada de nuevos vecinos que no se relacionaron con el resto del lugar.

Vecinos 3

Cambio de vecinos, por envejecimiento y fallecimiento

Vecino 6

Los jóvenes que llegan a arrendar se consideran buenas personas y vecinos, a tal punto, que se presta ayuda mutuamente en compras o cuidado de las viviendas, incluso se mantiene mejor relación que con los propietarios y vecinos originales con los cuales se han desarrollado problemas por el ruido u otro tipo de acciones, lanzar elementos desde otros pisos por ejemplo (basura). No se puede obviar que existe todo tipo de vecinos y entre ellos arrendatarios que no son como algunos de sus vecinos, lo cuales generan problemas. Esto nace del poco interés del arrendador, que más que interesarle quien llega a este recinto, sólo quiere obtener un beneficio económico que muchas veces puede romper la estabilidad vecinal.

Vecino 10

Se considera un problema y responsables de los cambios del lugar. (Sin argumento claro por parte del entrevistado)

Vecina 16.

El arrendatario comparte la misma categoría de “bicho raro”, pero tiene mayor desprecio por parte de los antiguos dado su condición de no dueños. El concepto de ser vecino y no habitante de segunda clase. Desde el momento que un nuevo integrante mantiene sus pagos al día: Gastos comunes, luz y agua potable, pasa a integrar directamente la comunidad y no debe ser excluido.



	<p>Vecino 11 Se le atribuyen a los arrendatarios y al enrejamiento, que de acuerdo a este vecino, induce al aislamiento vecinal.</p> <p>Vecino 12 Se transformaron en un elemento negativo, no nacieron como habitantes de la Unidad Vecinal, no les interesa lo que pasa en este espacio, sólo utilizan el lugar como un espacio funcional al trabajo, por accesos a servicios o simplemente por el espacio y economía que su residencia proporciona</p>	
Organizaciones Comunitarias y Externas	<p>Vecino 2 Iglesia: Organización de actividades como vía-crucis en Semana Santa. Elaboración de símbolos religiosos, participación de párrocos extranjeros.</p> <p>Vecino 3 Deportes: La participación de la juventud en el desarrollo de actividades deportivas que permitían el contacto entre los residentes y sus amigos.</p> <p>Vecino 6 El recuerdo de la cancha de futbol, los scouts y la participación juvenil en estas actividades. De lo que se prometió y no se construyó (Reten de carabineros y escuela), la iglesia y su labor comunitaria y de los hermosos jardines que el espacio poseyó en sus primeros años. La iglesia cumplió un rol fundamental en la unión de las personas, desde sus inicios en casas y pasillos del block 1 y 2, campaña de aportes para construcción física (aportes de ladrillos), apoyo a las jefas de hogar para generar aportes por venta de productos, creación de comedores populares.</p>	<p>Vecino 4 Formación de talleres para niños y jóvenes</p> <p>Vecino 5. Anuncio de talleres y actividades para niños , jóvenes y adultos mayores, grupo de scouts</p>



Vecino 7

Los programas deportivos era el espacio que unía a los vecinos, en campeonatos de baby-fútbol, organizados por los propios vecinos. Se perdió por falta de organización, de personas que se dedicasen a trabajar en este tipo de actividades, que desarrollasen proyectos de implementación.

Vecino 8

Se encuentra organizada en diversos aspectos: Centros culturales, parroquia, deporte, adultos mayores. Esto es un indicador que marca un nuevo precedente, pues hay indicios que dan cuenta que si no participan hay otros actores que tomarán las decisiones por ti. Programa Quiero Mi Barrio .

Relación vecinal
Entre antiguos y
nuevos
residentes

Vecino 2

Los hijos de residentes originales se van del recinto. En su tiempo de permanencia no se interesó por participar y mantener un lugar habitacional con una fuerte identidad.

Vecino 3

Hoy, ve que sus hijos son producto de un aislamiento habitacional, producto del Régimen militar, los cuales no presentan el mismo sentido de comunidad y participación, menos de preocupación por el otro, llegando al aislamiento vecinal.

Vecino 8

Baja inclusión de los jóvenes en la decisión de diseño de la remodelación de los espacios públicos. Es interesante, porque las instancias de participación son abiertas a la comunidad. El tema es cuantos están interesados en participar.

Vecino 4

Fría, no más allá del saludo con aquellos vecinos del mismo pasillo. (Negativo)
Individualismo, inseguridad, desapego al espacio, etc.
Asimila la relación vecinal con un hermetismo de un bunker.
Problema de desplazamiento para los adultos mayores por no contar con ascensor, posible causa de venta. No tiene problemas con los vecinos que realizan actividades de fin de semana en sus departamentos (fiesta)

Vecino 5

Poca vinculación y participación, irresponsabilidad de los copropietarios. Problemas de orden doméstico que nadie resuelve, por ejemplo pasillos con excremento de perro.



Entrevista 10

Los pocos pobladores originales, dado que se han muerto o han vendido los departamentos. Bajo nivel de comunicación entre los vecinos de decisiones y participación, se aprecia un porcentaje de inferior al 30% respecto de todos los vecinos por block.

Entrevista 11

La llegada de nuevos vecinos a partir de la década del 80' cambio al sector, los cuales desconocían las dinámicas de convivencia. La causa fue la crisis del 82' que obligó a vender departamentos y casas, comenzando problemas de pago de servicios básicos.

Cansancio e individualismo (cada uno vive su metro cuadrado), incumplimiento de la reglamentación interna por parte de los vecinos. Inicialmente, siente que fueron tratados como extraños o como un problema, pues por la antigüedad de los edificios, siempre hay que realizar reparaciones de conexión al agua o eléctrica, que puede producir roces entre vecinos. Otro elemento, es la tendencia a sólo relacionarse entre los vecinos originales, desarrollando un hermetismo hacia los nuevos propietarios que pasan a integrar el recinto. Sólo se establece una relación de saludo cordial, pero no de vecindad.

Vecino 13

Los Jóvenes son una amenaza a la seguridad de la villa. En la actualidad, el uso del espacio y el consumo de drogas y alcohol, puede desestabilizar la integridad de los niños del recinto. Visiones de contraposición, respecto de los vecinos, en función de su tiempo de residencia: a ellos le gusta vivir aquí, pero a los nuevos solo ven los beneficios que el lugar presta por su cercanía a l centro y Estación Central, ya que no es necesario desplazarse en transporte, sino que a pie, pueden acceder a dichos lugares. El terremoto, logró unir más a las personas a compartir y a cuidar su entorno.



Vecino 14

Se ha perdido, y la integración lo ve difícil. El trabajo por largas horas y la disponibilidad de tiempo para integrarse los fines de semana, no es total a las actividades propuestas desde las organizaciones. El no participar, no puede ser un indicador de las ganas de reconstruir el espacio por parte de las organizaciones vecinales. Problemas de comunicación y falta de interés apreciado en la falta de participación. Falta desarrollar actividades de carácter familiar, donde exista un sentido comunitario. Falta establecer planes de trabajo y compromiso, donde la familia se comprometa a trabajar en la recuperación del barrio.

Vecino 15

Se juntan dos generaciones distintas, donde los intereses se contraponen, los nuevos vecinos son más permisivos, donde no hay respeto por el otro en el espacio público ni privado. Proyectos que son para beneficio de la comunidad no alcanzan su objetivo por el no cumplimiento de los propios vecinos. (Ej. Los depósitos de basura).

El antiguo vecino no respeta al nuevo, pasa por el lado de ellos y no se establece en primer lugar un saludo, ni menos un dialogo, sólo si necesita algo que sea de su interés se comunica y por ende pide ayuda a su vecino. Esto



repercute en problemas domésticos, por ejemplo, limpieza de los espacios, no cerrar los accesos a la entrada del edificio, entre otros. La participación es baja, ya que no se aparecen en reuniones que son para la toma de decisiones sobre el espacio público, ejemplo: reconstrucción de plazuelas.

Vecino 16

Percepción negativa de los vecinos. En el caso, se señala que los nuevos propietarios u arrendatarios son mirados como “bichos raros, “que a la hora de participar y opinar no son consideradas su opiniones”, es decir, no tiene “derecho ni a voz ni voto”. Los antiguos residentes marcan su jerarquía, de acuerdo a su antigüedad de residencia (40 a 50 años), inhabilitando al recién llegado.

De acuerdo a esta vecina, un propietario nuevo, morirá con esta categoría, independiente a su tiempo como habitante del conjunto. Personas que residen hace más de treinta años y por no ser propietarios están segregados como potenciales dirigentes de la Unidad Vecinal, aunque sus ideas y proyectos contribuyan a mejorar el espacio público.

Otro elemento presente, es la autoestima alta que los antiguos tienen por sobre los nuevos vecinos. Son ellos los que ocupan las máximas dirigencias, son ellos los que



Cambios en la
Comunidad

Vecino 2

Decaimiento del espacio comunitario, específicamente plazuelas y pasarelas, cierre de pasarelas. Se pierde el resguardo, es decir, la figura del Rondín desaparece.

Vecino 6

Los comentarios apuntan a una mala administración de la junta vecinos y que después del cambio de EMPART, el espacio se deterioró. Desunión desde la administración (Caso de Bloques independientes) y ven como aquellos blocks que son independientes, avanzan en términos de arreglos e inversión y los que son parte del conjunto no aprecian el cambio. Falta inversión en limpieza y arreglos comunitarios en los jardines, además como es una villa con alta población de adultos mayores es importante generar condiciones de reunión y recreación para este grupo. Estigmatización de Villa Portales después del periodo de Dictadura, dado su carácter combativo (hace referencia a Villa Portales = José María caro)

toman decisiones, marcando la pasividad de los nuevos respecto de la participación.

Vecino N° 17

El concepto de comunidad ve que no tiene un sentido, que no existe un claro objetivo, por parte de los vecinos. Ve que los antiguos, se relacionan entre ellos, pero que se confunde la tolerancia y el respeto hace una distinción de cruzar la delgada línea.

Vecino 5

Poca vinculación y participación, irresponsabilidad de los copropietarios. Problemas de orden doméstico, que nadie resuelve, por ejemplo: pasillos con excremento de perro.

Vecino 14

La sociedad individualista, que se pierde la comunidad, por tanto hechos como la delincuencia, hicieron cerrar pasillos, y se perdió la seguridad. (Referentes vecinales)

Vecino 16

Otro elemento presente, es la autoestima alta que los antiguos tienen por sobre los nuevos vecinos. Son ellos los que ocupan las máximas dirigencias, son ellos los que toman decisiones, marcando la pasividad de los nuevos respecto de la participación. Acá se cuestiona la siguiente contradicción: Esas son las



Vecino 7

Municipio, sacó el agua utilizada para regar por los vecinos los prados de las plazuelas, provocando el deterioro. Riego ilimitado. (desconocimiento de la situación)

Vecino 8

Programa de desarrollo Identitario, por medio de programas deportivos, de comunicación: Ejemplo capacitación para crear boletines informativos, fotografía, radio, uso de redes sociales, entre otros. Definición del tipo de Espacio Público (Copropiedad o Bien nacional de Uso Público.

contradicciones que usted no puede entender, porque si la gente dice "a mí me respetan porque llevo 50 años, pero para que usted lo respeten usted tiene que dar pie para eso, ser una persona honorable" y aquí no se sabe mucho de eso. El comentario nace de problemas con la administración en términos de inversión, prestación de servicios y problemas internos del block en que reside.

Baja inclusión de los jóvenes en la decisión de diseño de la remodelación de los espacios públicos, esto es interesante porque las instancias de participación son abiertas a la comunidad, el tema es cuantos están interesados en participar. Cambio de administración de EMPART a los vecinos (pago de gastos comunes por planilla)

Destrozos de la nueva infraestructura construida por medio del proyecto por parte de los jóvenes nacidos en la villa (ejemplo: puntos limpios e reciclaje). Entrampamiento de avance de obras por vecinos que se oponen a ceder o entregar espacios apropiados, para así mejorar las fachadas y espacio público de antaño de plazuelas del recinto. Desmotivación de la participación y desinformación de las actividades que el programa gubernamental en conjunto con el CDV ha propuesto para mejorar el entorno y calidad de vida del barrio.



Vecino 9

El interés personal y no actuar solidariamente. El autofinanciarse y depender de los recursos de las autoridades locales. Le interesa su metro cuadrado, su espacio habitacional, desde la puerta hacia afuera no participa en nada. 70-73, con la no construcción de una sala cuna y un consultorio. No está en el colectivo la idea de ayudar y trabajar por la comunidad, menos se consiguió obtener la infraestructura que se les había prometido para Villa Portales, ejemplo de ello, son proyecciones de construcción de servicio de salud, parvulario, centro social y un supermercado elemento que se concretó (CONFI). La administración y su alcance de trabajar para los blocks, no fue capaz por mala gestión de mantener a todos los edificios bajo una sola entidad, separándose de las casas y dejando de lado la unión inicial. Atribuye cambios a una mala junta de vecinos, que ha perdido fuerza y liderazgo en sus años de vida. La delincuencia, robo a los negocios que son de la villa, que prestan un servicio al barrio, en la inmediatez de compra y la atención personalizada.

Vecino 12

El cambio fue a partir del éxodo de los jóvenes hacia otros destinos, dado que formaron sus propias familias. Además, se perdió espacio valioso, por ejemplo el remplazo de la cancha de fútbol por la iglesia.



IDENTIDAD

Valoración Vecinal desde su identidad.

Vecino 1

Escenario de cambio, culpabilidad al nuevo propietario y la llegada de nuevos vecinos que no se relacionan con el resto del lugar.

Vecino 8

Agrado, acomodo, ubicación y centralidad, accesibilidad a servicios y transporte. Arraigo al lugar.

Vecino 9

Los hijos exigen a sus padres, residentes originales de avanzada edad que vendan su propiedad, pero ellos no aceptan irse, representa la construcción de una familia, de un hogar. Aquellos que se fueron lo hicieron por la promesa inconclusa de término, generó tristeza en su vida. La identidad se forjó solo con las ganas de trabajar de los vecinos por su comunidad, por su calidad de vida.

Vecino 10

Su identidad viene desde la comodidad de vivir, de sus años en el lugar de los servicios asociados al barrio, ejemplo de ello son el Mall, terminal de Buses.

Vecino 11

El proceso se validó por el conocimiento y las amistades forjadas en el transcurso de los años.

Vecino 5

Los antiguos vecinos se sienten identificados (Desde esta entrevista), por su historia y vivencia por más de 50 años en el lugar, pero no así los residentes de paso (estudiantes, arrendatarios) que solo ven la economía y cercanía a sus lugares de desplazamiento. Estigmatización de sus amistades respecto en el lugar que reside (barrio inseguro), pero eso no perjudica la propia visión de residencia, que logra ver lo positivo del lugar y que hace sentido a su identidad con el espacio residencial y comunitario.

Vecino 13

Visiones de contraposición respecto de los vecinos en función de su tiempo de residencia a ellos le gusta vivir aquí, pero a los nuevos sólo ven los beneficios que el lugar presta por su cercanía a l centro y Estación Central, ya que no es necesario desplazarse en transporte, sino que a pie pueden acceder a dichos lugares, que el terremoto logró unir más a las personas a compartir y a cuidar.

Vecino 14

La identidad está arraigada en los antiguos residentes, producto de la distinción que el recinto daba a sus habitantes, estableciéndose en los vecinos con mayores ganas de lograr recomponer la situación. Para el nuevo vecino es un espacio



agradable, tranquilo y seguro, pero todavía faltan acciones para lograr un mayor sentido de pertenencia. El dialogo entre los vecinos, antiguos y nuevos, es casi nulo. La relación se limita a pocas personas en su lugar de residencia y a un saludo.

Vecino 16

Llama la atención la amplitud de los espacios públicos, el tamaño de los departamentos. Desde esta mirada, cree que no existe, ni en los nuevos ni mucho menos en los antiguos, si ellos tuviesen una gran identidad a su lugar de residencia, se notaría en sus acciones, en trascender en el tiempo y que se les recuerde por ello. Lo cual si observa en los nuevos residentes y en los arrendatarios, que buscan como mejorar el conjunto, pero que no pueden o se ven truncados por los comentarios de los antiguos.



Construcción de la Comunidad (Historia y Antecedentes)

Vecino 1

Formación de la Comunidad: Amistad, Gente conocida, generación inicial, pertenencia a EMPART

Vecino 2

Forjada por la participación de la juventud al alero de los padres y distintas actividades que se realizaron para reunir fondos (bingos) o para divertirse. La creación de Junta de la Vecinos, fue responsable del logro de la construcción de la Organización Local (Block) y comunitaria (Villa), Iglesia Católica, Pertenencia a EMPART y trato igualitario (sociedad de iguales).

Vecino 3

Formada por la clase media que se transformó en una gran familia independiente del origen, empresa o puesto que cada jefe de hogar tuvo. La preocupación de la estabilidad vecinal fue una inquietud central de la comunidad, donde cada uno de los residentes protegía los integrantes de su block o plazuela para proteger a los niños en particular.

Vecino 6

El recuerdo de la cancha de futbol, los scouts y de la participación juvenil en estas actividades. De lo que se prometió y no se construyó (Reten de carabineros y escuela), la iglesia y su labor comunitaria y de los hermosos jardines que el espacio poseyó en sus primeros años.

La iglesia cumplió un rol fundamental en la unión de las personas, desde sus inicios en casas y pasillos del block 1 y 2, campaña de aportes para construcción física (aportes de ladrillos), apoyo a las jefas de hogar para generar aportes por

Vecino 4

Amplitud, tipo de construcción (solides del Hormigón), áreas verdes, seguridad independiente de la comuna a la cual pertenece (Estigmatización del sector), Uso de pasarelas para unir los blocks, comentarios de familiares en el país y en el extranjero sobre el conjunto arquitectónico.

Vecino 5

Conocimiento de la unidad habitacional por vivencia de estudiante (arrendatario) y luego como propietario (8 años). Como arrendataria recuerda que era un lugar tranquilo, pero con un pasado político relevante durante el Gobierno Militar.

Vecino 13

La historia de Villa Portales es por conocimientos de los antiguos vecinos, quienes le contaron sobre el lugar.

Vecino 14

Poco Conocimiento de Villa Portales, pero cuando llegó al sector sobresalía los amplios espacios (áreas verdes), los departamentos, su amplitud y comodidad. Pensó que tenía una estrategia, ser un espacio de integración de reunión de la familia. Eso se ve evidenciado en los vestigios de las construcciones (pasarelas).



venta de productos, creación de comedores populares.

Vecino 7

Estructura ordenada con jardines bien cuidados, con pasarelas funcionando, como un espacio para vivir y pasear. Los programas deportivos era el espacio que unía a los vecinos, en campeonatos de babyfútbol, organizados por los propios vecinos.

Vecino 8

Hijo de residente original, recuerdos desde la organización de campeonatos de fútbol y babyfútbol en la villa. Espacio solidario y localista, es decir, las etapas de construcción marcan la amistad y lugar desenvolvimiento. (Sector 1 y 2). Diversas actividades de esparcimiento y el uso de las áreas verdes para ello. Se reafirma la postura, dado que era por block, la organización, y no por el conjunto (campeonatos de la década del 90')

Vecino 9

Búsqueda entre vecinos, dado el amplio espacio existente, con criterio y ganas de construir un mejor lugar. Formación de la Junta de vecinos 1968. Acercamiento entre la comunidad y los estudiantes de la UTE construcción de plazuela. (mejoramiento del entorno por los propios vecinos) Comunidad Unida, formación de ollas comunes, la pertenencia al municipio de Santiago.

Vecino 10.

Se vivía una democracia, con representaciones políticas, con clubes deportivos, con gran desarrollo de vida social en los departamentos y casas del recinto, desde su perspectiva no vio acciones de la Junta de Vecinos, si de

Vecino 15

Llamó la atención el espacio de los departamentos y casas, las pasarelas y su uso. El uso del espacio público era un lugar recurrente. Se ha ido perdiendo espacio y también se ha ido recuperando espacio. Los espacios públicos o áreas verdes. Donde se veía gente (conocía por un tío la villa antes).

Vecino 16.

Desconocimiento, sólo llamaba su atención los edificios cuando iba de paseo al Parque quinta Normal.

Vecino 17

Urgencia por motivos de índole personal. Conocía la villa por su padre y familiares de su pareja. Lo que más ha llamado su atención, es el tamaño de los departamentos y la amplitud interior de cada vivienda. Además, de la centralidad del recinto habitacional, en la ciudad.



los Centros de Madres.

Vecino 11

Desde este vecino, la villa fue un recinto construido para los niños, dado el ambiente en el cual se criaron con árboles frutales, con amplios espacios públicos. La reunión con los amigos y jugar babyfútbol, de reunirse en fiestas.

Vecino 12

Padres de 40 y 45 años, de clase media, con relación laboral y amistad. Con alta participación deportiva, lo cual unía a los jóvenes en pos de la construcción de la comunidad en la Unidad Vecinal Portales, donde la relación del pasillo en las fiestas del año (Fiestas patrias, navidad y año nuevo) era recurrente ir de hogar en hogar y compartir con los vecinos.

Inseguridad

Vecino 2

Desde el transitar y ver como hijos de residentes son personas que se tornan alcohólicas o drogadictas y que puede derivar en asaltos a los adultos mayores o robo de regalos, por ejemplo bicicletas para la navidad.

Vecino 3

La preocupación de la estabilidad vecinal fue una inquietud central de la comunidad, donde cada uno de los residentes protegía los integrantes de su block o plazuela para proteger a los niños en particular. Aislamiento, encierro, vivir bajo llave

Vecino 9

La delincuencia, robo a los negocios que son de la villa, que prestan un servicio al barrio, en la inmediatez de compra y la atención personalizada.

Vecino 4.

Ve al sector como un área tranquila, incluso llega a comparar la realidad de la comuna con la del Barrio. No obstante en la noche genera preocupación por reunión de personas que se junta a “Tomar” o “delinquir”

Vecino 5

Identifica peligrosidad de sectores dentro de la Villa Portales. La percepción de abandono, da la sensación de inseguridad. Desmiente el hecho de peligrosidad y la percepción externa que se tiene del recinto.

Vecino 13

Jóvenes: Son una amenaza a la



seguridad de la villa en la actualidad, en el uso del espacio y el consumo que puede desestabilizar la integridad de los niños del recinto.

Vecino 16

El alumbrado público, en mal estado es un tema relevante en la seguridad, los vecinos reclaman y poco y nada mejora, la sensación, no obstante, el contar con una buena iluminación nocturna genera una mayor confianza en la población local.

Vecino 17

Su percepción de Villa “Flaite” y peligrosa ha cambiado en el transcurso del tiempo. Ya no le genera inseguridad el sector, más bien lo considera tranquilo.

Cambios en la Identidad por Espacio Público

Vecino 2

Baja Identidad, por el nivel de deterioro del espacio público: plazuelas, basura que no está en los espacios señalados dando paso a la formación de micro basurales. Los hijos de residentes originales se van del recinto, incluso en su tiempo de permanencia no se interesó por participar y mantener un lugar habitacional con una fuerte identidad

Vecino 17

La palabra block la relaciona, de acuerdo al concepto general de nuestra idiosincrasia, a población, lo cual se asimila desde la mirada externa, en particular, desde los alrededores de la Villa Portales. Incluso se le tildaba dentro de la misma comuna de Estación Central como una villa “Flaite”. Es importante destacar el pasado político de la villa y su vinculación al partido comunista, incluso en la actualidad observa que todas las actividades de carácter cultural y musical, el discurso está relacionado con esta idea política.



Anhelos de los Vecinos, para reencontrar la identidad

Vecino 2

El que vuelva a ser un espacio limpio, generaría mayor identificación de los habitantes con su barrio.

Vecino 3

Recuperación de la amabilidad, del ayudar al otro porque es vecino, de preocuparse de si lo ves cargado con las bolsas, cosas básicas pero fundamentales en la convivencia y en sentirse parte del área.

Vecino 6.

Falta una casa de acogida para los adultos mayores, que la administración se preocupe más por este grupo, que genere proyectos para ellos.

Vecino 8.

Delimitar y definir el tipo de espacio, Bien nacional de uso Público o copropiedad. Mayor participación y vinculación vecinal

Vecino 10

Reconstruir Villa Portales, con sus áreas verdes, con sus árboles frutales, con sus pasarelas y se piensa que el hecho de que exista un organismo coordinando y trabajando en función del mejoramiento del barrio es positivo para lograr dicha reconstrucción.

Vecino 11.

Que las personas usen los espacios públicos, los disfrute, y se transformen en espacios culturales y recreacionales. La eliminación de la reja.

Vecino 4

Independiente de la condición que exista una sana convivencia.

Vecino 5

Que se respete el reglamento de convivencia, es decir, las normas de una copropiedad.

Vecino 13

Tener más tiempo para participar de las actividades propuestas por las organizaciones vecinales

Vecina 14

Que se realice un plan de integración vecinal con énfasis a las actividades familiares, lo cual podrá generar mayor identidad de todos los vecinos en el tiempo

Vecina 16.

Los tiempo, vecinos deben dejar una huella en el tiempo independiente de su condición de antiguos o nuevos. Plantar, cuidar entre otras acciones. La categoría de vecino y no nuevo residente.



6.2. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Aboy, R. (2005). *Viviendas para el pueblo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo Económico de cultura.
- Aboy, R. (2010). Ciudad, espacio doméstico y prácticas de habitar en Buenos Aires en la década de 1950 . *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates*, 2010, [En línea], L : <http://nuevomundo.revues.org/59215>.
- Anderson, B. (2006). *Imagined Communities, A brilliant exigies on nacionalism' The Nation*. Ney York, U.S.A: Brtithish Library.
- Aravena, N. (2007). *Una Aproximación al Jardín residencial y su verificación en los Jardines de la Unidad Vecinal Portales. Seminario de Investigación*. Santiago: Departamento de Urbanismo. Universidad de Chile.
- Azócar, J. (2006). *Políticas de Vivienda social y seguridad ciudadana en Chile: Una mirada al concepto de espacio público-popular. Memoria para optar al título de Sociologa*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.
- Barrios, R., & Fernández, N. (2008). (Con) Vivir con el peronismo. Vivienda y Ciudad durante el peronismo. *CE UBA, Redes del Peronismo*, 19.
- Bonomo, U. (2009). *Las dimensiones de la vivienda moderna. La Unidad Vecinal Portales y la producción de viviendas economicas en Chile. 1948-1970*. Santiago: Pontificia Universidad Catolica de Chile.
- Borja, J. (2003). *La ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borja, J., & Muxi, Z. (2003). *Espacio Público: Ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Editorial Electa.
- Bravo, H., Frontaura, L., & Swimburne, J. (s.f.). *Crisis de la vivienda de Interés Social. Ley 7600 y su ordenanza. Ley 9.135 Ley Pererira, Nueva ordenanza y estudio comparativo con la ordenanza anterior*. Santiago: MINVU.
- Bustos, M. (Octubre 2009). Unidad Vecinal Portales, Población Santa Adriana y Barrio Las Viñitas. Tres miradas de Intervencion urbana.Estrategias Comparadasde recuperación urbana en tres barrios críticos de Santiago. *Cuaderno Urbano. Espacio ,cultura, Sociedad - Vol 8- N° 8 [on line]*, 93-116.
- Cáceres, G., & Sabatini, F. (2004). *Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración*. Santiago: Andros.
- Canclini, N. G. (1995). *Consumidores y Ciudadanos, Conflictos multiculturales de la Globalización*. Mexico D.F.: Grijalbo.
- Capel, H. (1975). La definición de lo Urbano . *Estudios Geográficos n° 138-139*,<http://www.cidadeimaginaria.org/eu/Urbano.pdf>, 265-301.
- Cárdenas, L. (1990). *La Unidad Vecinal Portales. ¿Un problema de diseño urbano? . Tesis Magíster En Urbanismo*. Santiago: Universidad de Chile.
- Carman, M. (2001). Los Barrios con Candados en el jardín del Epicuro. <http://www.febf.uerj.br/periferia/V1N2/04.pdf>, 171-187.
- Chateau, F. (2002). *El espesor del suelo urbano. Unidad Vecinal Portales. Tesis para optar al grado de Magíster en Arquitectura*. Santiago: Pontificia Universidad Católica, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Instituto de Estudios Urbanos.
- CORVI. (1963). *Plan Habitacional de Chile. Decreto con Fuerza de Ley N° 2 31 de julio de 1959*. Santiago: Corporación de la Vivienda.
- Desconocido. (Octubre de 1961). Unidad Vecinal Portales. *Chile Construye*, 19-25.
- Elías, N. (1997). *Logique de l'exclusion*. Paris- Francia: Agora.



- Forray, F., & Francisca Márquez, C. S. (2011). *Unidad Vecinal Portales (1955-2010) Arquitectura, identidad y patrimonio*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile; Seremi Metropolitana de Vivienda y Urbanismo; Programa de Recuperación de Barrios.
- Fox, H. (2001). En torno a la Identidad urbana. *Urbano, Universidad del Bio-Bio, Vol.4. Julio*. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19840419>, 81-86.
- Germani, G. (1968). *Política y sociedad en una época de transición : de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- González, G. (1988). *Psicología Comunitaria*. España: Editorial Visor.
- Granovetter, M. (2000). La fuerza de los vinculos débiles, John Hopkins University. *Politica y Sociedad, 33 [on line]*, Madrid , 41-56.
- Gregory, D., & Urry, J. (1985). *Social relations and spatial structures*. New York: St. Martin's Press.
- Grinnell, R. (1997). *Social work research & evaluation: Quantitative and qualitative aproaches (5ta ed.)*. Itaca: E.E. Peacock Publishers.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Grawhill.
- Herrero, E., & Gracia, J. (May/Aug. 2006). La comunidad como fuente de apoyo social: Evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología [on line] vol.38 no.2 Bogotá*, 327-342.
- Jacobs, J. (1976). *The death andllife of Great American Cities*. Londres, Inglaterra: Penguin Books.
- Janoschka, M., & Glasze, G. (julio-septiembre del 2003, RniU, Puebla, México). Urbanizaciones Cerradas, un modelo analítico. *Ciudades 59*, 9-20.
- Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de residir en la periferia metropolitana. *Territorios, Universidad de los Andes, Bogota , Colombia*, 27-41.
- Lois, M. (2010, vol 1.núm 2). Estructuración y Espacio: La perspectiva de Lugar. *Geopolítica- Universidad de complutense*, 207-231.
- Márquez, F. (2003). Identidad y Fronteras Urbanas en Santiago de Chile. *PAT- 8, Transformaciones metropolitanas y Planificación urbana en América Latina* (págs. 35-41). Belo Horizonte: Psicologia em Revista.
- Márquez, F. (2009). *Historias e identidades barriales del Gran Santiago: 1950-2000*. Avá [online], n.15, pp. 00-00. ISSN 1851-1694.
- MINVU. (2010). *Recuperación de 200 Barrios, hacia la construcción de tipologías. Programa de recuperación de Barrios*. Snatiago, Chile: Grafica Funny, ISBN: 978-956-7674-31-2.
- Monsalve, S. (2010). *Identificación de Barrios Vulnerables, hacia una metodología para la medición de vulnerabilidad territorial*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Urbanos.
- Moscoso, F. (1968). *Estudio Social y Urbano del Conjunto habitacional Unidad Vecinal Portales. Seminario del Instituto de Vvienda, Urbanismo y Planificación*. Santiago: Escuela de Arquitectura- Universidad de Chile.
- Munford, L. (1969). *Perspectivas Urbanas*. Buenos Aires: Emecé.
- Nogué i Font, J. (1991). Espacio, Lugar, Región: Hacia una nueva perspectiva geográfica regional. *Estudi General di Girona, Universitat Autonoma de Barcelona*, 63-79.
- Ozona, L., & Perez, A. (2005). www.biblioteca.unlpam.edu.ar. Recuperado el 02 de diciembre de 2012, de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n09a19ozonas.pdf>
- Pávez, M. I. (2008). Los conceptos de Unidad Vecinal y de Barrio en la Teoría y Práctica Urbanística, Antigüedad, Siglo XIX y siglo XX. *Serie Doc.UR. 474. Monografía*, 33 pags.
- Perez Sainz, J. P. (2006 Quito: FLACSO sede Ecuador, (n.24)). Globalización y comunidad de vecindad. Notas para el planteamiento de un concepto (Dossier). *Revista Iconos, Sede Ecuador*, Pérez Sáinz, Juan Pablo. Globalización y comunidad de vecindad. Notas para el planteamiento de un concepto (Dossier).s.: pp. 27-42. ISSN: 1390-1249.



- Richard M., G., & Yvonne A., U. (2005). *Social Work research & evaluation: Quantitative and Qualitative approaches*. New York: Oxford University Press.
- Rosales, H. (1999). *Diversidad: Aproximaciones a la cultura de la Metropoli*. Mexico: Plaza y Valdes Editores.
- Saavedra, J. (2007). Adquirir la Identidad en una comunidad de objetos: La identidad Social dentro de la Sociedad de Consumo. *Nomádas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad de Complutense Madrid*, 1-19.
- Sahady, A., & Gallardo, F. (1999). Valorización patrimonial y conservación del espacio público en conjunto de viviendas racionalistas: Villa Portales versus Unidad Vecinal Providencia. *Boletín INVI, versión electrónica*, 74-89.
- Sampieri, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de Investigación, Cuarta Edición*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Sassone, S., & Mera, C. (2006). *Barrio de Migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial*. Recuperado el 29 de octubre de 2011, de http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Sassone_Mera.pdf
- Stutzin, N. (2006). *Las ciudad como espacio público. Críticas ideológicas a la ciudad moderna entre 1954 y 1968. Tesis Título*. Santiago, Chile.: Universidad de Chile, Versión electrónica.
- Valera, S., & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social Urbana: una aproximación entre la Psicología social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología* (págs. 5-24). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Velasco, C. (1988). *Investigación Social y Estadística Aplicada*. Antofagasta: Universidad Católica del Norte.
- Velázquez, D. (2003). *La construcción de la identidad cultural, una mirada desde la antropología urbana. El caso de la población Madre Calcuta- Osorno. Tesis para optar al título de Antropólogo*. Valdivia - Chile: Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Antropología.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la Investigación: En organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.
- Wirth, L. (2005). El Urbanismo como modo de Vida. *Revista Bifurcaciones, N° 2*, www.bifurcaciones.cl, 1-15.